

DIARIO DE SESIONES D S P A

DIARIO DE SESIONES



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 3

XIII LEGISLATURA

30 de junio de 2026

Presidencia: Excmo. Sr. D. Jesús Ramón Aguirre Muñoz

Sesión plenaria número 2,
celebrada el martes, 30 de junio de 2026

ORDEN DEL DÍA

INVESTIDURA A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

13-26/INVE-000001. Debate de Investidura del candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

SUMARIO

Se abre la sesión a las diez horas, dos minutos del día treinta de junio de dos mil veintiséis.

La Cámara guarda un minuto de silencio por las víctimas de violencia de género y violencia vicaria asesinadas en Andalucía.(pág. 3).

INVESTIDURA A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

13-26/INVE-000001. Debate de Investidura del candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla (pág. 4).

Intervienen:

D. Antonio Maíllo Cañadas, del G.P. Por Andalucía.

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía.

D. José Ignacio García Sánchez, del G.P. Adelante Andalucía.

D. Manuel Gavira Florentino, del G.P. Vox en Andalucía.

Dña. María Jesús Montero Cuadrado, del G.P. Socialista.

D. Antonio Martín Iglesias, del G.P. Popular de Andalucía.

D. José Ramón Carmona Sánchez, secretario primero del Parlamento de Andalucía.

Votación: El candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía no obtiene la confianza de la Cámara por 53 votos a favor, 56 votos en contra, ninguna abstención.

Se suspende la sesión a las dieciocho horas, cuarenta y cinco minutos del día treinta de junio de dos mil veintiséis.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenos días, señorías.

Buenos días. Ocupen sus escaños.

Buenos días, señorías.

Señorías, antes de dar comienzo el pleno y tal como acordó la Mesa del Parlamento, les invito a guardar un minuto de silencio por las víctimas de violencia de género y violencia vicaria asesinadas en Andalucía. Desgraciadamente, señorías, el pasado 27 de junio fue asesinada Ana, de 44 años de edad, en el municipio de Mairena del Aljarafe, provincia de Sevilla. Declaramos nuestra firme condena ante este hecho y trasladamos nuestra solidaridad más sincera a todas las víctimas y a sus familias.

[La Cámara guarda un minuto de silencio.]

Gracias, señorías.

13-26/INVE-000001. Debate de investidura del candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, continúa la sesión.

Comenzamos con la intervención de los portavoces de los grupos parlamentarios. Conforme a la ordenación del debate aprobado por la Mesa y la Junta de Portavoces, dichas intervenciones se realizarán de menor a mayor, comenzando con la intervención del Grupo Parlamentario Por Andalucía.

La votación en el día de hoy no comenzará antes de las 18 horas.

Por el Grupo Parlamentario Por Andalucía, tiene la palabra el ilustrísimo señor don Antonio Maíllo Cañadas.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Muchas gracias, señor presidente.

Quiero empezar este discurso de réplica al que dio, de investidura, el candidato señor Moreno Bonilla con nuestra muestra de solidaridad profunda con el pueblo venezolano, en el que ya son 1.719 víctimas y, por desgracia, un número que aumentará en los próximos días. Una de ellas se ha confirmado andaluza, y transmitimos nuestro pesar y dolor tanto a ella como al resto de las 1.719. En el fondo, este doble terremoto es una sacudida de la naturaleza que nos pone en el centro de la humildad a la condición humana. Y convendría no olvidarlo incluso en las dimensiones apasionadas que tenemos en los debates políticos.

Yo quiero empezar diciendo que en su discurso, del que hago réplica, obviamente, tuvo un sentido político en lo que dijo, pero también en lo que no dijo. Creo que vale tanto por lo que dijo como por lo que no. Y me gustaría en esta primera parte hacer referencia a lo que no dijo porque tuvo mucho valor político.

Me estremeció la falta de empatía, en primer lugar, de que no hiciera ninguna referencia a la siniestralidad laboral. En Andalucía, hasta ahora, han sido 48 personas trabajadoras las que han fallecido en el tajo, las que han ido a trabajar y a ganarse la vida y la han perdido. Y no podemos asumir como algo natural que la gente vaya a ganarse la vida y la pierda en ella. Cuarenta y ocho tragedias familiares, cuarenta y ocho personas que salieron de casa para currar y que no volvieron, cuarenta y ocho personas que han perdido la vida y cuyas familias siguen sintiendo el drama y la tragedia de su orfandad o de sus compañeras.

La seguridad laboral, candidato, empieza mucho antes de que ocurra el accidente: empieza en el contrato, en el salario, en las condiciones laborales, en los turnos, en las plantillas suficientes..., y en que la Junta no se ponga de perfil, como hace su Consejería de Trabajo cuando los grandes empresarios aprietan.

No ha querido hablar de los conflictos laborales, porque usted no interviene en algo que afecta a la mayoría social andaluza, que es la de los trabajadores y trabajadoras de empresas que se instalan en

España con beneficios milmillonarios y que, sin embargo, tiene sometido a la angustia de un ERE, como Coca-Cola, con trabajadores de Coca-Cola en Sevilla, o del sector de la logística, como Carrefour. Empresas que tienen beneficios millonarios que no asumen una mejora de los salarios, y que usted y su política es la de no intervenir, que se la busquen ellos. Y no es justo, porque muchas de ellas reciben ayudas, ayudas millonarias. Que, por cierto, ayer aprobamos en el Gobierno de España que se prohíba despedir a las empresas que reciban ayudas públicas. O, perdón, sí, así fue. Hablaremos del Gobierno de España, que usted lo dice como si estuviéramos avergonzados de él, pero nosotros hablaremos de lo que firmamos y de lo que sabemos lo que firmamos y de lo que no nos avergonzamos de firmar.

En segundo lugar, porque la Junta es el mayor patrón, el mayor empresario de Andalucía, pero es el peor patrón. Tiene a sus colectivos absolutamente levantados. Usted, el primero de mayo, ¿a dónde fue? ¿A las manifestaciones con nosotros los sindicatos? No. A una reunión con los empresarios. Toda una declaración de intenciones. Y, mientras, los colectivos del TCAE, las PTIS, las trabajadoras del SAS, el 112, el 061, los Infoca, los trabajadores de RTVA, las 0-3, los trabajadores del Servicio Andaluz de Empleo manifestándose por sus derechos laborales. Usted ignora las reivindicaciones de estos trabajadores y se posiciona, pero es falso que diga que trabajamos por el bien común y por todos. No por todos: trabajan para los ricos y desprecian a la mayoría social trabajadora.

Y otro ejemplo de falta de empatía del que le ha faltado hablar y que yo le pediría que no lo hiciera más, y se lo digo porque probablemente sea presidente de la Junta de Andalucía, que es el uso electoralista y casi obsceno que hizo de las víctimas y del dolor y la tragedia del accidente de Adamuz y de los dos guardiaciviles que murieron en acto de servicio. No se puede utilizar en una coyuntura preelectoral el dolor y la tragedia de las víctimas para uso propio. No lo haga más. No lo haga más, señor Moreno Bonilla. Si usted quiere ser un barón diferenciado de Feijóo, ya que le ha comprado la agenda política y el acuerdo político con Vox, no le compre la infamia.

Tampoco ha hablado de la crisis climática. ¿Cómo no se puede hablar de la crisis climática en Andalucía? ¿Cómo una persona que aspira a ser presidente de la Junta? Salgamos del aire acondicionado de palacio y vaya a las aulas de los institutos y de los colegios públicos en Andalucía y vea lo que es el cambio climático y la crisis climática. ¿Cómo se puede no hablar de cambio climático y de crisis en una comunidad que es la más vulnerable al mismo, donde las olas de calor son cada vez más intensas y más largas, donde los incendios forestales arrasaron nuestra tierra cada verano? Habla mucho de campo y habla, por cierto, del incendio del Código Penal: pues menos Código Penal y más coche adecuado a los Infoca. Menos Código Penal y agua y seguridad cuando estén en incendios.

Y, por cierto, a lo mejor el Código Penal va a ir contra usted por negligencia criminal en la no prevención de los incendios y de la masa forestal de Andalucía, que se apagan en invierno y usted no hace las políticas adecuadas de prevención. A lo mejor, el Código Penal va a ir contra usted.

La crisis climática es una cuestión profundamente humana, no solo de recursos, sino que está relacionada con otro asunto del que no habla, la migración. No ha hablado de migración. No ha hablado de un hecho que es una realidad y sobre la que nos sentimos orgullosos quienes formamos parte de una España que acoge, que abraza, que incorpora a quien quiere ser andaluz o español y a quien decide ser andaluz porque, además, se ha tenido que ir de su tierra y no lo ha hecho por capricho. Pero me llama la

atención que no lo hable y que, con su silencio, asuma la barbaridad de la extrema derecha, de esa lucha entre último y penúltimo, o que señalen a las personas migrantes y usted calle ante gente que ha venido de sus países en los que se han destruido territorios, se han secado los campos y se ha destrozado la vida. Y, sobre todo, ¿de qué no ha hablado, señor Moreno? No ha hablado del elefante en la habitación, no ha hablado de Vox, no ha hablado de las negociaciones de Vox. Y si usted hubiera tenido respeto a la sociedad andaluza en este debate de investidura, usted tendría que haber hablado del único hecho, en términos políticos, relevante que justifica que usted pidiera al presidente del Parlamento una sesión de investidura, que es sus negociaciones con Vox.

Y, por cierto, ha habido negociación con Vox, no hemos sabido de nada, no ha contado nada, y lo tenemos muy claro. ¿Por qué? Porque a usted le da vergüenza decir lo que está negociando con Vox, aunque no le dé vergüenza hacer lo que vaya a acordar con Vox. Ese es el problema. Por cierto, ¿qué hablaron ayer por la tarde aquí? Cuéntenoslo. Estamos en pleno debate de investidura y usted tiene un deber de transparencia de explicar qué es lo que ha hablado antes con Vox y qué hablaron ayer por la tarde cuando le dieron el portazo desde Madrid, en mitad de su intervención, diciendo no. Háblenos, a ver si este es el fórceps ya del parto, que acelera el parto. Pero cuéntenoslo. Ayer por la tarde aquí, en el Parlamento, en sede de la soberanía andaluza, ¿qué hablaron? ¿O va a seguir negando que hablaron y va a seguir callando cuando usted habla de estabilidad y certidumbre? ¿Qué estabilidad y qué certidumbre si no nos cuenta ni siquiera las causas que van a justificar o no el pacto de gobierno?

Usted piensa que las palabras crean la realidad y habla de estabilidad, de certidumbre, de acuerdo razonable, de moderación, con Vox. De moderación con Vox. De templanza con Vox. Tiene guasa, ¿eh? Un poquito de humor tampoco viene mal, pero no tomadura de pelo. Porque el problema está en que posiblemente usted necesite ser investido presidente con los votos de Vox, pero no necesite a Vox para hacer la política que va a hacer de la derecha y de la extrema derecha. Usted quiere ser diferente, pero usted no es más que una pieza de peón en el tablero de Feijóo, como lo ha sido Mañueco, como lo ha sido Guardiola, como lo ha sido Azcón. Ese es el problema, que usted quiere ser diferente, pero le han dicho que no es, que aquí a cumplir la hoja de ruta. Y le digo que no necesita a Vox para hacer política porque no ha quitado el teléfono intrafamiliar que acordó en 2018. Y no lo ha quitado porque se siente cómodo. Y ha dejado en el cajón la ley de derechos LGTBQ+, porque no quiere. Y hay varias formas de no cumplir una ley: derogándola o guardándola en el cajón y no desarrollando normativamente absolutamente nada. Por tanto, no hable de derechos del colectivo y de izada de bandera por la mañana y de negociación con los que nos consideran enfermos mentales por la tarde.

Por cierto, una pregunta, señor Moreno Monilla: ¿me considera usted un enfermo mental? Supongo que no, ¿verdad? Pues usted está negociando con gente que considera que el portavoz del Grupo Por Andalucía, por ser gay, es un enfermo mental.

Estamos hablando de cosas del comer. Estamos hablando de cosas del comer.

Y el destrozo gordo, el destrozo gordo de sus políticas, que no necesitan a Vox porque usted ya lo ha hecho, el destrozo en sanidad que se llama colapso. No se trata de déficit de gestión, se llama colapso. Y la privatización descarnada de la educación.

Usted presume de presupuesto histórico de sanidad. Siempre juega al trilerismo de la sanidad, y sanidad pública. Nunca dice mayor inversión en sanidad pública. No, no, no. Habla de mayor inversión en sanidad, claro, de conciertos, de conciertos, de enriquecimiento de Quirón, de enriquecimiento de las clínicas privadas, de trasvase y derivación de las pruebas clínicas, de colapso en las listas de espera e intervenciones quirúrgicas, de espera de seis y nueve meses en pruebas diagnósticas para decir si hay enfermedad grave o no en los pacientes, de externalización hasta hartarse, de un colapso que tiene la deuda moral, señor candidato, de contar aquí la verdad de qué ocurrió con la crisis de los cribados de cáncer de mama. Hay un deber moral, y le anuncio que este grupo, con todos los grupos que quieran, va a tomar la iniciativa de una creación de una comisión de investigación, porque el pueblo andaluz necesita —y las víctimas más— la verdad de lo que ocurrió con la crisis de los cribados de cáncer de mama. No lo dude.

Como el colapso de centros de salud en el plan de verano. Uno de cada cuatro centros de salud son los que están cerrados en el verano. Es un desastre. Mientras aumenta la población, disminuye la atención por la tarde en el plan de verano de los centros de salud.

Y si hablamos de dependencia, ya no hay excusa. La decisión del Gobierno y de nuestro ministro Pablo Bustinduy, de doblar los recursos con casi mil millones de euros para Andalucía, tiene que acelerar sin excusa los 500 días de espera y cumplir con la ley. Y si no se cumple con la ley, indemnizar al día siguiente a las familias. Y no hace ni una cosa ni la otra. Y sigue con la brecha digital de familias que tienen dificultades para pedir cita previa por Internet, porque son personas mayores, y no poner a disposición funcionariado público que pueda hacerlo, para facilitar esa gestión que acelere.

Tenemos a Antonio y Manuela con alzhéimer desde febrero de 2023. Sigue —porque le pregunté ayer—, sigue sin ser atendido en su dependencia, tres años y medio con alzhéimer, y sigue sin atenderse.

Como las 6.995 personas que murieron en 2025 sin habersele hecho reconocimiento o darles los recursos que les corresponderían.

Como las 2.240 personas de este año, hasta estas fechas.

Como Paquita, de Armilla, que murió y a los tres días la llamaron para transmitirle la comunicación de los recursos. La llamaron tres días después de su fallecimiento.

Estamos hablando de medidas que producen daño social, señor candidato.

Y en educación, un modelo educativo que empieza a hacer perder las oportunidades según donde vivas, según el código postal que tengas. Un modelo educativo en el que... Por cierto, no sé si sabe esta cámara que solamente el 11 % de los centros educativos tienen sistema de bioclimatización. Una ley que se aprobó aquí por unanimidad. Y apenas en algunas provincias llegan al 5 %. Por tanto, yo hago la prueba, señor presidente. Quite el aire acondicionado aquí y estemos ocho horas sin aire acondicionado. Nos vamos a enterar de lo que significa estar en clase en junio sin acondicionamiento bioclimático. A lo mejor así algunos se enteran, porque veo que no se enteran en un hecho fundamental que está vinculado con el cambio climático. ¿Qué pasa con la FP? La gran joya de la corona del sistema en la inserción laboral tiene un correlato en Andalucía en el que se promociona la autorización de grados y de ciclos formativos privados para la privada y se niega la potenciación de la propia red pública para doblar los turnos y aumentar, por dos, la oferta educativa de ciclos muy solicitados, sobre todo del área socio-

sanitaria. No se hace. Y se aprueban en los privados en los mismos sitios que se deniegan en los institutos públicos, como pasó en Jaén.

Y no hablemos ya de la educación superior y las universidades, infrafinanciadas y con una ley que acelera ese deterioro y aumenta el de la privatización con las cinco universidades privadas, auténticos chiringuitos de esas universidades en las que muchas de ellas no tienen los mínimos estándares de calidad de docencia ni de investigación. Y los mete usted en nivel de igualdad a las universidades de Málaga, de Granada o de Sevilla, algunas con 500 años de antigüedad, con un soporte y un acervo de investigación de calidad internacional. Al mismo nivel, un consejo de coordinación para que sea mayoría la suma de los rectores de las universidades privadas, con el Gobierno del Partido Popular.

Eso es lo que ha hecho usted con la lupa. Eso es lo que ha hecho con proyectos de vida de profesorado universitario que el Gobierno de España llega a un acuerdo con ustedes, nosotros desbloqueamos las plazas que corresponden y usted las bloquea y no las cumple. Bloquea proyectos de vida. Y volvemos e iniciamos, señor Moreno. Y esto creo que es muy importante que lo sepan, incluso, votantes del Partido Popular. Empezamos la FP, como en Estados Unidos, a pagar 4.000 y 5.000 euros por ciclo, para después tenerlo que pagar en préstamos. Hay gente que se está endeudando para pagar plazas en FP. El otro día, un cámara de una televisión, al hablar yo de eso, me contó su caso personal: 14.000 euros, dos ciclos. Tuvo que pagar para su hijo porque no había plaza en la pública. Y se ha tenido que endeudar. ¿Qué vamos, al modelo americano? Yo me endeudo y después me dedico ocho o diez años a pagar el pago de la matrícula de los años de mi formación. Eso es lo que está usted haciendo. Y, por cierto, hace oídos sordos cuando la FP se la quedan no solo ya empresas privadas, empresas privadas y sionistas, como el KKR, que se ha quedado con Medac. Usted conoce la empresa Medac de Málaga, que era la que llevaba toda la FP Dual de Andalucía, y se le ha quedado este fondo de inversión sionista. Pero a usted le da igual.

Como le da igual lo relacionado, que no ha hablado de la cultura, de la cultura andaluza, la necesidad de que el Gobierno impulse una cultura andaluza, que tiene que ser una cultura popular, que tiene que empezar en las bibliotecas escolares, apoyando las editoriales andaluzas y los libros que publican, que tiene que empezar por un apoyo al teatro, al arte, a la danza, a los conservatorios de música; que tiene que empezar con el apoyo al cine andaluz. ¿Porque sabe lo que le digo? Que en el discurso de ayer hubo cuarto y mitad de triunfalismo...; bueno, cuarto y mitad...; la mitad del cuarto de programa, cuarto y mitad de triunfalismo. Y mucho, mucho de *quejío*.

Y hablando del flamenco, que hay que seguir promocionando, el *quejío* está muy bien para el flamenco —no sé si a usted le gusta también, a mí me gusta—, pero para la política es absolutamente estéril, y hablaremos de ello.

Y si hablamos de vivienda, ya su política de daño social se convierte en tragedia social. Usted se ha declarado no interventor de la política de vivienda, ha dicho que no hay que intervenir en la política de vivienda, que no hay que intervenir; una forma de hacer política. En una Andalucía con zonas tensionadas, que permitiría un límite a los precios de alquiler y, por tanto, permitiría dar certidumbre —de la que usted habla tanto— y estabilidad no a usted, sino a las familias que necesitan un precio de alquiler asequible, que les permita vivir decentemente.

Ha recurrido la ley de la vivienda al Tribunal Constitucional, ha aprobado una ley que protege a los especuladores, se ha denegado a declarar zonas tensionadas. ¿Y de qué habla el señor Moreno Boinilla, aspirante al Gobierno de la Junta de Andalucía? De la okupa, que es el 0,05 % del problema. O sea, el 99,95 % no tiene problemas de okupas —99,95 %, lo digo bien—. Y, sin embargo, ni una palabra al 85 % de la población menor de 30 años que no puede independizarse de sus padres porque no pueden pagar un alquiler. ¿Dónde están las prioridades? ¿Dónde está el bien común? ¿Dónde está el proyecto para toda Andalucía, tan angelical, que usted nos planteaba?

Estamos hablando de jóvenes que no se pueden independizar; enfermeros que duermen en una furgoneta en Marbella, porque no pueden pagar el alquiler; docentes interinos que renuncian a plazas en Cádiz o en Málaga, porque no pueden pagar alquiler o porque no hay casas para alquilar. Y estamos hablando de que la vivienda es el proyecto de una vida digna. Sin vivienda no hay proyecto de vida, no hay futuro, señor Moreno, no hay emancipación. Y usted no está haciendo nada para garantizarlo. No está haciéndolo porque, además, está practicando ¿el qué? La ley de la selva. «¿La mejor política de vivienda? La que no se hace nada». ¿Cómo que no se hace nada en política..., que no se puede hacer? Está favoreciendo a los fondos de inversión, especuladores, las grandes inmobiliarias... Y es cómplice de que la vivienda se haya convertido en un negocio. Y el ejemplo lo tenemos con los pisos turísticos: 92.000 registrados oficialmente —sabe Dios los ilegales—. Y aquí hay una incompatibilidad y usted tendrá que posicionarse por el bien común. ¿Qué es: a favor de los pisos turísticos o a favor de aumentar la oferta de viviendas para ser vividas? —que sería la forma natural de bajar el alquiler—. Porque, claro, usted habla de veinte mil viviendas protegidas a precio asequible. Pero, en el mientras tanto, ¿qué hacemos, cuando hay una situación de emergencia habitacional? ¿Qué hacemos en el mientras tanto? ¿Le decimos a la gente que espere, el interino, a que se construyan las veinte mil y ya veremos si le toca? En el mientras tanto, habrá que poner en oferta miles de viviendas que provoquen la lógica bajada de alquiler.

Y hablamos del campo andaluz, señor Moreno. Y ahí, si me permite, pocas cosas más cínicas de las que usted dijo, y se contradijo. Porque cuando usted plantea que hay que proteger a los agricultores y ganaderos andaluces, que hay que establecer límites de precios, que hay que garantizar su salida y evitar que otros hagan competencias desleales, usted está impugnando el voto que hizo a favor de Mercosur en Europa. Y aquí dice, en España, que no es así. Ustedes han entrado en una contradicción, porque quieren satisfacer..., porque no hay quien defienda, más bien, la propuesta de apoyo a Mercosur.

Y a los agricultores andaluces lo que hay que exigirles, es verdad, es normas laborales, sanitarias, ambientales y de calidad, pero que no se pongan a competir con otros productos a los que no se les exige. Y, por tanto, no podemos poner al campo andaluz a correr una carrera con una piedra atada al tobillo.

Y no se puede tampoco, ustedes, que se espantan con la palabra «expropiación»... Expropiación, ¿para qué? Expropiación para los pequeños agricultores que labran su tierra, pero como hay unos señores que vienen con inversiones de fotovoltaica y deciden ellos dónde hay que instalar esas instalaciones, pues ahora expropián a los pequeños agricultores. A unos, no; al hermano del duque de Alba, no, que vaya a tocar a la aristocracia, porque ustedes sirven a los que sirven. Y nosotros, lo que decimos es que lo que hay que plantear es un mapa de instalaciones de energías renovables, y que ese mapa se ofrezca para que quienes quieran invertir en esas instalaciones se instalen ahí, donde dice el poder pú-

blico, no donde dicen ellos; ni que suponga quitarles el medio de subsistencia, como ocurre, por ejemplo, en Porcuna con pequeños agricultores.

Y aquí esto es de película: del dueño, o del responsable de la autorización de regadíos con el agua de Doñana, llega ahora la preocupación por el agua. Y con la preocupación por el agua, señor Moreno, tiene la misma contradicción y el mismo agujero negro que tiene la derecha en Andalucía y que está generando el irresoluble problema del agua. Estamos hablando de un recurso limitado. Y ustedes están haciendo una política a demanda, cuando lo que hay que hacer es una política de oferta sobre los recursos que tenemos, no a demanda de hechos consumados: cultivo, y ahora necesito agua para ese cultivo, cuando el agua es un bien limitado. Tendrá que aclararse sobre qué hacer en política de agua.

Y si hablamos de impuestos, la teoría del goteo. Señor Moreno, la teoría del goteo ha fracasado. Usted dice que se ha dejado de ingresar 1.800 euros que se han ahorrado los andaluces. El problema no es ese, el problema es que se lo han ahorrado más unos que otros. No todos tienen el patrimonio para poder ahorrárselo, no todos pueden hacer la transmisión patrimonial. Hay un ahorro de los más privilegiados y de los ultrarricos.

Habla de eficiencia, de gestión, pero no habla de la prioridad nacional.

Yo voy a volver a hablar de eso, porque tarde o temprano va a hablar. ¿Sabe por qué, señor Moreno? Porque usted ha fracasado ya, pase lo que pase. Usted ha fracasado ya, y Vox le ha puesto ya el condicionamiento y el marco. Y le voy a nombrar una serie de nombres a ver qué le sugiere. Por ejemplo, Albert Schwarzman, el dueño de Blackstone, un fondo de inversión de viviendas, empresas y de activos financieros. O Joseph Bae, del KKR, que es un fondo de inversión sionista de los Estados Unidos —el Kohlberg Kravis Roberts—. Estos dos ejemplos los digo porque estos extranjeros no le molestan a usted, ¿verdad?, ni les molestan a sus socios. Estos son los que están vendiendo y comprando a cachitos Andalucía para especular con la vivienda, con la energía, con la externalización de servicios.

Y esto es un ejemplo de que la supremacía..., perdón, la prioridad nacional —vamos a decirlo claro, señor Moreno, y debe saberlo y no argüir ignorancia para no hablar del elefante en la habitación— es una idea supremacista, es una idea clasista, es una idea racista y, sobre todo, es una idea xenófoba. La prioridad nacional, en definitiva, es una idea fascista. Y usted tiene que decidir. Y tiene que decidir si opta por Uber y sus dueños extranjeros o por el taxi; por Medac y su dueño extranjero o por la universidad pública andaluza; por Mercosur o el campo andaluz; por Quirón y su dueño extranjero o por la sanidad pública; por Airbnb y su dueño extranjero o por la vivienda pública. El problema es que usted ha elegido; porque ha gobernado para los ricos, para los ricos de aquí y para los ricos que vienen aquí a hacer extractivismo, a llevárselo calentito y a abandonar esta tierra.

Observe esta cita, que seguramente le gusta:

«Allí donde una persona es discriminada por su origen nacional, étnico, religioso o lingüístico, o por su condición económica o social, se vulnera el principio universal de la igual dignidad de los seres humanos». Papa León XIV, Congreso de los Diputados.

Usted hacía una alegación al humanismo —me imagino que al humanismo cristiano—. Pues aplíquese el cuento; aplíquese el cuento porque también «por sus hechos los conoceréis», ¿verdad?, que es otra referencia bíblica que debería apuntarse.

Tenemos claves de para quién gobierna usted. Yo le voy a decir para quién vamos a trabajar nosotros, y por qué estamos nosotros. Nosotros vamos a trabajar aquí, téngalo claro, para defender a la clase trabajadora andaluza, para quienes no llegan a fin de mes o a una juventud andaluza que no puede emanciparse. Estamos no para hacer negocios ni beneficiar a nuestros colegas, sino para hacer cosas y para que deje de ser Andalucía una fábrica de desigualdad.

Por eso, desde Por Andalucía vamos a ser el altavoz de los que no tienen voz; vamos a ir de la mano de quienes no pueden pagarse el alquiler, de los profesionales de la sanidad y educación pública, del movimiento feminista, de los sindicatos de clase, del colectivo ELA, de los jornaleros y jornaleras.

Nosotros tenemos la historia de nuestro lado, señor presidente. Digo la historia porque la decisión que usted toma va a tener rango de carril histórico, y de ella va a ser usted uno de los primeros testigos. Ya lo fue en 2018, cuando fue el primero en pactar con Vox. Fue el primero, abrió el carril. ¿Sorpresa? El moderado se le acabó. Ya se acabó el moderado, señor Moreno Bonilla; eso ya ha pasado a otra pantalla.

Ustedes van a tener que asumir la agenda de Feijóo y de Abascal. Ese es su drama y esa es su derrota. No es una excepción con respecto a Extremadura, ni con Aragón, ni con Castilla y León.

El Partido Popular ha elegido bando, que es el de la reacción, el del autoritarismo, el del bando fascista, igual que está ocurriendo en la Unión Europea, en Latinoamérica o en Estados Unidos. La derecha —la liberal, la conservadora, la democristiana— ya ha elegido compañero de viaje. Y cada día que pasa es más indistinguible de la extrema derecha.

Y señorías, la historia no se repite, pero la historia rima. Y lo que hoy vivimos en todo el mundo ya ocurrió: la derecha que se alía con la extrema derecha pensando que va a depurarla y lo que va a hacer es depurarla y degollada por esa extrema derecha.

Usted... su proyecto no tiene como base el bien común, no tiene como base el beneficio de todos ni todas las andaluzas. Usted tiene un proyecto sectario, porque va para un sector de la población y el más privilegiado; un proyecto clasista, porque solamente atiende a los ricos y a los especuladores; un proyecto para minorías privilegiadas, y un proyecto del que usted es su mejor capataz.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias. Gracias, señor Maíllo.

Tiene la palabra el excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muy buenos días a todos y a todas, señores y señoras diputados y diputadas.

Señor Maíllo, que no lo ubico ahora mismo. En este nuevo... en este Parlamento que tenemos ahora mismo, que es singular y donde nos tienen reubicados a todos de manera distinta.

Bueno, señor Maíllo, en primer lugar, tengo que decir que me alegra volver a verle en este Parlamento. Me alegra volver a debatir con usted y me alegra, además, que lo podamos hacer, precisamente, después de unas elecciones, elecciones democráticas, que suponen sin duda alguna el máximo ejercicio, el máximo esplendor, de los valores democráticos y de libertad que puede ejercer un pueblo. Así que, bienvenido, señor Maíllo, a lo que siempre creo que ha sido su casa.

Bueno, es evidente que usted y yo no estamos... no tenemos una visión de sociedad parecida, sino que la visión de usted y de su grupo y la que yo tengo el honor de representar está en posiciones claramente distintas. Incluso he observado que casi antagónicas, por las cosas que usted ha dicho en el día de hoy.

Bueno, usted me ha hablado de muchas cosas. Voy a tratar de ir contestándole a algunas de ellas, porque son muchos asuntos de calado y de importancia, de los que usted dice que no pude hablar en el día de ayer. Como usted puede imaginar, en una comunidad de casi nueve millones de habitantes, donde hay tantos asuntos de importancia y tantos sectores, resultaría casi un ejercicio de... en fin, de imitación del señor Castro el estar aquí interviniendo casi cuatro o cinco horas para poder hablar de todos y cada uno de los temas. Pero, con absoluto gusto, le puedo hablar de algunos de los asuntos que usted ha referido en la mañana de hoy.

Usted ha comenzado su intervención hablando de la siniestralidad laboral. Bueno, yo tengo que decirle a usted que creo que no son correctos los datos que usted está dando. Mire usted, la seguridad y la salud laboral no son un complemento, no lo son. No son un complemento del empleo de calidad, sino una condición absolutamente imprescindible para hacerlo posible. Por tanto, eso es una posición que tiene y que ha mantenido este Gobierno a lo largo y ancho de los últimos años. Y, precisamente, por mantener esa posición, este Gobierno, el Gobierno andaluz le ha situado entre sus prioridades políticas a través de una estrategia, que es la Estrategia Andaluza de la Seguridad y la Salud en el Trabajo, del año... que tiene un plazo concreto —como tienen que tener las estrategias— que es del año 2024 al año 2028, y que está dotada —porque también las estrategias no pueden ser como algunas que se hacen en otros puntos de la geografía, que no tienen dotación económica—. Esta tiene un presupuesto —no sé si le suena eso de los presupuestos— y está dotada con 48 millones de euros y se articula sobre cuatro grandes pilares —por cierto, hablado y dialogado también con organizaciones sindicales—, que es más control, más sensibilización, más formación y más colaboración.

Mire, una hoja de ruta que se encuentra en fase de ejecución de su primer plan de actuación, que prevé, además, el despliegue de cien medidas concretas dirigidas a reforzar la cultura preventiva. Qué importante es la prevención —en lo que estoy seguro que estaremos de acuerdo— y en respaldar también, especialmente, a la pequeña y mediana empresa, y reducir los accidentes y enfermedades profesionales en nuestra comunidad autónoma, en Andalucía.

Mire usted, un plan que ha conseguido, en los dos años que lleva de vigencia, que el índice de incidencia baje más de un 7 %; para ser concreto, el 7,33 % —fíjese usted—, lo que refrenda que vamos por buen camino, aunque nos quede, evidentemente, mucho camino por recorrer. Es muy importante, en este dato, que se haya bajado tanto, porque hay más personas trabajando que hace dos años. Y como hay más personas trabajando que hace dos años, pues el grado de descenso todavía tiene más importancia.

Le voy también a decir... Decía usted que nosotros... este Gobierno se inhibía de los conflictos. Usted conoce el SERCLA, me imagino, ¿no? Conoce el SERCLA. Entre el año 23 y el año 25 evitó 8,8 millones de horas de huelga. Con organizaciones sindicales y con patronal hemos mediado y se ha mediado de manera notable, reconocida tanto por las organizaciones sindicales como también por la propia patronal.

Fíjese, en toda la legislatura, 11 millones de horas de huelga evitadas, con lo que eso supone para el propio trabajador y lo que supone para la propia empresa. En fin, en todo, en campos de Granada, en conservas de Huelva, en logística en Sevilla, en el metal en Cádiz, en Acerinox —que vaya problema que tuvimos en Acerinox—... Todo eso lo ha hecho el SERCLA. Y lo ha hecho también mediando, como se tienen que hacer las cosas.

Por tanto, creo que usted se ha incorporado a este Parlamento, pero quizás no se ha incorporado a la realidad de esta Andalucía, que ya no es la del año 19. En esta Andalucía hay cosas que se han hecho bien, otras que se han hecho medio bien y otras que, probablemente, a usted no le gusten. Y son dos cosas distintas, señor Maíllo. Una cosa es que a usted no le guste mi política, porque usted está en el ángulo contrario a mi visión de sociedad, y otra cosa es que nosotros no hagamos cosas o que las hagamos mal. Porque si lo hiciéramos tan mal, como usted dice, ¿usted cree que los andaluces no hubieran opinado hace un mes?

[Aplausos.]

¿Usted cree que los andaluces no hubieran opinado de manera distinta?

[Aplausos.]

Porque no es coherente.

[Aplausos.]

Mire usted, salvo —eso sí— salvo que usted piense que los andaluces votan más mal o que los andaluces son torpes a la hora de votar. Que no lo sé, no lo sé. Pero cuando un millón setecientos cincuenta y cinco mil andaluces decide votar a la opción política que nosotros representamos —y con la máxima humildad le digo que primera fuerza política en 600 de los 785 municipios de Andalucía—, es que ese panorama tan oscuro que usted ha dibujado, tan catastrofista que usted ha dibujado, no debe coincidir con la visión que tiene la mayoría de los andaluces.

Por tanto, yo le pediría a usted en estas reflexiones que nos hace —usted evidentemente hará lo que considere más oportuno, como no puede ser de otra manera— pero sí que la crítica sea mínimamente equilibrada y razonada para no entrar en lo que se llama efecto de destrucción masiva, que poco o nada ilusiona ni al conjunto de los ciudadanos ni sirve siquiera para la acción política.

Mire usted, me ha hablado de muchas cosas, y voy a intentar contestarle a casi todas... o a todas. Me ha hablado usted de esto, ya le he contestado.

Ha hablado también de que no llegamos a acuerdos. Mire usted, este es el Gobierno que a más acuerdos ha llegado con las organizaciones sindicales. Sí, el que a más ha llegado. Solamente en la educación, que usted viene del mundo de la educación, 26 acuerdos con las organizaciones sindicales que representan, en este caso, a los docentes, profesores, maestros... 26, 26. Y fruto de ese acuerdo —usted lo sabe—, los profesores, docentes, que estaban por debajo de la media de España en su remuneración, y ahora no están por debajo de la media, están por encima. Y han mejorado. Y eso lo

saben ellos, ¿eh?, lo saben ellos. Y lo saben perfectamente, porque yo voy a centros escolares y siempre hay problemas —este es un sistema de 1.800.000, una comunidad muy amplia, y hay problemas, siempre hay necesidades que cubrir.

Y recursos, pues los recursos son limitados. Ahora, ¿que nosotros no hemos hecho un esfuerzo por la vía del diálogo? Pues, oiga, mire usted, no niegue la realidad. Ya le vuelvo a decir, es que la crítica no puede ser un instrumento de destrucción masiva en el que todo, todo, todo, todo, porque al final pierde usted la razón y la credibilidad. Porque hay cosas que se hacen bien y hay cosas que no se hacen tan bien.

Bueno, usted ha hablado de... Bueno, muy típico, después hablaremos, es un tópico ya en el bloque de la izquierda, el trabaja para los ricos, somos ricos, nadamos entre los ricos, comemos con los ricos... En fin, todas estas cosas que de verdad están un poco trasnochadas, señor Maílló. Un poquito trasnochadas. Y un poco ya *manías*, ese tipo de tópicos que utiliza no solamente su formación política, sino el resto del bloque de la izquierda; lo cual no es nada sugerente ni ilusionante ni novedoso, porque además no es real, no es real.

Y le vuelvo a insistir, los andaluces ni son tontos ni se equivocan cuando votan. Yo se lo vuelvo a repetir, porque es que parece de sus palabras que está haciendo una enmienda a la totalidad lo que sucedió hace escasamente un mes.

Ha hablado del Infoca, fíjese usted. Mire, en el Infoca, muchas de las cosas que hemos hecho. Hemos creado la Agencia de Emergencias de Andalucía, la EMA. Hemos profesionalizado la carrera de bomberos forestales. Sí, este Gobierno tan complicado, tan injusto, tan insolidario, pues ha sido el que, precisamente, después de casi cuarenta años de izquierda, ha tenido que venir este Gobierno para, precisamente, profesionalizar la carrera de bomberos forestales, creando tres nuevos cuerpos asociados a ello, con convocatorias de treinta y cinco plazas y más de cinco adicionales en estos tres nuevos cuerpos, cosa que no existía.

Mire, señor Maílló, somos la primera comunidad autónoma, la primera de toda España, con cuerpos de funcionarios especializados, precisamente, en funciones de mando de incendios forestales y de otras emergencias en el medio natural. La primera. Y, de hecho, hay otras comunidades autónomas que están copiando el modelo que nosotros hemos puesto. ¿Y sabe usted de dónde sale este modelo? De las organizaciones sindicales. ¿Sabe usted de dónde sale? Del diálogo, precisamente, con ellos. ¿Usted les hace una enmienda a la totalidad también a esas supuestas organizaciones de trabajadores a las que usted tanto respeta? Oiga, que nosotros lo que hacemos es trasladar esos acuerdos. A veces, ellos piden diez y nosotros solo podemos concederle siete, porque no hay más recursos, sobre todo cuando están vinculados a gastos; pero que vienen, evidentemente, de estas organizaciones de trabajadores.

Le cuento más cosas del Infoca. Los más de 4.700 efectivos, que somos la primera comunidad de España, que trabajan ya todo el año, cumpliendo con una reivindicación histórica de los bomberos forestales. Eso también lo ha hecho este Gobierno. No ha sido en los treinta y siete años de la izquierda, donde usted, por cierto, su grupo ha participado. No lo hizo en esa legislatura, y pudo hacerlo. Tampoco se preocupó usted del Infoca en esos años.

Con su incorporación a EMA, el Infoca cuenta por primera vez con un catálogo de puestos de trabajo. Un hito, es un hito de seguridad jurídica del personal. Otro hito, porque no lo había. ¿Por qué la izquierda

no lo hizo, señor Maíllo? O incluso cuando ustedes tuvieron una influencia notable en los gobiernos del Partido Socialista, ¿es que no le importaba antes y ahora sí ya le importa?

Y puedo seguir. El catálogo de puestos de trabajo, hito, 185 millones invertidos en tecnología, sistemas de alerta e infraestructuras en los últimos cinco años. Destacan los nuevos cedefos y subcedefos, o el nuevo aeródromo de Villaviciosa de Córdoba, clave en Sierra Morena, que tampoco lo había.

Mire usted, más de 4.700 profesionales involucrados bajo la dirección de la Agencia de Emergencias de Andalucía.

Después, además, ha hablado usted de los coches, que no existían. Hemos renovado el 85 % de las autobombas. Y, además, diseñado por los propios profesionales, que lo ha hecho, por cierto, una empresa donde hay trabajadores que es Iturri; o sea, que todo ha quedado, además, en casa.

Cuando nosotros llegamos en 2018, en el 2018, fíjese usted, los vehículos no pasaban ni la ITV, ni la ITV, estaban sin pasar la mayoría de los vehículos. Fíjese si había diferencias notables.

Hemos hecho una enorme... Hemos estrenado una unidad de maquinaria pesada, una unidad de fuego técnico, que no existían antes. Hemos incorporado ocho nuevas unidades móviles, una por provincia. Cuarenta y tres medios aéreos, helicópteros, aviones; tres más que en el año 2025.

En lo que va de año, hasta el 28 junio se han intervenido en 316. El 85 % de los conatos de incendio que hay quedan en eso, en conatos, gracias al esfuerzo de nuestros profesionales.

Por tanto, creo que no le han informado adecuadamente de esta situación o que, simple y llanamente, ha caído en la deriva de la crítica por la crítica.

Me habla usted también de las víctimas de Adamuz, de un aprovechamiento de las víctimas de Adamuz. Mire usted, fíjese usted, fíjese usted, señor Maíllo, palabras del señor ministro de Fomento, dijo que mi actuación había sido impecable. Chapó, dijo. Chapó, dijo él. Según sus propias palabras. Porque hasta durante cuatro meses, cuatro meses, no dijimos absolutamente nada. Hasta que un día la asociación de víctimas nos dijo que dónde está el presidente de la Junta de Andalucía, dónde está el máximo representante del Gobierno de Andalucía que debe y, además, está obligado a representarnos. ¿Usted por qué no reclama lo que es justo para nosotros? Y lo que pide la asociación de víctimas, puede usted entrevistarse con ellas, son cosas muy claras. Quieren saber la verdad. Y los 8.750.000 andaluces quieren saber si las vías por las que transitamos son completamente seguras. Eso es lo que quieren saber los 8.750.000 andaluces.

[Aplausos.]

Oiga, es que en un Parlamento... Transcurrido casi medio año en un Parlamento donde... Los primeros apuntes que ha hecho la propia Guardia Civil dicen que hubo un problema de mantenimiento y una fusión en las vías, que se mezclaron en el mantenimiento vías antiguas con vías modernas, nuevas. No está claro. Los propios sindicatos —también le animo a que se reúna usted con ellos— los propios sindicatos ferroviarios, hablan de la falta de mantenimiento escalofriante que han sufrido algunas de las vías andaluzas.

Oiga, ¿usted no está de acuerdo conmigo en que los andaluces tenemos derecho a saber la verdad? ¿Usted no está de acuerdo conmigo en que los 8.750.000 andaluces tenemos derecho a saber si transitamos por vías seguras y el resto de visitantes también? ¿Usted no cree que las 46 víctimas mortales no tienen derecho a saber la verdad? ¿Usted no cree, señor Maíllo, que las 46 víctimas mortales

y aquellas personas accidentadas que le han quedado secuelas no tienen derecho, de una vez por todas, a recibir las ayudas del ministerio que todavía no han llegado? Que solo han llegado de la Junta de Andalucía, que no tiene competencia, y lo hemos hecho sin tener competencia para ayudarles. ¿Usted no cree...? Sinceramente, señor Maíllo, usted es un hombre al que yo considero honesto. ¿Usted ve normal que nadie, absolutamente nadie, haya asumido responsabilidades en una catástrofe de esta naturaleza? ¿A usted le parece normal? ¿A usted le parece normal, señor Maíllo?

[Aplausos.]

Mire, yo estoy convencido, señor Maíllo, yo estoy convencido de que a usted no le parece normal, a usted no le parece normal. Por muchos acuerdos que tengan con el Gobierno de Sánchez, no le parece normal. Mire, si esto fuera a la inversa, si esto hubiera ocurrido con un ministro de Fomento, por cierto, un ministro de Fomento del Partido Popular, las manifestaciones las tendríamos todos los días en la calle pidiendo explicaciones y pidiendo responsabilidades. Y aquí no ha habido ni una sola responsabilidad. Y ustedes afanan en pedir responsabilidades a un gobierno que lo primero que hizo en la crisis de los cribados es tomar responsabilidades y asumir responsabilidades políticas. Esa es la diferencia notable que hay entre un Gobierno y otro. Y eso es lo que no está haciendo su fuerza política.

[Aplausos.]

Mire, ha hablado usted, señor Maíllo, de crisis climática. Se lo digo claro. Yo, Juanma Moreno Bonilla, creo que hay cambio climático, que hay un cambio climático en nuestro planeta. Es más, le voy a seguir, y que el origen es la actividad humana, absolutamente. Y por eso hemos impulsado leyes como la de economía circular, por eso hemos hecho un plan contra el cambio climático y por eso hemos luchado. Porque sabemos, porque lo hemos hablado con los agricultores, porque lo hemos hablado con los ganaderos, porque lo notamos, porque lo notamos y es una evidencia científica. Por tanto, me dice que no habló ayer de él. Mire usted, claro que no puedo hablar. Es que le he dicho, salvo que imite al señor Fidel Castro, que tenía esos grandes discursos de siete y ocho horas, no podría hablar absolutamente de todo. Es más, si me extiende ahora un poquito más, me dirán, es que se ha extendido. O una cosa o la otra, si quiere que conteste absolutamente a todo.

Bueno, para que quede claro, simplemente. Habla usted de inmigración. Mire usted, en inmigración la comunidad autónoma no tiene competencias, las tiene el Estado. Y ustedes, yo creo que usted, que tiene ministros en el Gobierno de Sánchez, sabe perfectamente, perfectamente, que esa competencia no la tiene. ¿Cuál es la posición que tiene nuestro grupo? La he dicho mil veces: los inmigrantes que lleguen a España deben de hacerlo de forma legal y para trabajar en aquellos sectores donde necesitamos mano de obra; y, si es cualificada, mejor. Esa es exactamente la posición, nunca la hemos negado. Lo mismo que digo ahora es lo mismo que he dicho en campaña y lo mismo que dije hace un año. Puede usted ir a las hemerotecas.

Por tanto, esa es la posición que nosotros hemos mantenido, y mantenemos siempre. Queremos una inmigración ordenada, una inmigración regulada, una inmigración integrada en nuestro mercado de trabajo y en nuestra sociedad. Esa es la posición que ha mantenido el Grupo Popular a lo largo y ancho, no de ahora, sino yo creo histórica.

Y de lo que estamos en contra es de la falta de políticas migratorias, que trata como mercancía a los seres humanos, que es la que ha hecho el señor Sánchez. En eso sí que estamos en contra, en las mentiras

permanentes en trasladar a Andalucía supuestos menores que no son menores y que son mayores; en las trampas que se nos han hecho; en la falta de coordinación y cooperación; en la falta de sensibilidad abrumadora y sonrojante de un Gobierno supuestamente de izquierda que utiliza maniqueamente esta la inmigración como un instrumento político. Ese es el problema, señor Maíllo. Ese es el problema. Ese es el problema.

[Aplausos.]

Mire usted, a mí me dice usted también en el día de hoy que no hablo..., usted, emulando a la señora Márquez, que también lo dijo ayer, dijo que no hablábamos..., el elefante en la cacharrería, ¿no?

[Intervención no registrada.]

En la habitación. Vale, mejor. Lo ha definido la señora Márquez con más criterio.

[Rumores.]

Mire usted, se lo digo de una manera muy sencilla: este grupo está dialogando —si usted lo quiere, negociando— con el Grupo Vox. Lo está haciendo, y lo está haciendo desde hace ya algunas semanas. Y es más, le digo una cosa: nos gustaría llegar a un acuerdo cuanto antes, fíjese usted, se lo digo. Aquí no hay trampa ni cartón. Nos gustaría llegar a un acuerdo cuanto antes por dos razones. La primera, porque es bueno para los andaluces, porque Andalucía necesita un Gobierno cuanto antes, porque tenemos que empezar a elaborar los presupuestos. Yo sé que en el Gobierno de España se están acostumbrando a que no haya presupuestos, pero aquí cumplimos las normas. Y aquí sí sacamos los presupuestos en tiempo y en forma.

[Aplausos.]

Lo hacemos, nosotros sí lo hacemos. Entonces, queremos tener unos presupuestos. Los presupuestos se empiezan a preparar en el mes de junio. Estamos ya en julio. Mientras se constituye, se crea el Gobierno, la investidura..., ya nos vamos a meter lo más tarde. Y por eso yo apelo. Y fíjese usted, ustedes se han situado en un bloque, ustedes se han situado en la muleta de este grupo político —las razones, ustedes las sabrán, porque políticamente les interesa—, como muleta. Y, entonces, ustedes han constituido un grupo en el que no quieren dialogar con el grupo político que ganó claramente las elecciones el pasado 17 de mayo, pero tampoco quieren que negociemos con el único grupo con el que podemos negociar. O sea, ni comen ni dejan comer. Esa es la fórmula que tiene la izquierda.

[Aplausos.]

Esa es la fórmula de la izquierda.

Mire usted, señor Maíllo, Adelante también y el PSOE son el bloque del bloqueo, del bloqueo. Usted, al día siguiente, no tardó ni un día siguiente, el día de las..., el 18, 18 de mayo —bueno, también lo hizo el Partido Socialista en campaña y, por supuesto, Adelante—, los tres grupos dijeron que bajo ningún concepto dialogarían con el que legítimamente y democráticamente ha ganado las elecciones en Andalucía. Así ha sido de contundente. Por tanto, si ustedes se niegan a dialogar con el grupo mayoritario, ni siquiera para abstenerse, ¿qué tiene que hacer Andalucía? ¿Cruzarse de brazos? Oiga, piense usted, a lo mejor la repetición de elecciones no le interesa a usted, señor Maíllo. Yo creo que, tal como están sus compañeros de la izquierda geográfica, no debería quizás ir a una repetición electoral porque no sabemos qué consecuencias podría tener.

[Intervención no registrada.]

Pero, desde luego, lo que yo sí sé, lo que yo sí sé es que a los andaluces no les interesa perder el tiempo. Si aquí hubiera una repetición electoral, señor Maíllo, significaría, siguiendo el cálculo, que las elecciones serían, si cumplimos los dos meses que marca la norma, el reglamento, nos iríamos al 25 de octubre, 25 de octubre elecciones; después, 54 días, con el 25 de octubre, y, después, elecciones. O sea, nos iríamos a las navidades, a la posibilidad de que hubiera un nuevo Gobierno.

¿Usted cree que los andaluces quieren medio año de vacío? Evidentemente, yo estoy convencido de que no, y es lo que creo que opina la inmensa mayoría. Por tanto, con el único grupo político que podemos entendernos, puesto que es el único que se ha ofrecido a dialogar con el Partido Popular, es el Grupo Vox. Y, por tanto, este grupo mayoritario, que ha ganado las elecciones, lo que busca, por encima de todo, es el interés general de los andaluces. Y el interés general de los andaluces es que haya Gobierno, y cuanto antes. Eso es lo que está haciendo este Gobierno.

[Aplausos.]

Mire, me habla usted también de las muchas cosas que, a lo largo de su intervención, nos ha traído en el día de hoy. Nos ha hablado de sanidad y también nos ha hablado de..., nos ha hablado de educación, nos ha hablado de muchas cosas.

Vamos a ver, por hablar de sanidad. Mire usted, usted dice que trabajamos para los ricos, señor Maíllo. Fíjese, dos de cada tres euros del presupuesto actual del año 2026 va a gasto social, el 63,4 % del presupuesto. Fíjese el esfuerzo inversor que hacemos el conjunto de los andaluces, a través de sus impuestos, en políticas sociales. Y, de esos, casi treinta y tres mil millones de euros van a educación, van a sanidad y van a servicios sociales, empleo y vivienda, 12.000 más que en el año 2018, el último año de gestión de administración socialista.

Mire, en materia de sanidad —a usted le parecerá privatizador, pero yo de verdad no lo veo privatizador—, hemos ampliado la plantilla en casi treinta mil sanitarios más. ¿A usted eso le parece privatizador, que haya 30.000 empleados públicos más en nuestro sistema público de salud, señor Maíllo? Hemos aumentado la inversión por habitante en un 61 %, 61 %, señor Maíllo. Eso a mí no me parece privatizador. Y, además, contamos con 116 nuevas infraestructuras: hospitales, centros de salud, ambulatorios, que son nuevos, que eran reclamos históricos desde hace décadas algunos de ellos. Bueno, décadas y, algunos, varias décadas. Eso no es privatizador. Creo que hay un esfuerzo sostenido en el tiempo para mejorar la sanidad pública andaluza.

Pero, bueno, si usted lo que quiere ir es a..., usted quiere ir a lo que dice: «bueno, se privatiza por la puerta de atrás con lo que son los acuerdos, los convenios que se hacen con la sanidad privada». Mire, con ustedes en el Gobierno, con Izquierda Unida en el Gobierno, que esa etapa parece que la quieren olvidar, alcanzó el pico máximo de porcentaje de gasto en concierto desde el año 2010, el 5,05 % en el año 2014.

Mire usted, prórroga del concierto Pascual por 63,5 millones de euros en su época, la época donde tenía consejeros de Izquierda Unida sentados en el Consejo de Gobierno. Por tanto, alguna influencia tendrían ustedes para parar esto, digo yo. Prórroga del concierto Pascual por 31,6 millones, marzo del 2014. Prórroga del concierto San Juan de Dios por 30,1, mayo del 2014. Esto es una realidad. La pregunta que yo me hago: esto, cuando ustedes eran Gobierno de coalición con el Partido Socialista, ¿los conciertos sí eran buenos, como decía la propia señora Montero, que eran buenos, y ahora ya son

malos? O sea, los conciertos, cuando lo hacen la señora Montero y el señor Maíllo, son buenos; cuando lo hace el Partido Popular, por cierto, con menor porcentaje y con más gasto público, son malos. Mire usted, eso es un ejercicio de cinismo, señor Maíllo, de cinismo político, no personal, porque usted no es cínico, pero de cinismo político. Y eso, desde luego, creo que no redundará en la credibilidad de sus argumentos y, por tanto, de su grupo político.

Y mire, además, si tanto le preocupa la sanidad pública andaluza, dígame a su ministra, su ministra, porque ahí sí que estamos hablando de su ministra, porque no es militante del Partido Socialista, sino del grupo político al que usted representa dentro de la coalición diversa que tienen en el Gobierno de España. Dígame a su ministra que, de una vez por todas, resuelva el conflicto, que es un conflicto en toda España. ¿O es que usted no ha visto cuando conecta televisión..., «conectamos con Valencia», «conectamos con Madrid», «conectamos con La Coruña», con Bilbao, con Sevilla...? Es una huelga nacional a la vez en toda España. ¿Usted ve las pancartas? ¿Qué pone en las pancartas? «Ministra, siéntate ya», «Ministra, no sé qué», «Gobierno, no nos atiendes». Oiga, ¿usted sabe el daño que hace la sanidad, que un millón y medio de actos médicos se hayan suspendido? ¿Usted sabe cómo se ha engordado la lista de espera en el conjunto de la sanidad nacional, pero también en Andalucía? ¿Usted sabe el impacto económico, social y de sufrimiento, sufrimiento para esos pacientes? Pero, claro, es una ministra del bloque. Y, claro, una ministra del bloque, pues, claro, ¿cómo va a criticar, cómo se va a atrever a criticar a una ministra de su propio Gobierno?

Señor Maíllo, 900.000 consultas en atención primaria suspendidas, 100.000 pruebas diagnósticas suspendidas —incluso oncológicas—, que se han suspendido, más de 25.000 operaciones canceladas —alguna un día antes—. O sea, esto ha hecho mucho, mucho, mucho daño a la sanidad pública. Y creo, sinceramente, que debería usted hacer algo y decirle a su ministra que deje de estar..., que está muy bien, que sea candidata a la Comunidad de Madrid, pero que hay otras cosas más importantes en su tarea pública, al menos mientras siga siendo la ministra.

Me ha hablado usted también de educación. ¿A usted le parece negativo que la mayor plantilla docente de la historia se haya conseguido con este Gobierno? Eso no es privado. Eso usted no me podrá decir: «No, es que usted ha recortado, ha quitado...». No. Hasta 109.000 profesores y maestros. Eso sí, señor Maíllo, con un dato muy importante: 109.000 profesores y maestros, con 120.000 alumnos menos desde el año 2018. O sea, hemos aumentado la plantilla de profesores, docentes y maestros, a pesar de que hay menos alumnos.

[*Rumores.*]

Vamos, estoy convencido de que si la izquierda hubiera pillado esto no hubiera hecho, ni mucho menos, eso.

En materia de infraestructura hemos ejecutado 2.800 obras. Entre ellas, se han hecho 35 nuevos centros y también sustituciones, muchas de ellos, señor Maíllo, de barracones, barracones que llevaban ya muchos años. Y 182 ampliaciones. Y la que, en FP, en el próximo curso se alcanzarán las casi 200.000 plazas de nuevo ingreso, casi 78.000 nuevas plazas, lo que supone un 64,4 % más que el año 2018. ¿Significa que eso es negativo? Pues, evidentemente, no.

En cuanto a climatización, nunca en la historia de Andalucía se había invertido tanto en climatización de los centros educativos. Es verdad que, hablando del cambio climático, el cambio climático ha llegado

y ha ido llegando y tiene episodios de manera súbita. Y nosotros tenemos la mayor infraestructura educativa de España y, por tanto, es difícil, pero 236 millones de euros en climatización de centros escolares.

En bioclimatización, 54 en confort climático y la mayoría de los institutos han puesto ya aire acondicionado, muchos de ellos, en las aulas. Y también se han puesto pérgolas, también se han puesto árboles dentro del plan de climatización. ¿Que quedan todavía colegios por climatizar? Evidentemente, señor Maíllo, todavía quedan colegios por climatizar, pero el proyecto que es plurianual se está cumpliendo y se ha avanzado muchísimo desde el año 2018. Lo puede comparar, son datos oficiales, con lo cual aquí no hay ni trampa ni cartón.

Ha usted hablado también de dependencia. Más de 350.000 beneficiarios y más de 551.000 prestaciones, un 66 y un 97 % más respecto al año 2018. Oiga, es que el dato es muy poderoso. Es un dato oficial, o sea, que usted vaya al ministerio, compruébelo. Un dato muy importante, muy importante. Y ese dato que es muy importante significa que se ha hecho un enorme esfuerzo en esta comunidad autónoma después del desastre heredado para poner las cosas al día. Y es un dato que lo hemos hecho, además, a pulmón prácticamente, porque hemos estado invirtiendo el 70 %... 70, más del 70 %. Ahora, el ministro, ministro, por cierto, de su partido político, dice que va a pagar el 50 %. Pero me suena a electoral la medida, porque me suena mucho a campaña electoral la medida, porque es para un año. Es para un año. Claro, ¿usted va a aumentar el 50 % los gastos en dependencia en un solo año, curiosamente, el año que va a haber elecciones generales y elecciones municipales? [Rumores.] El tufillo que tiene es un tufillo raro. Por tanto, nosotros lo que pedimos es que lo hagan estructural. Claro, pero después dirán que no lo pueden hacer estructural porque no hay presupuesto y porque no aprueban el presupuesto. Y después pondrán un apéndice diciendo: «Esto lo haremos si se aprueba el presupuesto».

[Rumores.]

Pero, ¿cómo van a aprobar el presupuesto, si no han sido capaces de aprobar ni uno en la legislatura? ¿Cómo lo van a aprobar el último año, si no han sido capaces de aprobar ni uno? Ni uno.

[Aplausos.]

Mire, se ha creado también un aumento del 34 % del precio/hora en la ayuda a domicilio desde el año 2019, que no se tocaba. Y que nos ha tocado a nosotros hacer también un esfuerzo, y a pulmón otra vez, sin ningún tipo de ayuda por parte de la Administración general del Estado, con un total, además, de 26.300 plazas en residencias, que ascenderán a 9.000 las nuevas plazas creadas del año 2019. Todo un esfuerzo que se ha hecho.

O sea, todos los datos han ido creciendo. Todos. En ninguno se ha decrecido, como sucedió en épocas pasadas, como usted también conoce, en esos años de coalición con el Partido Socialista.

Bueno, me ha hablado usted, señor Maíllo. Fíjese, hasta la TCAE que estoy viendo aquí, que es la re-clasificación de profesionales, es competencia del Estado. La TCAE. Y están pidiéndole a la ministra, a la ministra..., que nos reunimos el otro día con ella, que nos lo dijo, que lo tiene que solucionar la ministra... [Intervención no registrada.] Competencia del Estado. Que es que el Estado quiere tener las competencias cuando le interesa y, cuando no le interesa, no es competencia del Estado.

[Intervenciones no registradas.]

Señor Maíllo, se le ve la muleta mucho. Se le ve la muleta mucho.

Mire, usted ha hablado también de vivienda. Y es verdad que la vivienda es un eje prioritario para la acción del Gobierno. ¿Usted sabía, señor Maíllo, que Andalucía lidera la construcción de vivienda en España? Primera en vivienda libre entre las tres primeras en VPO en España, que en eso algo habrá tenido que ver este Gobierno. Primera comunidad en tener la ley de vivienda que simplifica trámites para la construcción, facilita suelo disponible y lucha también contra la okupación. O el programa de garantía de vivienda, que ha permitido que 2.854 jóvenes se beneficien de los avales, de ese 15 %, ampliado a los 40 años, que ha tenido un éxito el programa y lo hemos aumentado a los 40 años. Y el aval también se ha aumentado un 20 %.

Podría seguir enumerando avances, pero, evidentemente, no quiero tampoco abusar del tiempo.

Me ha hablado usted de situaciones que prácticamente todas son negativas, porque, al final, el diagnóstico que usted ha hecho de su primera intervención tengo que decirle que ha sido tremendamente destructivo. No ha reconocido ni un solo avance, ni uno, de lo que se ha hecho en estos cuatro años. Y yo creo que es prácticamente imposible no acertar en algo. Es prácticamente imposible a lo largo de cuatro años. Y, además, es prácticamente imposible, si no hubiéramos acertado en nada, que los ciudadanos, de una manera mayoritaria, nos hubieran apoyado en las jornadas.

Así que, señor Maíllo, algo falla o en su diagnóstico o en su posicionamiento político o en su visión de la sociedad, que quizás es una visión minoritaria. No sé lo que es, pero, sinceramente, y lo digo con la máxima humildad, creo que su diagnóstico, o el diagnóstico que nos ha trasladado en la mañana de hoy, no coincide, en rasgos generales, porque hay cosas que, evidentemente, sí coinciden, pero en rasgos generales no coinciden con la visión general que tenemos los andaluces sobre el avance, el regreso que está teniendo nuestra comunidad a lo largo de los años.

¿Quedan cosas por hacer? Sí, señor Maíllo. ¿Hay margen de mejora? Muchísimo, señor Maíllo. Y yo lo que espero, deseo que a lo largo de esta legislatura, si echa a andar —porque todavía eso no lo sabemos—, pero si echa a andar esta legislatura, que, en estos cuatro años, que es a lo que yo aspiro, a que se cumplan, pues nos puedan presentar iniciativas que sean realistas, que sean viables y que podamos avanzar en solucionar algunos de los problemas que tienen los andaluces. Ese es el objetivo para los que estamos aquí y, de luego, ese va a ser mi objetivo si, finalmente, soy investido como presidente de todos los andaluces.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Turno de réplica: el ilustrísimo señor don Antonio Maíllo Cañadas, por un tiempo de diez minutos.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Muchas gracias, señor presidente.

El problema de estos debates, a veces, es que cada uno habla de lo que quiere, independientemente de lo que haga. Yo le he intentado hacer una réplica. Le confieso que yo, antes de escucharlo, no había construido ni una palabra del discurso, y lo hice sobre su intervención. Lo que me temo es que usted no hace el discurso sobre la mía. Le voy a decir por qué. Porque, en primer lugar, yo creo que... En primer lugar, quería hacer una referencia que había olvidado —que es muy importante y que, además, muy reciente, por desgracia—, que es la sexta víctima de violencia machista de ayer, en Mairena del Aljarafe, andaluza —una por mes—, y que hay que acabar con esta lacra y quiero hacer referencia a ella.

Mire, yo creo que es importante tener en cuenta cada uno... Yo se lo reconozco con toda humildad, que soy el grupo minoritario de este Parlamento. Para mí, es sagrada la voluntad del pueblo andaluz; por tanto, sobre eso construyo. Pero eso no menoscaba el modelo de Andalucía que nosotros tenemos, eso es así. Es decir, no porque usted tenga la primera fuerza política —por cierto, sin mayoría absoluta—, tiene la legitimidad del único modelo andaluz. Por tanto, tiene que partir de esa realidad. Y no hacer la política de *Barrio sésamo*. Por cierto, hablando de política de *Barrio sésamo*, los mil millones de más que vienen para dependencia —que, por cierto, es un hecho consolidado; que es un hecho consolidado, señor Moreno, que a veces me alucino que usted esté en la cabeza de la Administración pública—, por cierto, son los mil millones que usted recortó cuando fue secretario de Estado de Dependencia.

[Risas.]

Así que es una deuda histórica que nosotros le damos a Andalucía. Mil millones recortó usted. Pues mil millones le vamos a dar para que no tenga ni una excusa para decirle a Antonio y a Manuela que no le pueden atender después de tres años y medio pidiendo recursos, con un alzhéimer galopante. Y muchas personas que están esperando, y que no hay excusa ninguna. No podemos hacer política de *Barrio sésamo*. Claro, porque usted dice: «No, usted se apunta a unas cosas u otras...». Mire, nosotros nunca votamos un concierto sanitario. Nunca, nunca, fíjese lo que digo; nunca estuvimos de acuerdo. El señor Sanz sabe mucho de conciertos sanitarios; yo no. Ni uno.

Y, en segundo lugar, no, y en segundo lugar, en segundo lugar, lo que sí le digo es que, hablando de quién se arroga qué cosa, me llamaba la atención ayer: «Seguridad social, más afiliados que nunca». Eso es de Andalucía. El salario mínimo interprofesional, le faltó decir: «Eso es de Andalucía». La reforma laboral que ha garantizado los contratos dignos e indefinidos, eso es de Andalucía, claro. Ahora, que dos empresas se van porque no les salía rentable el negociete, la culpa de la red eléctrica de yo no sé qué. Eso es de una, tan básico, tan de *Barrio sésamo*, que yo le apelaría a una propuesta de mucha más enjundia. Y una propuesta política de altura. He visto que tenía un poco de miopía ocular, ¿no?, que era un símbolo... No me veía porque estaba ahí al fondo. A lo mejor es una metáfora de la miopía política de una Andalucía que usted no ve, salvo sentado en el coche oficial, en el despacho de palacio y en la Cámara parlamentaria. Y a lo mejor no ve la otra Andalucía, que queremos traer aquí y de la que usted no ha desmentido ni un dato de lo que yo le he dicho. Ni un dato, ni un dato.

Ni ha hablado de FP, ni ha hablado de la FP... No, no; no ha hablado de la FP especial, que ha reducido la oferta a aquellos niños que se salvan para tener inserción laboral, con necesidades especiales, y les reduce las plazas y les reduce las oportunidades. Y aumenta la angustia de las familias, que

necesitan nunca como eso para la garantía de que sus hijos tengan una vida digna en el futuro desde condiciones básicas.

Y no habla de atención temprana. Y no habla de los gastos extraordinarios que tienen las familias porque usted tiene una escuela que no quiere que afronte las necesidades educativas de adaptabilidad y de atención a la diversidad. El problema es que usted no cree en lo público. Y usted dice: «No, pero es que lo presupuestamos». Es que usted tiene... Es que usted es la principal empresa; es un patrón de una empresa. Lo que le queda es despedir a los docentes y a los sanitarios. Pero tiene que mantenerlo. Y nosotros vamos a defenderlo; ni un retroceso más.

Y dígame usted, la política de universidades públicas..., que ni ha entrado, porque yo creo que le da vergüenza. Claro, le da vergüenza. Los rectores, que algunos a lo mejor son hasta votantes suyos —o exvotantes, no lo sé—. Pero ¿a dónde ha llevado...? Al nivel más bajo de la educación superior. Y a un problema... —señor Moreno, señor Moreno, escúcheme en términos políticos, ideológicos y de modelo—, en un modelo en el que puede romper la cadena del conocimiento, y eso es muy grave. Y me pongo serio, pero es que es muy grave. Sí, señora España, eso es muy grave. Porque cuando usted no garantiza la estabilidad, no para la de ustedes, sino para los investigadores y los docentes, se rompe la cadena del conocimiento. Y cuando se rompe la cadena del conocimiento, que es producto de generaciones en el afán del conocimiento, del descubrimiento, de aquello que nos hace salvar vidas, aumentar el tratamiento y mejorar el tratamiento de enfermedades, se está contribuyendo al cierre de puertas de esperanza en el futuro. Y eso están haciendo ustedes con la educación superior, con el destrozado de la educación superior y la infrafinanciación, con la precariedad del personal docente.

Hablaba de la ministra de Sanidad. Mire usted, decir..., que se ha atrevido, porque se cree que es que yo me voy a achantar. No, no, no; yo no me voy a achantar, porque estamos orgullosos de cumplir con pactos transparentes, que forman parte del bloque democrático. ¿Que tienen contradicciones? Sí, yo sé que usted..., nosotros no somos su izquierda favorita, es verdad. Yo sé que usted..., somos los más molestos, porque nunca hemos caído en ninguna trampa de llegar a acuerdos con usted, porque después no los cumple. Pero la ministra de Sanidad, que usted alude, y la huelga, una huelga parcial sobre el tema de un protocolo y de una acción que quiere para todo el personal sanitario, por cierto, mejora las condiciones laborales. Pero usted se ha atrevido a decir —atención—, se ha atrevido a decir que los problemas de sanidad y el colapso y el destrozado que tiene la sanidad es por una huelga que no llega ni al 30 % de solamente el personal médico y es el causante del colapso de la sanidad. Tiene guasa la cosa. Eso sí que es tomar por gilipollas a la gente y por tomarnos por imbéciles a la gente. Sí, porque es tomar el pelo. Y yo creo que no tenemos que tomar el pelo; es decir, podemos tener diferencias, diferencias...

[Rumores.]

Cálmense. Aquí hay un murmullo; ustedes no lo ven, pero aquí hay un murmullo, aquí hay murmullo de tercero de ESO. Cálmense.

[Risas.]

Cálmense.

[Rumores.]

No, compañeros, no. Tranquilas.

[Intervenciones no registradas.]

Mire.

[Intervenciones no registradas.]

No. Le respeto mucho su inteligencia, señora España, y usted lo sabe. Lo que quiero decir es que no podemos lanzar mensajes tan básicos, tan elementales y de tan tomadura de pelo. Que hay que asumir las contradicciones, pero decir que el colapso de la Sanidad andaluza es por una huelga que no sigue ni el 30 % del profesional al que está... —y, por cierto, que tienen derecho a hacerlo, que tienen derecho a hacerlo— es tomarnos, el pelo de un deterioro de la Sanidad que empezó su contador el día que usted tomó posesión, en enero de 2019. Un deterioro de ocho años. Y nos viene ahora con lo que la renovación del SAS ocho años después. Como aquí..., como si aquí estuviera gobernando el inglés.

Mire, se han caído muchas certezas. Y de Vox, poquito; un poquito hemos metido, pero no mucho, no vaya a ser que moleste y no vaya a ser... Pero sí ha mostrado una voluntad de que cuanto antes llegue el niño, llegue el parto..., cuanto antes llegue el parto.

Y hay una cosa que quiero decirle, porque en esta política de *Barrio sésamo*, de lo bueno para mí y lo malo para los demás, es de los malos estudiantes. Yo soy buen estudiante y asumo... —digo, quiero serlo, no lo sé—. Pero asumo que si nos han dado los votos que nos han dado, que no son los satisfactorios, yo asumo con humildad los resultados y será culpa nuestra; tendremos que mirármolos. Pero usted no puede ser el mal estudiante de que si algo saca un siete es gracias a mí y si saca cuatro es que el maestro me tiene manía. Ese es el problema que usted tiene. Y eso el ejemplo lo tiene con los ferrocarriles. ¿Cómo puede quejarse? Porque le viene mejor el *quejío*, porque es gratis, porque además no cuesta trabajo, no asume... Y no asume artículo 64.1 del Estatuto —que no ha nombrado nunca; la Constitución andaluza no la ha nombrado—. ¿Se lo ha dicho Vox, que no la nombre? Claro, porque su socio, si por él fuera, ni usted era presidente ni yo parlamentario. ¿No? Ellos quieren laminar la comunidad, no mienten. Usted va a pactar a los que quieren que no exista la autonomía. ¿Por qué no...? En el conflicto de ferrocarriles, un Gobierno autonómico que se precie, ¿qué es lo que tiene que hacer? Denme las competencias... [Rumores] —artículo 64.1.1.^a—, denme las competencias, que yo resuelvo, que yo resuelvo la vía ferroviaria.

[Rumores.]

Señores del Partido Popular, cálmense, que sé la primera pregunta básica de que las competencias se negocian de manera bilateral y con financiación suficiente y con criterio suficiente. Y tendrán..., a nosotros nos tendrán ahí, para recuperar competencias. Pero ustedes no quieren competencias porque no quieren que se reconozca su incompetencia. Ese es el problema que tienen con la asunción del poder andaluz.

Y en tercer lugar —y en último lugar, por terminar—, se han roto todas las certezas, señor Moreno. No tengo menos o mayor legitimidad con usted, porque seamos cinco y usted 53. Pero no olvide lo que pasó ayer. El fútbol, decían antes que eran 11-11 y ganaba Alemania. Pues ayer le ganó Paraguay. Todo se ha roto, hasta que Alemania gane en los partidos de fútbol —no olvide esa metáfora para lo que nos queda—.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, don Antonio Maíllo Cañadas.

Tiene la palabra, turno de dúplica, el excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

— Muchas gracias, señor presidente.

Señor Maíllo, yo no he hablado en ningún momento de legitimidad, para nada. Legitimidad tiene toda aquella fuerza política que se presenta y saca representación, sea un diputado o sean cien; todos tienen legitimidad. Yo he hablado de diferencia de modelo. Usted tiene un modelo de sociedad distinto al mío. Tan legítimo es su modelo de sociedad como es el mío, tan legítimo. Y, por tanto, yo lo que le digo es que, en esa confrontación de modelos, la sociedad andaluza ha apostado por uno. Y usted no negará que es más próxima, la mayoría de la sociedad andaluza, más próxima a nuestro modelo que al suyo. Es lo único que le he dicho. Y creo que es algo razonable y entra dentro de la dinámica democrática a la que estamos todos sometidos.

Por tanto, yo lo que le digo es que muchas de las cosas que usted dice no coinciden con el diagnóstico real. Usted me dice: «Es que no está en la calle». Yo creo que estoy bastante en la calle y veo muchas cosas, lo bueno y lo malo. Y lo bueno y lo malo. Y hay muchas cosas que no coinciden con lo que usted me dice o que no coincide que una mayoría social vea lo que usted está diciendo. Y, por eso, yo combato con argumentos —de manera democrática— sus argumentos.

Mire, una cosa, señor Maíllo, es que yo vea las cosas de manera distinta y otra cosa es que no le dé la razón. Evidentemente, no le voy a dar la razón si no creo que lleve la razón. Si un día dice algo que creo que lleve la razón, ya verá —y ha sucedido en el pasado y lo va a comprobar a lo largo de esta legislatura—, yo diré: «Señor Maíllo, en esto tiene usted la razón». Cuando la tenga y yo crea que la tiene desde mi punto de vista, yo se la voy a dar. Pero creo, sinceramente, que, en la crítica, en el diagnóstico que usted ha dibujado, pues hoy no tiene la razón. Porque es un diagnóstico cargado de clichés y, permítanme, tópicos muy clásicos e incluso antiguos de la propia izquierda, que es que es lo mismo que yo escuchaba en el año 90, lo mismo sobre nosotros. Mire usted, en el año 18, que usted me habla: «No, es que ya en el 18 usted pactó». ¿Usted sabe lo que hicieron sus fuerzas políticas, incluida la suya? Rodear el Parlamento de Andalucía en un acto claramente antidemocrático. Eso es lo que hizo usted, su grupo y el resto de grupos de la izquierda. Yo no soy de esa opinión. Si mañana, en un futuro, como pasará, porque el día que gobierne será un bloque —será Adelante, Por Andalucía y el PSOE, porque al final es lo mismo, es el mismo bloque, hacéis lo mismo—, pues al final en ese bloque todos os uniréis. Pero verá usted cómo yo no participo ni impulso ningún tipo de acto antidemocrático como fue aquel de rodear el Parlamento.

[Aplausos.]

Esa es la diferencia de respetar el resultado.

Y fíjese usted... Pero... Y fíjese, señor Maíllo, que después del 18 —que yo me acuerdo los discursos que aquí se hicieron, incendiarios, catastróficos...—, ¿sabe usted lo que pasó? Que el grupo

parlamentario que yo tengo el honor de representar pasó de 26 a 58 diputados. O sea que todos esos discursos incendiarios... la sociedad no lo entendió, no lo vio así. Y se empeñaron todos los días, a todas horas, diciendo... Todos los días. Coja usted el *Diario de Sesiones*. Todos los días: «usted vota...», «usted tiene un acuerdo con Vox», «usted gobierna con Vox». Sí, claro que teníamos un acuerdo con Vox. Un acuerdo parlamentario con Vox que nunca hemos negado. Sacamos tres presupuestos gracias al apoyo de Vox. Esa es parte de la historia de Andalucía. Y los ciudadanos andaluces, ¿qué hicieron después? Refrendaron las políticas que hicimos. Por tanto, una cosa es lo que uno quiere, que es legítimo, y otra cosa es la realidad social y política, que son distintas. Y uno, como líder político, tiende a que lo que uno quiere llevarlo a que sea la mayoría social. Pero para que sea mayoría social, los diagnósticos tienen que ser certeros, tienen que ser reales. No tiene que dibujarse ni dejarse arrastrar por la imaginación o por el interés o el deseo, porque, si no, al final probablemente le llevará a la frustración o a la melancolía.

Mire usted, ha hablado de dependencia. Dice que yo hice un recorte de mil millones de euros. No, recorte... El recorte grande lo hizo un señor, un señor que ahora está de moda, por cierto, que se llama Rodríguez Zapatero, que hizo el mayor recorte social de la historia de España.

[Aplausos.]

En el año 10, en el año 10, en el año 10... Sí, sí, señor Maíllo, sí, sí. En el año 2010, el señor Rodríguez Zapatero, el de los collares, el señor Rodríguez Zapatero —digo el de los collares no despectivamente, sino porque ahora lo que se habla del señor Zapatero es de eso, de las joyas, por así decirlo, que no ha sabido justificar— pues ¿usted sabe que recortó todas las ayudas sociales? ¿Usted sabe que les bajó los sueldos a los funcionarios? ¿Usted sabe que les quitó la paga extra? ¿Usted sabe que les metió un tijeretazo después de la mayor crisis social y económica que había vivido? Oiga, hombre, se lo digo a usted, porque, como está ahora muy pegado a este grupo, pues igual no me extrañaría que cualquier día saliera a esta tribuna a defender al señor Rodríguez Zapatero. Es que ya no me extrañaría, porque cosas de esas hemos visto en esta pasada legislatura. Y creo que ha sido un error, un error vincular el futuro de una fuerza política histórica como es la suya a un partido socialista desnortado, desnortado, desorientado, en minoría, como es el que actualmente hay en Andalucía y en España.

Dice usted que yo no creo en lo público. Oiga, para no creer en lo público, soy un tipo un tanto extraño, porque para no creer en lo público soy el presidente de la historia que más ha invertido en educación pública, el que más ha invertido en dependencia pública y el que más ha invertido en sanidad pública. [Aplausos.] Qué tío más raro, qué presidente más raro soy. Qué rara. Tengo una curiosa manera privatizadora, de meter miles de millones de euros más al sector público y meter más profesionales vía oposiciones al sector público. Qué manera más curiosa de no creer en lo público.

Mire usted, señor Maíllo, yo sé que este argumento se va a repetir porque después el señor García, la señora Montero... van a seguir con lo mismo, salvo que alguno cambie el criterio o cambie un poco la retórica. Esto no es real. No es real lo que dicen. Y la mayoría sabe que no es real. Y por eso se equivocan una y otra vez y se meten contra un muro. Chocan contra un muro, que es el muro de la realidad. Cuando los ciudadanos ven que hay un centro de salud nuevo, público, y usted dice que estamos privatizando, no se lo creen. Cuando hay 30.000 profesionales sanitarios más, no se lo creen. Cuando se llega a casi 108.000 docentes y profesores, no se lo creen. Y ese es el problema. Usted no puede hacer

afirmaciones tan categóricas que son... Usted dice: «No, es que la realidad...», «usted no cree en lo público», «usted es una trituradora». Mire usted, serenidad y sensatez. Hombre, una cosa que a usted no le gusten nuestras políticas, que lo entiendo, porque está en otra posición ideológica, en otra posición, en otro modelo de sociedad. Y otra cosa distinta es que nosotros seamos los destructores masivos, como se ha dicho aquí, y otras barbaridades de ese tipo.

Mire, usted insiste en que en su época no hubo conciertos. Y yo le vuelvo a repetir: es que fue precisamente un año donde más conciertos hubo. Ustedes en el Consejo de Gobierno, ¿qué hacían? Cuando se hacían los conciertos —es que estaban sentados en el Consejo de Gobierno, es que tenían un vicepresidente—, ¿y qué hacían? ¿Aceptaban? Entonces, ¿por qué salían adelante?

Ah, mayoría no, no, mayoría no tenía. No, no, la mayoría era Izquierda Unida, los votos de Izquierda... Entonces, señor Maíllo, ¿por qué hicieron una coalición? Si no había votos suficientes en el PSOE, usted tuvo que firmar un acuerdo de coalición con el PSOE. Y ustedes callaron en el Consejo de Gobierno y callaron en el Parlamento con los conciertos. [Aplausos.] No quiera negar la verdad. Si a mí no me parece mal. Si a mí no me parece mal. Mire usted. Si la señora Montero va... cuando salga a la tribuna... si la señora Montero defendió en esta tribuna los conciertos. Que no pasa nada. Que no pasa nada. Los conciertos es una ley que impulsó el Partido Socialista, con una garantía sanitaria. Y no pasa nada. Que el Defensor del Pueblo actual ha defendido la vigencia de los conciertos como un elemento referencial. Que cuando hemos hecho encuestas a la sanidad, la mayoría de los pacientes quieren que se les haga su prueba diagnóstica o su operación y les da igual el centro donde se lo hagan. Se lo paso cuando usted quiera. No confundan la realidad.

[Rumores.]

Mire, escúcheme una cosa, señor Maíllo. Lo que no pueden hacer es negar la realidad de lo que ustedes hicieron. A mí me parece legítimo que usted critique los conciertos. Lo que no me parece verdadero o lo que no me parece sensato es que, oiga, que esto es una realidad, es que esto yo no me lo invento. Es que estos son firmas de la Consejería de Igualdad, Salud Pública y Servicios Sociales, y son conciertos en la etapa donde su partido era coalición de gobierno con el Partido Socialista. Y en un Consejo de Gobierno en el Parlamento se aprobó y no se rechazó.

Oiga, usted cuando acordó el Gobierno o su grupo acordó el Gobierno con el Partido Socialista, ¿por qué no hicieron en la negociación una cláusula diciendo «no deis más conciertos»? ¿Por qué no lo hicieron? Porque sabían que la sanidad... Como ocurre en las 17 comunidades autónomas de España, por cierto, Cataluña la primera, con gran diferencia, la que más conciertos hace. Es una realidad dentro de los sistemas sanitarios públicos, públicos, en España y en Europa.

Entonces, yo sinceramente, no entiendo ese empeño en negar una realidad, porque al final es hacerse una enmienda a la totalidad, señor Maíllo, y, por tanto, desconcertar y perder credibilidad. Desde mi punto de vista, humildemente, así se lo digo.

Mire, el porcentaje del presupuesto de sanidad dedicado a conciertos es este: desde el año 2014, que hubo el 5,05 %, hasta la actualidad, que es el 3,46 %. Por tanto, los conciertos no han superado porcentaje. Una cosa es que, oiga, usted ahora se vea obligado, por razones políticas, a decir justamente lo contrario de lo que decía.

Después usted me habla de los pactos transparentes. Y me llama la atención, señor Maíllo. A día de hoy, ¿me puede decir el pacto con Junts? ¿Junts es un partido de izquierda, señor Maíllo? Entonces, ¿por qué su fuerza política pactó con Junts? ¿En qué consiste el pacto de Junts? Pero, bueno...

[Intervención no registrada.]

Ustedes están en un gobierno, en un gobierno... Es que no entiendo bien las cosas. Ustedes están en un gobierno con el Partido Socialista, un gobierno de coalición, y tienen ministros y vicepresidenta en ese gobierno. Ese gobierno fue apoyado por una serie de grupos, entre ellos Junts, que usted dice que no es de izquierda. Entonces, usted sabría el texto del acuerdo con Junts, ¿no?

Señor Maíllo, ¿qué le quiero decir con esto? Que no hay transparencia ninguna. Es que, de verdad, después de los episodios tan bochornosos que hemos vivido en el Gobierno de España y seguimos viviendo, es muy difícil que usted nos dé lecciones de transparencia. Es muy difícil. Porque no lo han practicado, porque no sabemos lo que pactó con Bildu, ni lo que pactó con Junts, ni lo que pactó con Esquerra. No lo sabemos. Y los pactos escondidos. ¿Usted ve razonable que el portavoz de Esquerra presente un modelo de financiación, que se negocie exclusivamente con un partido independentista? ¿Usted lo ve razonable? Eso es todo lo que está pasando en España, por no entrar en otras cosas. Eso es todo.

[Rumores.]

Y el principal problema, señor Maíllo, lo que más debilita la posición de su grupo, es vincularse y encadenarse al futuro de un gobierno que está amortizado, como es el del señor Sánchez. Porque han sucedido cosas lo suficientemente graves para que una fuerza política coherente, sensata e histórica, como la que usted representa, hace ya meses que hubiera cortado los cables de conexión y se hubiera emancipado de un partido político que les está devorando.

Muchas gracias a todos.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Señorías, corresponde ahora el turno al Grupo Parlamentario Adelante Andalucía.

Su portavoz, el ilustrísimo señor don José Ignacio García Sánchez, en su primera intervención por un tiempo máximo de treinta minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes, señorías.

Antes de nada, mostrar nuestra repulsa y condena al asesinato de una mujer más, la sexta andaluza en lo que va de año, hace unos días en Mairena.

Y, por supuesto, sumarnos a la solidaridad con el pueblo hermano de Venezuela, que está pasando un momento durísimo y que nos pone, yo creo, a cada uno en su sitio, nos pone a todos como personas, cada uno y cada una en su sitio.

Buenas tardes, señor presidente, señor candidato a presidente de la Junta de Andalucía. Buenas tardes, señorías.

Y, antes que nada, quisiera agradecer a los trabajadores de la Cámara que han hecho posible que en un momento de obras del Salón de Plenos tengamos un salón de plenos sustituto en condiciones dignas y, además, bonito. Lo cual no es ninguna tontería, porque tiene que estar a la altura de la dignidad del pueblo andaluz, al cual representamos. Por tanto, muchas gracias a los trabajadores que lo han hecho posible en tiempo récord.

Señor Moreno Bonilla, enhorabuena, ha ganado usted las elecciones. Lo que pasa es que sospecho que el resultado ha sido tímidamente agríndice para usted. No cumple sus expectativas, porque lo que es seguro es que es insuficiente. Y de eso vamos a hablar largo y tendido en el día de hoy, así como hablamos en el día de ayer.

Le anuncio ya que hoy, el jueves y durante toda la legislatura va a tener enfrente a los ocho diputados y diputadas de Adelante Andalucía.

Le anuncio ya que tendrá enfrente al andalucismo, a la izquierda, tendrá enfrente a la izquierda alegre y tendrá enfrente a la que humildemente creo que es la mejor herramienta para luchar contra sus políticas y la extrema derecha.

Le doy las gracias desde aquí a los 403.000 andaluces y andaluzas que han confiado en Adelante Andalucía, siendo muy conscientes de que la confianza no es ningún regalo, la confianza es un préstamo que se tarda años en conseguir y se puede perder en días. No lo vamos a olvidar en ningún momento. Nos vamos a equivocar, seguro; pero no nos vamos a equivocar de quién es nuestra gente, quién es nuestra clase y quién es nuestro pueblo. Eso se lo aseguro.

[Aplausos.]

Hace cuatro años éramos dos diputados simplemente, hoy somos ocho; lo cual me recuerda a mí una cita de un viejo revolucionario chino que decía que una minoría, en la línea correcta, ya no es una minoría. Evidentemente, seguimos siendo minoría, pero esta minoría le ha quitado a usted la mayoría absoluta.

[Aplausos.]

Hasta aquí, señor Moreno Bonilla, todo el triunfalismo. Se acabó. ¿Usted ha ganado las elecciones? Por supuesto que sí. Pero lo más importante, ahí fuera hay 2.287.000 andaluces y andaluzas que no nos han votado a ninguno de los que estamos aquí. Y son 2.287.000 andaluces que tienen los mismos intereses materiales que la mayoría de la población. Y, también digo, ahí fuera hay 2.300.000 andaluces y andaluzas que han votado el proyecto de las derechas, que es uno, como ahora explicaré. Ahí hay muchísima gente de clase trabajadora a la que tenemos que escuchar y a la que tenemos que convencer.

Desde hoy, este grupo, Adelante Andalucía, se pone a hacer una oposición a dos manos. En la primera mano vamos a tener un escudo, un escudo contundente. Y, le digo desde ya que no le vamos a dejar pasar ni una. Ni un ataque a la clase trabajadora, ni un ataque a los derechos del pueblo andaluz, ni un ataque a los servicios públicos, ni un ataque a la sanidad pública, ni un ataque a la educación pública, ni un ataque a todo eso que nos ha costado siglos conseguir. No le vamos a dejar pasar ni una. Ningún ataque a las mujeres, ningún ataque a los derechos del colectivo LGTBIQ y ningún ataque a nuestros vecinos, tengan el color de piel que tengan. En una mano vamos a tener un escudo contundente, no le vamos a dejar pasar ni una.

Y, en la otra, con la misma dureza que tendremos el escudo para defendernos, vamos a tener ternura. La ternura para alumbrar una Andalucía nueva, una Andalucía bonita. Fíjese ese concepto tan simple, una Andalucía bonita. Frente a la Andalucía gris, frente a la Andalucía que ustedes plantean, en la que la vida sea simplemente trabajar, pagar facturas y pagar el alquiler, nosotros y nosotras vamos a traer propuestas y vamos a plantear una Andalucía nueva, arcoíris, blanca y verde, a color. Una Andalucía donde la gente tenga tiempo libre, donde la gente pueda ser feliz. Reivindiquemos el derecho a la felicidad, el derecho al tiempo libre, el derecho a hacer lo que te dé la gana. Irte a una feria, a una romería, irte de barbacoa o quedarte en tu casa leyendo. El tiempo libre. Que en la vida en Andalucía tengas asegurado pagar al alquiler, tengas asegurado que si te pones malo te cuidan, tengas asegurado que puedas estudiar lo que te dé la gana en la universidad pública o en la FP pública, y tengas asegurado que si tus mayores o tus personas dependientes lo necesitan vas a tener un sistema público que te va a proteger.

Mire, la política en realidad va de solucionar los problemas que se pueden solucionar. Porque hay problemas en la vida que no se pueden solucionar, hay problemas en la vida que no tienen solución. De eso no va la política, esos son muy importantes y quedan fuera de aquí. Pero la política va de solucionar los problemas que tienen solución: vivienda, sanidad, dependencia, derechos laborales, igualdad... El problema, y la verdadera pregunta, es: ¿a quién les solucionamos los problemas?

Dice usted en ese alarde de modernidad con el que usted jocosamente siempre nos responde a la izquierda: «Es que ustedes son muy antiguos, ustedes siempre tiran de tópico». ¿Habría un tópico más tópico que el de «vamos a gobernar para todos»? Lo dicen todos los que se presentan, y usted lo dice muchas veces. ¿Sabe el problema? Que es falso. No se puede gobernar para todos, eso es falso. Y le pongo algunos ejemplos.

Tenemos un precio del alquiler insostenible. Aquí hay dos opciones: o se regula por ley el precio del alquiler o se mantiene el libre mercado, o se mantiene la ley de la selva, que hace que se esté asfixiando a la mayoría de la población. ¿Usted qué hace? ¿O regula el precio y soluciona la vida de mucha gente? ¿O favorece que se enriquezcan los que ponen los precios del alquiler? ¿Usted qué hace?

Otro ejemplo. Tenemos los centros de las ciudades, y ya no los centros, las ciudades llenas de apartamentos turísticos que están expulsando a los vecinos y vecinas. ¿O se limitan o se deja que los fondos de inversión sigan comprando bloques enteros y expulsando a los vecinos y vecinas? ¿Para quién gobierna usted?

¿O se hace un plan de choque para que la gente tenga el especialista, para que tenga la gente cita para acabar con la lista de espera, o la gente se tiene que hacer un seguro privado y forrar a Asisa, a Quirón y a Adeslas? ¿Para quién gobierna usted?

¿O se invierte en la universidad pública, para que haya plazas públicas para que la gente pueda estudiar en la pública lo que quiera, o se asfixia económicamente a las universidades públicas y se crean cuatro universidades privadas? ¿Para quién gobierna usted?

Usted no gobierna para la mayoría, esa es la mayor mentira que usted dice constantemente. Usted dice eso para engañarnos y que nos creamos que gobierna para la mayoría, pero no es verdad: usted gobierna para los fondos de inversión, usted gobierna para los rentistas, usted gobierna para MEDAC, usted gobierna para las universidades privadas y usted gobierna para los que se forran con las subcontratas de las empresas públicas. Usted gobierna para ellos.

Y aquí, señorías, está la madre del cordero, la verdadera pregunta que nos tenemos que hacer todos y todas aquí, en este Parlamento, en esta mañana: y de todo esto, ¿qué le diferencia de Vox?

En materia de sanidad, ¿alguna vez alguien en este Parlamento ha escuchado a Vox decir que está en contra de la privatización de la sanidad? Nunca.

¿Alguna vez alguien ha escuchado en este Parlamento decir a Vox o al Partido Popular que no están de acuerdo en cómo se tienen que gestionar los apartamentos turísticos, las licitaciones de los apartamentos turísticos? Nunca.

¿Alguna vez han dicho el Partido Popular y Vox que no estén de acuerdo en crear universidades privadas como churros —algunas con menos papeles que un conejo de campo—? Nunca.

¿Alguna vez no han estado de acuerdo el PP y Vox en políticas de vivienda o de derechos laborales? ¿Alguna vez? Nunca.

Señor Moreno Bonilla, nunca. Entonces, ¿qué es lo que estamos haciendo aquí hoy? Lo que estamos haciendo aquí hoy es vivir una batalla hercúlea del Partido Popular y del señor Moreno Bonilla por mantener su personaje. Estamos viviendo la operación de *marketing* de Juanma. Eso es lo que estamos viendo.

Usted se presenta aquí como una especie de mártir de la democracia, en el cual usted viene aquí a hacer un teatro y a decirnos que es que tiene que hacer un esfuerzo muy grande, muy grande, muy grande, porque no puede hacer otra cosa, y que, si tiene que hacer cosas malas, va a ser nuestra culpa, porque usted en realidad no quiere, pero va a tener que pactar con la extrema derecha. Eso es un personaje, señor Moreno Bonilla.

No nos engañe. No le hizo falta Vox para dejar tiradas a dos mil mujeres con cáncer de mama. No le hizo falta. No le hizo falta.

[Aplausos.]

No le hizo falta Vox para darle una millonada de miles de millones de euros a la sanidad privada, lo hizo usted solito. No le hizo falta Vox para aprobar cuatro universidades privadas y asfixiar a las universidades públicas, lo hizo usted solito. No le hizo falta Vox para hacer que nuestros jóvenes se tengan que pagar cursos de FP por cuatro o cinco mil euros al año porque no hay plazas en la pública, lo hizo usted solito. No le hizo falta Vox para hacer que los centros de la ciudad, que las ciudades fueran invivibles por la gentrificación, por los pisos turísticos, porque el precio de la vivienda es asfixiante, no le hizo falta a Vox, lo hizo usted solito. Eso sí, lo hizo con una sonrisa Profidén, mucho brillibrilli y mucha pasta en comunicación. Por eso, para usted, Vox es un enorme favor. Vox a usted le viene magnífico, porque le hace parecer el personaje moderado que no es.

Pero ¿qué ha pasado? Que ha perdido la mayoría absoluta y entramos en un tiempo nuevo. Y ahora llevamos meses hablando de la prioridad nacional.

Y me van a permitir que haga una reflexión previa. Cada momento, cada minuto que dedicamos a hablar de la prioridad nacional no estamos hablando del cribado de cáncer de mama, no estamos hablando de las listas de espera, no estamos hablando del precio de la vivienda, no estamos hablando de la FP, no estamos hablando de las universidades públicas..., no estamos hablando de lo importante. ¿Ustedes qué creen que les conviene más? ¿Ustedes qué creen que prefiere el señor Moreno Bonilla de qué hablemos? ¿De prioridad nacional o de que ha cerrado los centros de salud por las tardes en verano?

¿Ustedes qué creen? Yo creo que prefieren que hablemos de prioridad nacional, porque la prioridad nacional es básicamente un engaño racista. ¿Para qué? Cuidado, porque es un engaño inteligente. Esta gente es mala, pero de tontos no tienen un pelo. Son malos, malas personas, que es diferente; son listos, pero a ustedes les conviene muchísimo.

Porque la prioridad nacional, al final, qué es lo que quiere decir. La prioridad nacional lo que pretende es decirles a los andaluces y andaluzas normales y corrientes que el precio de la vivienda, que ellos no pueden pagar un alquiler, una hipoteca..., ¿saben por qué? Por culpa de su vecino colombiano.

La prioridad nacional viene a decirnos que, si el centro de salud está cerrado por las tardes, que si hay listas insostenibles, que si no tenemos derecho a la dependencia, la culpa la tiene nuestra vecina marroquí.

La prioridad nacional es un invento para hacer que miremos a nuestros vecinos, los culpemos de los problemas que causan las grandes empresas y usted, señor Moreno Bonilla. Por eso, a usted le viene de lujo la prioridad nacional.

Por cierto, señor Moreno Bonilla, y también al futuro vicepresidente, al señor Gavira, la prioridad nacional..., depende, ¿no? Porque, si viene un chaval de Senegal en patera, a ese vamos a darle una patada y, si se ahoga en el Mediterráneo, mejor. Ahora bien, si viene un fondo de inversión, compra un bloque de piso —un fondo de inversión de la otra punta de Europa o de la otra punta del mundo—, compra un bloque de piso, echa a los vecinos y pone pisos de alquiler, alfombra roja. Curiosa prioridad nacional, ¿no? Yo creo que aquí es prioridad para el que tiene pasta. Así de simple.

Pero, señor Moreno Bonilla, le reto a una cosa: si usted es tan humanista, si usted es tan del Papa —no digo Francisco, no, del papa León—, si usted es tan humanista, súbase aquí y diga claramente que la prioridad nacional es un invento racista. Dígalo, dígalo, sea un demócrata, sea claro. ¿Sabe por qué no lo dice? Muchos dirán: «Porque, claro, si no, no consigue el sillón». Eso también. Pero ¿sabe por qué no lo dice sobre todo? Porque, si eliminamos de la ecuación la prioridad nacional, empezamos a hablar de la lista de espera, y empezamos a hablar de su política privatizadora, y empezamos a hablar de las cosas del comer, y empezamos a hablar de las cosas de la clase trabajadora, de la gente normal y corriente. Y eso es lo que más teme usted del mundo, del mundo.

Mire, señor Moreno Bonilla, yo a usted le respeto muchísimo como dirigente político, me he leído hasta su biografía que ha escrito el señor Barbot, fíjese, porque al enemigo hay que conocerlo, evidentemente, pero yo le respeto muchísimo; ahora, le digo una cosa: súbase aquí y sea claro, diga la verdad, cuál es su proyecto político. Súbase aquí con valentía, con honestidad y explique cuál es su proyecto político. ¿Usted qué quiere, gobernar solo? ¿Usted qué quiere, gobernar con Vox en un cogobierno? ¿Usted qué quiere, un acuerdo parlamentario? Diga la verdad. Cuente de qué va ese acuerdo secreto. Y cuente dónde se está haciendo el acuerdo secreto, porque ayer vivimos algo humillante, humillante para este Parlamento, empezando por usted, por cierto. Porque aquí, mientras se estaba en la sede de la soberanía del pueblo andaluz, se estaba hablando de quién va a ser el presidente de la Junta de Andalucía en función de lo que votaron los andaluces, en un despacho de Madrid se estaban anunciando las novedades de ese acuerdo. Sea claro, honesto y valiente, venga aquí y diga: «yo quiero hacer esto, lo otro y lo otro». Pero ponerse de perfil es demostrar muy poquita altura política.

Venga aquí y diga la verdad, porque esta es la madre del cordero, esto es importante. ¿Vamos a tener un vicepresidente que niegue la violencia machista? ¿Sí o no? Porque yo he visto a esos señores de la extrema derecha, a esos señores de Vox, yo les he visto en este Parlamento, cuando estábamos haciendo un minuto de silencio por una mujer asesinada, levantarse e irse. ¿Vamos a tener un vicepresidente que niegue la violencia machista? ¿Vamos a tener un vicepresidente que no vaya el 28 de Febrero? ¿Que diga, como dicen esos señores de Vox, que digan que Andalucía es una patria islamista de un tal Blas Infante?

¿Qué va a pasar el 4 de Diciembre, señor Moreno Bonilla? Usted, que institucionalizó y bien institucionalizado que está el 4 de Diciembre. ¿Vamos a tener un vicepresidente que diga que la bandera de Andalucía es un trapo? ¿Vamos a tener un vicepresidente que niegue el 4 de Diciembre? ¿Vamos a tener un vicepresidente que niegue el sistema, que necesitamos un sistema de financiación autonómico mejor? ¿Qué va pasar con su discurso del sistema de financiación autonómico? ¿Qué va a pasar? ¿Vamos a tener un vicepresidente que diga que los niños y niñas trans son enfermos? ¿Vamos a tener un vicepresidente que niegue el cambio climático? ¿Cómo va a ir usted al Comité de las Regiones, que usted es tan importante allí? Tengan cuidado, que se van a cachondear de usted, se van a cachondear de usted, porque van a decir que usted mucho lirili, pero aquí... vicepresidente que niega el cambio climático.

Señor Moreno Bonilla, ¿vamos a tener un presidente de la Junta de Andalucía mandatado, que sea el consejero delegado de Abascal y Feijóo? Señor Moreno Bonilla, se le ha caído el disfraz de Juanma y se ha puesto usted el disfraz de Moreno Bonilla, el del PP de toda la vida, así de simple.

Mire, yo le reconozco una cosa, señor Moreno Bonilla, le reconozco mucha habilidad. Yo... si yo le reconozco un montón de cosas, le reconozco estas cosas que ha hecho bien, algunas veces. Yo le reconozco que usted es un gran vendedor, un gran vendedor. Oye, una habilidad, una profesión, ¿eh? Ser comercial es una profesión, y usted es un gran comercial. Yo creo que es vendedor de motos, pero, vendedor es. Porque, en realidad, su proyecto político se resume en esa idea: comprar y vender. Lo que en realidad nos diferencia... En muchas cosas, pero lo que nos diferencia al Partido Popular y a Adelante Andalucía es que nosotros y nosotras creemos que hay cosas que son tan importantes que no tienen precio y hay que protegerlas. Y ustedes creen que todo se puede comprar y vender, todo, empezando por el derecho a la salud.

Y hablemos de sanidad. Mire, dijo usted ayer una cosa que mí me dejó alucinado, que es que la culpa de los problemas de la sanidad la tenemos la oposición, la Marea Blanca, los ciudadanos que se quejan, las ciudadanas que se quejan, porque es que nosotros y nosotras desprestigiamos la salud. Usted cierra el centro de salud por las tardes en verano, pero nosotros desprestigiamos el sistema sanitario. Usted dice que nada.... ¿Qué va a pasar cuando vayan y vean que no hay médicos? ¿Van a ver que lo que decimos la oposición es mentira? ¿Qué va a pasar, esta tarde, cuando vayan a un centro de salud de Jerez y lo vean cerrado? ¿Qué va a pasar? ¿Mentimos? ¿Es mentira? Mire, usted ayer no trajo ni una propuesta sobre sanidad, ni una, es llamativo, ¿eh? Tenía usted mucho tiempo, no trajo ni una propuesta sobre sanidad.

Solo hay un truco: que esto ya... Yo lo he aprendido en los tres años que he estado discutiendo con usted. Cuando ustedes no saben muy bien, que es decir, cuando ustedes no tienen ninguna propuesta, siempre dicen las dos mismas palabras: digitalización e inteligencia artificial. Porque eso suena como muy moderno, y entonces la gente dice: esta gente sabe, esta gente sabe. Y yo soy partidario de usar,

con control, por cierto, de garantías públicas y control democrático, la inteligencia artificial, por supuesto, pero los centros de salud por las tardes en verano no se abren con inteligencia artificial, se abren con profesionales sanitarios. Y usted dijo ayer, su gran respuesta fue que va a reformar el Servicio Andaluz de Salud. No sabemos en qué consiste la reforma, no ha dicho ni un detallito de la reforma, digitalización e inteligencia artificial, pero después de eso no ha dicho ni una, sobre el Servicio Andaluz de Salud, siete años y medio después, cuatro consejeros de Salud después, ahora sí que sí tenemos que confiar en usted, que usted va a reformar el Servicio Andaluz de Salud, ahora sí, el 75 % de centros de salud cerrados en verano, 199.950 personas en listas de espera quirúrgicas. Somos la segunda comunidad autónoma donde más se espera para que te operen, 852.889 en la última publicada, que de eso queda tela todavía, hace tiempo. Lista de espera en especialistas y más de un millón de personas, un millón de andaluces y andaluzas en lista de espera.

En Andalucía, damos, donamos, en Andalucía pasa una cosa, somos tan generosos que somos donantes de personal sanitario, damos 5.000 médicos y médicas al año, siendo la comunidad autónoma que menor tasa de facultativos tiene por habitante, 2.000 enfermeros y enfermeras, siendo la comunidad autónoma que menor tasa de enfermeros y enfermeras tiene por habitante. Donamos personal sanitario porque, claro, como cerramos el centro de salud, nos sobran, nos sobran.

Tenemos el menor gasto per cápita en sanidad, 40 % menos que Asturias, 41 % menos que Euskadi, 18 % menos que la media estatal y millones y millones y millones de euros a la sanidad privada. Pero, ahora sí que sí, siete años y medio después, lo va arreglar, porque la culpa es de los que nos quejamos.

Miren, y me pongo más serio, 275 días, 275 días hace que supimos el escándalo del cribado de cáncer de mama, que dejaron ustedes tiradas a más de 2.000 mujeres mintiendo, escondiendo información, escondiéndoles resultados, jugando con su salud. Y usted no ha dicho qué pasó. Y viene usted aquí ayer a ser presidente, según usted, de todos los andaluces y andaluzas, y no dedica ni un segundo de su intervención a decir nada de eso. ¿Nada? ¿No tiene nada que decir?

Pues, señor Moreno Bonilla, le digo, Amama nos ha pedido a todos los grupos de izquierda que presentemos conjuntamente... No, mentira, me equivoco, Amama no nos lo ha pedido a todos los grupos de izquierda, nos lo ha pedido a todos los grupos del Parlamento, a todos, que presentemos conjuntamente una comisión de investigación para saber qué pasó con el cribado de cáncer de mama. ¿Qué va votar usted? Súbase aquí, súbase aquí, tiene la oportunidad, si no tiene nada que esconder, tiene la oportunidad de decir: venga, lo presento yo también. Súbase aquí, explíquelo. Y un aviso a navegantes: es de tener muy poca altura política venir aquí a querer ser presidente de la Junta de Andalucía sin dar explicaciones 275 días después sobre qué pasó con el cribado de cáncer de mama. Pero aquel partido, grupo parlamentario, que haga presidente al responsable del cribado de cáncer de mama será corresponsable de lo que les hicieron a esas 2.000 mujeres, que no se olviden.

Señor Moreno Bonilla, educación. En estos años ustedes han cerrado 3.500 aulas de la educación pública. Vivimos el curioso caso de la natalidad que solo afecta a la gente que va a la pública. Baja la natalidad, pero solo para la pública. Para la gente que va a la privada, a la concertada, ¿no baja la natalidad? O es que, a lo mejor, se están manteniendo las aulas y estamos teniendo ratios más bajas en la privada-concertada que en la pública.

Mire, estamos viviendo una crisis del alumnado con necesidades educativas especiales brutal. Hoy en Andalucía, hoy en Andalucía, si tú eres un padre, una madre, que tiene un niño con necesidades específicas de apoyo educativo, te llevas toda la vida peleando, toda la vida peleando contra la Administración, toda la vida peleando, simple y llanamente, para que se garanticen los derechos de tu hijo. Si eres uno de los maestros, profesores y profesoras que se dedican a la atención a la diversidad, te hartas de pelear sin recursos. ¿Hay derecho? Esas son las cosas que se pueden solucionar. Una ley de garantía de ratios mínimos para este alumnado y no hacer, como están haciendo ustedes incomprensiblemente, eliminar la formación profesional básica para el alumnado con necesidades de educación especial.

Mire, yo cuando estaba de orientador en el instituto, trabajaba haciendo consejos orientadores para llevar a estos niños y niñas, que lo necesitaban, jóvenes más bien, adolescentes y jóvenes que lo necesitaban a estos ciclos formativos de grado básico para alumnos con necesidades educativas especiales. ¿Por qué los eliminan? No me diga que es mentira, eso no. Dígame por lo menos por qué. Y espero que me responda sobre eso, ya que está buscando tantos papeles.

Recuerde una cosa... Está buscando papeles para contestarme, entiendo, supongo. No lo he dicho mal. Aunque lo de llevar tantos papeles no sé si les salió bien otras veces, pero bueno.

Mire, recuerde una cosa: cuando hablé de los profesorados, hay dos elementos importantes. Los docentes no están peleando por ganar más, ni tampoco están peleando por trabajar menos, están peleando por trabajar mejor. Y trabajar mejor tiene dos elementos. Uno, bajar el número de alumnos y alumnas por clase, bajar la ratio y la burocracia docente, la burocracia. Esta legislatura vamos a hablar mucho de burocracia docente porque hay cosas que se pueden solucionar, evidentemente.

Y le hago una propuesta, señor Moreno Bonilla: hagamos una actividad extraescolar en el Parlamento. Vamos a hacer una excursión, vámonos, pero tiene que ser un mes de junio, mayo, junio, septiembre, vámonos a un aula; cada parlamentario a un aula de primero de ESO, con 33 alumnos. Eligen ustedes la asignatura que quieran; intenten dar clases con 35, 37 o 38 grados centígrados. Vamos a hacer una excursión; yo se lo reto: ciento nueve aulas, ciento nueve parlamentarios; vamos a intentarlo. A ver si así empiezan a aplicar la ley de bioclimatización; a ver si por esta cuela.

Formación Profesional. Curiosamente, usted dedicó poquísimo tiempo ayer a la Formación Profesional. Supongo que, de tanto privatizar, ya no les queda más que privatizar. Señor Moreno Bonilla, le pongo un ejemplo: hace años, nadie se planteaba tener que pagar tres, cuatro, cinco mil euros el curso por irse a estudiar un ciclo formativo de grado medio o grado superior; hoy, eso es de lo más común que hay. La gente tiene que endeudarse o gastarse sus ahorros para que su niño pueda estudiar un ciclo formativo de grado medio de informática. ¿Hay derecho a eso? Evidentemente, no puede gobernar para todos, porque gobierna o para el que tiene que irse a un ciclo formativo de grado medio de informáticas o gobierna para MEDAC, que se está forrando con estas políticas.

Y universidad, no puedo terminar sin hablar de universidad. Usted, en la pasada legislatura, creó cuatro universidades privadas —cuatro, eh—. Pregunte, pregunte a las universidades públicas —yo supongo que habrá preguntado—. Se caen; pero literalmente, eh, que se caen; que la UPO tiene un pabellón que no puede arreglar porque se cae. Porque ustedes no solo hicieron una ley perjudicial, no solo hicieron un acuerdo perjudicial, sino que es que, además, no cumplen el acuerdo de financiación. Es que ni si-

quiera cumplan lo que ya era nefasto, ni siquiera lo cumplen. ¿Y qué es lo que sucede? Que no hay plazas suficientes; no pueden ampliar las plazas, no pueden ampliar el número de grados, no pueden abrir nuevos grados, no pueden investigar.

Y claro, mire, el 3 de julio, dentro de unos días, será la primera adjudicación de los grados. Chavales y chavalas con 18 años que se han hartado de estudiar en segundo de bachillerato —un curso durísimo, durísimo, eh—; se han hartado de estudiar para intentar estudiar lo que quieran. Y el 3 de julio muchos de ellos se van a llevar una tremenda hostia. Y el que tenga...

[Intervención no registrada.]

¿«Qué barbaridad», señor consejero? Pues eso es lo va a pasar. A sus familiares, a su hijo, seguro que no le va a pasar, pero a mucha gente le va a pasar.

[Intervención no registrada.]

Sí, sí, sí. Sí le va a pasar ¿Sabe por qué no lo va a...?

[Aplausos.]

Sí le va a... ¿Sabe por qué no le va a pasar? Porque, si tienes dinero para pagarte la universidad privada, no hace falta que estudies. Porque aquí, a esa gente que tiene dinero no hace falta que estudie en segundo de bachillerato. Y después ustedes vendrán a contarles..., desde la derecha y la extrema derecha, les hablen de la meritocracia. ¿Qué meritocracia es cuando depende de si tus padres pueden o pagártelo o pedir un préstamo con mucho trabajito —que también lo hace mucha gente— para poder estudiar lo que quieran? Necesitamos una universidad pública para todos los alumnos y alumnas, que se esfuerzan muchísimo y que quieren entrar para que puedan desarrollar su sueño. Eso hoy está truncado.

Miren, después hablaré de vivienda, no se me olvida; hablaré de vivienda en mi segunda intervención. Pero no quiero terminar sin una cosa. Miren, ayer usted, hora y media, hora y treinta y cinco minutos, dice usted que no se quiso alargar para no ser como Fidel Castro, pero... —eso lo dicho usted—, pero, de una hora y treinta y cinco minutos, dedicó quince segundos a hablar de igualdad, quince segundos a hablar de violencia machista. Seis mujeres asesinadas, ¿y quince segundos merecían las políticas de igualdad en su discurso, sin límite de tiempo? ¿Por qué? ¿No le deja Vox?

Señor Moreno Bonilla, para nada de lo que he dicho en todo mi discurso, para nada de esto le ha hecho falta Vox; lo ha hecho usted solito. Pero gracias a Vox ha construido usted un personaje falso: el personaje moderado, andalucista, sonriente y buena gente. ¿Qué pasó? Que eso se acabó; se cayó el disfraz de Juanma. Y aparece el traje impecable de Moreno Bonilla, el del Partido Popular de toda la vida. Bienvenido, señor Moreno Bonilla, a la legislatura sin mayoría absoluta. A su última legislatura.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias.

Gracias, don José Ignacio García Sánchez.

Tiene la palabra el candidato, excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Bueno, señor García, en primer lugar, enhorabuena por ese ascenso que han tenido en las últimas elecciones, del 17 de mayo. Su grupo, como usted ha dicho, ha multiplicado el número de votos. Y yo creo que hay una mezcla entre aciertos que ha hecho su grupo y desaciertos que han hecho otros grupos, porque usted ha incrementado notablemente sus votos porque se ha nutrido especialmente del Partido Socialista, que ha desaparecido, o está en vías de desaparición, en Andalucía.

[Risas.]

Pero, sin duda alguna... No, si siguen así, en la tendencia... Tiempo al tiempo.

[Rumores.]

Pero que, señor García, enhorabuena, porque yo creo que ha habido..., ha sabido usted camuflar una izquierda radical, como la que usted representa, anticapitalista y ultranacionalista, la ha sabido pues moverla y disfrazarla con la sonrisa. Y creo que... Usted me acusaba a mí de disfrazar y de opacar la realidad. Bueno, pues la realidad, y la que vamos a ver y van a ver los andaluces en estos cuatro años, va a ser lo que usted es. O suba usted a esta tribuna y diga que usted no es anticapitalista, dígallo; o que usted...

[Rumores.]

Suba a esta tribuna, suba a esta tribuna y no diga usted que coquetea con el independentismo de la CUP, como ha hecho en años anteriores.

[Rumores.]

Dígallo, dígallo. ¿Usted es independentista o no es independentista? Porque siempre... El otro día me lo preguntó un periodista, y no lo sé. Quizás, ya que usted me hecho preguntas, igual me puede resolver: ¿usted quiere la independencia de Andalucía? Por saberlo, ¿no?, porque le he visto ahí con Nación Andaluza y... Bueno, yo lo que le digo es que el andalucismo que usted representa es un andalucismo chiquito. Pero chiquito no es por el número de votos o diputados que usted y su grupo tengan; chiquito porque ustedes lo hacen chiquito, porque su andalucismo es el andalucismo de la blanquiverde con una estrella roja en el centro. Su andalucismo es el andalucismo que le cambia la letra al himno, que no es el himno de la mayoría, que sí canta esa letra. Su andalucismo es el andalucismo radical de una minoría de andaluces. ¿Y sabe usted dónde está el andalucismo mayoritario? En la moderación. ¿Y sabe quién representa la moderación? Esta fuerza política.

[Aplausos.]

Esa es la diferencia..., la diferencia notable, la diferencia notable.

[Aplausos.]

Por tanto, yo creo que ha hecho usted un gran ejercicio. Y, además, se lo reconozco; usted me lo reconocía; yo le tengo respeto también a usted, señor García. Es verdad que usted no es moderado y, por tanto, como no es moderado, parece que yo, que soy moderado, no le gusto. Pero usted es radical, y es legítimo. La radicalidad, oiga, en todos los posicionamientos políticos de la sociedad los hay. Y usted representa una acción claramente radical; radical, anticapitalista, y ahora nos aclarará si nacionalista o separatista. Mire..., si usted quiere, claro. Por cierto, señor García, yo no soy su enemigo. Usted es mi adversario; para mí, usted no es mi enemigo, no lo considero mi enemigo; es mi adversario, mi adversario.

Usted se ha referido a mí en términos de enemigo. Y yo le digo que el señor García nunca va a ser mi enemigo; será mi adversario, mi contrincante político, al que combatiré con las armas que nos da la razón, la democracia y los argumentos.

Bueno, señor García, voy a intentar entrar en todas las situaciones, todas las preguntas, todas las cuestiones que usted hecho..., y las críticas que ha hecho a lo largo de su intervención. Usted ha dicho que no va a perder un minuto en combatir al Partido Popular... Bueno, eso no es nuevo, eso lo ha hecho usted siempre. Es más, usted se ha arrojado y se ha arrogado algo que me parece sorprendente. Imagino que está muy contento, muy satisfecho; está en plenitud —y lo entiendo— por el incremento notable en número de votos y de diputados. Y, precisamente, ha dicho cosas que yo, sinceramente, no las veo.

Usted dice que usted y su grupo nos han quitado la mayoría absoluta. Eso ha dicho usted. Y mire, usted no me quita, usted no compite conmigo electoralmente en ningún sector ni en ningún territorio. No hay ningún votante próximo a mí que le vaya a votar a usted, ni ningún votante próximo a usted, próximo a usted, que me vote a mí. Porque nosotros estamos en modelos sociales..., modelos sociales distintos, como se ha podido comprobar. Y, por tanto, usted se nutre de otra fuente. Y usted sabe perfectamente, y tiene una estrategia inteligentemente diseñada de separación, en este caso del Partido Socialista y de Por Andalucía, que es la que le ha dado éxito en estas elecciones, porque ha roto evidentemente con fuerzas políticas que están clarísimamente erosionadas y decaídas, como hemos podido ver en estas últimas elecciones.

Por tanto, usted no nos ha quitado la mayoría, la mayoría la quitan y la ponen los ciudadanos con la ayuda de la ley D'Hondt. Pero es verdad, y nosotros lo hemos reconocido, es verdad que por 20.000 votos nos han faltado dos diputados, que es lo que complementaría esos 55 diputados que da la mayoría. Pero piense usted que, hace siete años y medio, con afirmaciones como las que usted hacía —me las hacían aquí, no en esta misma tribuna, pero sí en la original—, me decían «esta es su última legislatura». Me acuerdo que me decían: «Aproveche —me decían compañeros suyos— aproveche, disfrútela, porque es su última legislatura». Bueno, pues llevamos siete años y medio y tenemos 1.755.000 andaluces que creen que esta es la opción mejor de gobierno para Andalucía.

[Aplausos.]

Así que, a pesar de su éxito, que yo se lo reconozco, sea humilde en la victoria o en el crecimiento, porque en la vida política, en la vida política y en la vida pública, dan las cosas muchas vueltas y los ciudadanos son bastante inteligentes.

Señor García, usted ha hecho una serie de afirmaciones en las que, evidentemente, no puedo estar de acuerdo. No puedo estar de acuerdo por una razón: porque creo, y lo digo con absoluto convencimiento, que usted no tiene razón. No tiene usted razón. Dice que ayer no hablé yo de igualdad, cosa que sí hice. Y, por cierto, me sumo también, porque ya ha sido confirmada, a la repulsa y condena del asesinato de una mujer en Aljarafe, desgraciadamente, una más, en nuestra sociedad, en Andalucía, y también en España. Y el compromiso que tenemos de luchar contra esta lacra, a la que hemos dedicado mucho tiempo y mucha energía. Y se lo voy a relatar para que usted lo sepa.

Mire, nosotros hemos sido, Andalucía, con este Gobierno, la primera comunidad en promover un pacto por conciliación y corresponsabilidad en la vida pública. Con este Gobierno, desde el año 2018, último año de gestión socialista —aquellos que tanto creen en las mujeres—, estamos reduciendo la bre-

cha de género en el mercado laboral andaluz, pero reduciendo de verdad: 311.400 mujeres ocupadas más que en el año 2018, lo que es casi un 20 % más; más de 224.000 autónomas, un 21 % más, con las medidas que hemos puesto en marcha a favor de la mujer; más de ocho puntos de menos tasa de paro femenino, hasta el 17,2 %; desde enero del 2019 se han creado cerca de 301.000 nuevos empleos de mujeres, un 21,2 % más; desde el año 2019, 74.000 trabajadoras autónomas se han beneficiado de las medidas de tarifa plana, cuota cero e inicio de actividad. Y 44 millones de euros que ha dedicado este Gobierno en el año 2025 a 55 acciones, precisamente a favorecer conciliación y corresponsabilidad. Primer Gobierno andaluz, primero, que impulsa una norma pionera en España como el Estatuto de Mujeres Rurales y del Mar, porque parece que antes las mujeres que estaban en el ámbito rural o en el mar no existían para esos gobiernos progresistas.

Y en materia de violencia de género... Qué curioso, ¿no?, que no hablo de las mujeres y que no creemos en la lucha contra la violencia de género. El mayor presupuesto para políticas de igualdad y contra la violencia de género ha sido con este Gobierno en este año, en el año 2026, hasta alcanzar los 53,5 millones, casi un 25 % más que el famoso Gobierno progresista del año 2018.

[Aplausos.]

Esos son los hechos, señor García. Esos son los hechos.

Pero mire, señor García, 48 huérfanos, huérfanos, huérfanos, que han perdido a su madre, huérfanos de víctimas de violencia de género, han recibido ya la prestación de 5.000 euros. ¿Sabía que esa prestación no existía? ¿Sabía que a la izquierda progresista y al Partido Socialista, que tanto habla y que tan poco hace, no se les ocurrió nunca proteger a esas personas, a esos niños vulnerables? Nunca.

Creamos, además, el grupo de atención psicológica a jóvenes víctimas de 18 a 25 años, que lo necesitaban. Necesitaban de esa orientación y de ese apoyo. Reforzamos el teléfono de atención a las mujeres andaluzas, 900 200 999, con la conexión del 112, y la asistencia, por cierto, en 72 idiomas, que era otra larga reivindicación de muchas mujeres, muchas mujeres que no podían comunicarse. Especial atención en sensibilización y, sobre todo, en los jóvenes, vía campañas centradas en redes sociales y ciberviolencia de género, que, desgraciadamente, estamos sufriendo en Andalucía, bueno, y en toda España, especialmente entre las nuevas generaciones.

Mire, el salario medio de una andaluza ha subido un 26,8 % entre el año 2018 y el año 2024, frente al 4,73 % de los últimos seis años del PSOE en Andalucía. Con este Gobierno, las andaluzas cobran 5.007 euros más, para ser exactos, precisamente más, al año, mientras que con el PSOE solo 843. Se dejó sin ejecutar en el año 2013, sin ejecutar... Muchas políticas de igualdad y tal, pero después se dejó sin ejecutar en el año 2013 el 18 % del Instituto Andaluz de la Mujer. Curioso, ¿no? 7.300.000 y el 43,5 % en el 2014, que fueron 17,6 millones, casi la mitad del presupuesto. Pero, claro, de eso usted no dice nada, porque usted pertenece a un bloque, al bloque del bloqueo, al de su primo, al que correrá a darle un abrazo si alguna vez tienen la oportunidad de formar gobierno.

Usted es lo mismo. Por Andalucía, Adelante y el Partido Socialista es el mismo modelo. Usted utiliza los mismos argumentos, los mismos argumentos, las mismas líneas argumentales. No existe diferencia. Y el problema, señor García, es que con el tiempo eso se ve. En una campaña no se ve, porque son 20 días, y usted ha sido lo suficientemente audaz, y el Partido Socialista lo suficientemente

poco audaz, para no aguantar esos votantes. Y eso lo ha conseguido ahora. Pero si estos señores se espabilan y si estos señores vuelven a la realidad, probablemente usted lo va a tener más difícil. O se diferencia de verdad en argumentos, contenidos y políticas, o será una mala copia del Partido Socialista en Andalucía.

Mire, habla usted de turismo, que yo quiero recordar hoy aquí que es la primera industria de Andalucía. La primera.

¿Quiere hablar usted con la señora Montero un rato? Digo, porque los veo... No, digo como está dirigiéndose...
[Intervención no registrada.]

No hay ningún problema. Tenemos tiempo. Tenemos tiempo. Si quieren hablar, pues, de alguna estrategia...
[Rumores.]

Decía que el turismo, que algunas veces desde la tribuna usted lo ha maltratado, de alguna manera, a la actividad económica relacionada con el turismo, quiero recordarle que es la primera industria, la primera industria de Andalucía. ¿Y por qué es la primera industria de Andalucía? Porque tiene un impacto de 34.000 millones de euros en la economía andaluza, porque ha experimentado un crecimiento que supera el 55 % desde el año 2022 y porque emplea a medio millón de familias, medio millón de personas y sus familias. Y, por tanto, hay muchos miles de trabajadores detrás de este sector, aunque usted no lo crea. Y, por tanto, hay que tratarlo con mimo, con sentido común y con un punto de coherencia.

Como usted sabe, recibimos casi 38 millones de turistas, el volumen más alto de la serie histórica, superando incluso las cifras del verano del año 2019. Y avanzamos hacia un turismo que tiene que ser más sostenible y menos estacional. Y, por tanto, que cree más empleo y más calidad en el empleo. Dicho de otra manera, que haya turismo..., o sea, menos cantidad y más calidad, que es el gran objetivo que nos hemos marcado.

Buscamos, además, mayor estabilidad laboral. Se ha reducido la temporalidad en casi un 20 % en el año 2025, 20 puntos, casi 21 menos que el año 2019. Y más de 380 millones se han dedicado para potenciar la innovación, la digitalización y la sostenibilidad del sector.

Aprobamos el decreto de vivienda de uso turístico, que se refuerza en requisitos y reconoce la potestad de los ayuntamientos para limitarla. Así que, cuando un sector aporta tanto a la economía, pues hay que hablar con los términos concretos. Usted sabe que aprobamos el decreto de vivienda de uso turístico, que, como he dicho, se han reforzado los requisitos. Los ayuntamientos ahora tienen un instrumento para limitar el uso turístico de esas viviendas, que antes no tenían. Y se han cancelado más de 15.300 viviendas turísticas desde el año 2024. Baja el crecimiento, por primera vez, de las viviendas de uso turístico, 14 puntos en el último año.

Por tanto, cuando usted me está hablando de los pisos turísticos y que no se está haciendo nada, yo tengo que decirle que no, que este Gobierno está haciendo cosas y pruebas son los datos que acabo de enumerar.

En cuanto a las viviendas de uso turístico, que usted habla siempre de los grandes tenedores, voy a darle un dato, para que usted lo tenga, porque es un dato oficial. El 88 % de las viviendas de uso turístico inscritas en el registro de la Junta de Andalucía son de particulares, 88 %. O sea, cuando usted ataca a esos sectores, que sepa usted que está atacando a una clase media, y a alguna clase media

trabajadora, ¿eh?, que la está atacando, que lo sepa usted. De personas físicas estamos hablando, y no de grandes tenedores, como usted dice permanentemente cada vez que habla de los pisos turísticos.

Ha hablado usted también del problema de la vivienda. Es verdad que usted cree en unas políticas que son distintas a las que yo creo, y es verdad que ahí no nos vamos a poner de acuerdo, porque usted es partidario de políticas intervencionistas, pero esas políticas intervencionistas, que ya se han puesto en marcha en algunas zonas de la geografía española, no han funcionado; al revés, ha subido, se ha incrementado. Desde que el Partido Socialista gobierna, y sus socios también, de Sumar, Izquierda Unida, gobiernan, el precio de la vivienda no ha parado de subir, hasta hacerla prácticamente inasequible. En ocho años, en casi una década, en casi una década, el precio del alquiler y el precio de la vivienda han subido en España. Pues ya me dirá la eficiencia que han tenido las políticas de vivienda del Partido Socialista en estos ocho años.

Mire, las políticas intervencionistas, como las del Gobierno de Sánchez o las que usted plantea—porque, al final, volvemos otra vez, coinciden otra vez con el Partido Socialista—, que plantean topes del precio alquiler, expropiaciones, no solucionan los problemas. La expropiación es típica de otros regímenes no democráticos, señor García. A usted yo sé que le gusta. Usted va contra la propiedad privada, y creo que eso no beneficia, en ningún modo, el equilibrio que tiene que haber en la propia sociedad.

La ley de vivienda del Gobierno ha provocado una contracción en la oferta de vivienda del alquiler. Una contracción como no habíamos vivido nunca. Y, como consecuencia de ello, se ha incrementado notablemente el precio de la vivienda de alquiler, que es la primera solución o la primera opción que tienen especialmente los jóvenes a la hora de acceder a una vivienda.

También ha provocado una gran inseguridad jurídica. Usted puede hablar con algunos de esos 88 % de personas que ponen su casa, su casita, su apartamento, como alquiler turístico. Cuando usted les pregunta, porque nosotros sí hacemos ese tipo de encuestas, que por qué la han dedicado al uso turístico, es porque consideran que es más seguro para la hora de cobrar que cuando lo hace en un alquiler de larga duración. ¿Y saben por qué tienen miedo a un alquiler de larga duración? Tienen miedo a las políticas intervencionistas del Estado y tienen miedo a que mañana alguien les deje de pagar y se dediquen un año pleiteando y gastándose dinero en un abogado sin saber cómo se va a encontrar su piso que, durante tantos años, con tanto sacrificio, han pagado en lo alto de una vida. Ese es el gran problema real que tenemos también en los alquileres, señor García. Ese es el problema.

Por tanto, las políticas intervencionistas que usted nos plantea, copiadas del Partido Socialista, porque no le veo ninguna diferencia en el marco programático, no son la solución al problema, en este caso, de las viviendas de alquiler.

Los propietarios no quieren poner en alquiler, y, por eso, hay un 30 % de viviendas que no se ponen en alquiler de larga duración. Y el Gobierno de la nación es la administración más competente para luchar contra esa situación de ocupación ilegal cuando no se cumple un contrato en un alquiler, y no ha hecho absolutamente nada.

Señor García, ¿está usted a favor de que se ocupen los inmuebles? ¿Usted está a favor, por ejemplo, de que un vecino, un familiar suyo, un amigo que tiene una vivienda y la pone en alquiler, o un apartamento, que muchas veces..., o un estudio, de 30 o 40 metros, lo pone en alquiler y mañana dejan de

pagarle y ocupan su vivienda? ¿Usted está de acuerdo con esa práctica? Porque de sus comentarios se destila ese tipo de discurso. Por eso digo que en estos cuatro años se van a ver muchas cosas también. Usted me lo decía a mí y yo se lo digo a usted. Vamos a ver si la izquierda de la sonrisa no es una izquierda radical y un tanto trasnochada. Lo vamos a ver a lo largo y ancho de estos cuatro años.

Nuestro modelo está enfocado en aumentar la oferta de suelo, en construir más VPO, en reducir esas trabas burocráticas y en establecer incentivos fiscales. Mire, la vivienda es cara porque todos los materiales que hay para hacer una vivienda han subido como consecuencia de la inflación. La vivienda es cara porque no hay suelo disponible, porque no hay suelo disponible.

[*Rumores.*]

La vivienda es cara porque hay una enorme carga fiscal, una enorme carga fiscal. Y la vivienda es cara porque no hay desarrollo urbanístico, no lo hay, no hay desarrollo urbanístico ni hay empresas que quieran hacer desarrollo urbanístico después de la crisis de la vivienda que tuvimos a partir del año 2007.

Por tanto, lo primero que tenemos que hacer es tratar todos y cada uno de esos instrumentos, o sea, todas y cada una de esas características que inciden en el precio de la vivienda. Y, por tanto, lo que tenemos que hacer es hacer más vivienda. Si lo dice el Banco de España: «faltan 90.000 viviendas al año en Andalucía», pues entonces lo que tenemos que hacer es más vivienda. Y, para hacer más vivienda, ¿qué hay que hacer? Disponer de más suelo. Y, para que se hagan más viviendas, que haya más desarrollo urbanístico, y que haya menos trámites administrativos, y que haya menos impuestos, y que haya más libertad. Y, frente a mi discurso o al discurso que yo represento, hay un discurso de intervencionista, que es el que pone trabas, trabas a que se construyan las 90.000 viviendas que necesita Andalucía cada año.

[*Aplausos.*]

Ese es el gran problema de su modelo.

Mire, usted ha hablado también..., es un clásico, un clásico incluso en los argumentos. Fíjese, en los argumentos, en los argumentos usted no ha dicho nada de los conciertos que hacían sus primos hermanos. Ahí ya no entra. Ahí ya es como que... Si yo se lo digo, lo hace; pero, si yo no se lo digo, no sale de usted. Porque ¿cómo va a atacar a sus primos hermanos si pasado mañana va a querer pactar con ellos? Pues, entonces, bueno, pues los conciertos son malos si lo hace el PP, pero no son tan malos si lo hace el PSOE y lo hace Por Andalucía en su etapa de gobierno. Y ahí también se le nota; ahí también se le nota que poca diferencia hay entre su fuerza política y las fuerzas políticas que son, como digo, primos hermanos políticos.

Bueno, pues, en materia de sanidad, usted utiliza los mismos argumentos —eso sí, los mismos argumentos, pero nunca le hace la crítica en el otro sentido, salvo que yo le empuje a hacerla, y entonces tiene para justificarse y para marcar alguna diferencia—, tiene el mismo discurso del PSOE, utilizan los mismos mantras y utilizan, además, los mismos bulos, con lo cual el nivel para el electorado de diferenciar va a ser difícil a lo largo de estos cuatro años si siguen en esa materia.

Sabe usted que los problemas de los cribados se solucionaron. Y, por cierto, se archivaron; se archivaron las denuncias tanto de Amama como también las de Adelante y las de Izquierda Unida, porque eran denuncias que no tenían..., no tenían solvencia, porque se instalaron..., ustedes se instalaron en una mentira e hicieron toda una estrategia judicial para embarrar, ensuciar la imagen de este Gobierno. Y al

final se han dado de bruces, una vez más, con la realidad. Y la realidad es que no tenían consistencia ninguna esas denuncias, por eso se archivaron todas.

Mire, se actuó conforme a la ley, como siempre lo hemos hecho, y se ha actuado, además, con claridad y con nitidez. Lo hemos explicado mil veces, lo que pasa es que usted va a seguir manipulando, sí, y utilizando, porque es una..., es una tentación que no va a dejar de hacer. Dice usted que..., lo ha dicho, lo ha dicho hace tan solo unos minutos, ha hablado del desprestigio, decía que nosotros decíamos que no, que estaba criticando porque desprestigian el sistema. Sí, ustedes se dedican a desprestigiar el sistema público diariamente y a denigrar a nuestros profesionales sanitarios con comentarios que muchas veces les duelen a ellos. Porque ustedes hacen..., es que es una apisonadora: todo está mal, todo el sistema funciona mal. Eso es lo que usted hace, hace una enmienda a la totalidad a 130.000 profesionales. Eso es lo que ustedes hacen. Por eso, por eso no son creíbles en esta materia.

Y, mire, dice, utilizar políticamente, usted me dice que..., que el tema de los cribados..., a mí, eso no me parece sinceramente honesto. Lo digo como lo siento, no es honesto. Nosotros hemos actuado con enorme responsabilidad, con enorme responsabilidad, y hemos hecho lo que tiene que hacer un gobierno, que ha sido pedir perdón cuando se ha cometido un error; segundo, actuar para solucionar el problema y, por eso, a todas las afectadas se les hizo la segunda prueba; tercero, reforzar el sistema, que se ha reforzado de una manera estructural, y cuarto, asumir responsabilidad. Fíjese usted la diferencia con la responsabilidad de los que hablábamos antes en otras situaciones también tristes que se han vivido en Andalucía.

Eso es lo que nosotros hemos hecho. Pero usted no va a dejar, igual que la izquierda, no va a dejar de manosear algo que consideran electoralmente interesante. Por eso, yo se lo digo a usted: la crítica, por supuesto, toda la del mundo. Llevamos ya nueve meses donde ustedes no pierden la oportunidad de criticarnos y cuestionarnos. Y están en su derecho. Y yo lo único que puedo hacer es contraargumentar sus argumentos. Pero lo que no veo bien, lo que veo que está fuera del campo político, lo que no me parece noble es una manipulación, un maniqueísmo absoluto del sufrimiento, en este caso, de algunas mujeres como consecuencia del cribado. Eso es lo que no veo bien y lo que no veo en esto, señor García.

Mire, habla usted, como siempre, del colapso sanitario. Usted me habla de un colapso que yo, sinceramente, no veo. Problemas en la sanidad se los hemos reconocido no una vez, cientos de veces. Problemas en la sanidad, los mismos problemas que tiene Cataluña, los mismos que tiene Valencia, los mismos que tiene... Mire, pongo comunidades de distintos colores políticos para que usted... Los mismos, porque tenemos un problema común en el Sistema Nacional de Salud como consecuencia del envejecimiento de la población, como consecuencia del encarecimiento de los nuevos fármacos de última generación, como consecuencia de la falta de profesionales sanitarios que se van a otros lugares también de Europa. Ese es un problema común y que deberíamos tratar de una manera común, y siempre lo he pedido, pero nunca ha sido escuchado por parte del Gobierno.

La sanidad pública hoy está mejor que el año 2018. Absolutamente. Contamos con 30.000 profesionales más y, además, gracias a una oferta de empleo público, el 96 % de la plantilla será fija en este año. En este año, no dentro de tres años. Aquí los contratos búho, todas esas cosas que se hacían en el pasado y que se acuerdan. Digo que se acuerdan los profesionales sanitarios. Se acuerdan muchísimo de lo que sucedió hace tan solo siete años y medio. Eso ha pasado a la historia. Ahora nuestros profesionales

están estabilizados y contratados, que ha costado mucho tiempo. Y, además, disponemos de 116 nuevas infraestructuras. Pocas comunidades autónomas han puesto en marcha tantas infraestructuras sanitarias en tan poco tiempo. La inversión en equipos oncológicos se ha multiplicado por cinco, por cinco, desde el año 2019 al año 2025: 162 millones de euros. Hemos mejorado todos los cribados. En 2019, nuevo cáncer de colon; en 2024, el de cérvix, y hemos ampliado el de mama de 47 a 72 años. Un nuevo calendario de vacunación más avanzado, que, por cierto, es el más avanzado que hay en toda España. Y los conciertos vienen regulados por ley, ya lo he dicho muchas veces. Se usan en todas las comunidades. Curiosamente, en una comunidad autónoma que gobierna la izquierda, el Partido Socialista, con Esquerra Republicana y con sus amigos, no sé la CUP ahí si participa o no, pero de todas es la que tiene la tasa de concierto más alta, un 20 %. Un 20 % de su presupuesto, que tiene un presupuesto alto, que tienen ocho millones de habitantes. Un 20 %.

Mire, el Defensor del Pueblo, en su informe del año 2024, decía el Defensor del Pueblo: «La derivación a centros concertados» —textualmente le leo— «la derivación a centros concertados es un instrumento al que se acude para agilizar las intervenciones quirúrgicas, en especial las garantizadas por plazo máximo». Esta frase es la misma que la señora Montero decía hace tan solo unos años, cuando era consejera, la misma. Después, cuando debata con ellos, como tenemos aquí el *Boletín Oficial del Parlamento de Andalucía*, podemos sacar por lo menos media docena de frases, ayudando, legitimando los conciertos.

Por tanto, oiga, mire usted, los conciertos existen, y existen como un complemento, precisamente, para auxiliar y para agilizar las intervenciones quirúrgicas, garantizadas siempre por ese plazo máximo.

¿Cómo puede decir que privatizamos, cuando invertimos un 65 % más? ¿Cómo puede decir que privatizamos, cuando un 86 % de las intervenciones se hacen en hospitales públicos? Un 86 % de intervenciones, datos oficiales. ¿Cómo puede decir eso? O sea, no es sostenible. No es sostenible. ¿Cómo puede decir que privatizamos, cuando destinamos a conciertos el 3,4 % del total del presupuesto del año 2026? El porcentaje más bajo. Mire usted, no es así.

Y sobre el Plan Verano, el Plan Verano... Mire, le voy a dar... Decía: «Es que no hablamos del Plan Verano». Hablemos del Plan Verano. Plan Verano del SAS. El Plan Verano este año: 41.500 contratos este verano, que es un 14 % más que el año 2025, que el año 2025, a su vez, fue más que el año 2024, 9.966 contratos más que el año 2018, un 31 más. Y contrataremos a casi 2.000 médicos más, también 14.700 enfermeras y casi 13.500 técnicos en cuidados auxiliares de enfermería. Esos son contratos que se hacen exclusivamente para el Plan Verano del SAS. Un presupuesto para estos dos meses de verano, un presupuesto de más de 168 millones de euros para las contrataciones, un 24,4 % más que lo ejecutado en el verano del año pasado, o en el verano del 2025, una cuarta parte más que el año pasado, el año 2025.

Atención primaria. Todos los centros de salud están abiertos en verano. Esto no sucedía en la época del Gobierno socialista, vamos, ni de lejos, ni de lejos, ni de lejos. Pero, claro, a sus primos hermanos no les puede decir eso porque ¿cómo les van a decir a sus primos hermanos, con los que van a gobernar en el futuro —o intentarlo— que...?

[Rumores.]

O lo van a intentar. ¿Cómo les van a decir cosas, para que después se lo pongan difícil? O sea, que es que si no, no los quieren molestar.

Mire, le voy a seguir dando datos, ya que a usted le interesa que hablemos de lo que les interesa a los andaluces. Es que a mí me interesa que hablemos de lo que les interesa a los andaluces. No, el único que habla de prioridad nacional es usted aquí, el único. Yo hablo del SAS, del Plan Verano, del empleo, de las contrataciones.

[*Rumores.*]

Yo hablo de cosas que les interesan.

Mire, los 1.517 centros de atención primaria son cuatro más que en el verano del 2025. En atención hospitalaria, la previsión para este verano es realizar 85.000 intervenciones quirúrgicas, un 2 % más que en el 2025. Más de 3,2 millones de pruebas diagnósticas se van a hacer este verano y casi 3,2 millones de consultas externas también se van a hacer este verano. Ocho, fíjese usted este dato, ocho de cada diez camas hospitalarias estarán disponibles este verano. Siete de cada diez quirófanos estarán disponibles este verano. Fíjese el esfuerzo económico que hacemos, porque el Plan Verano pasa en todas las comunidades autónomas. Y le animo a que entre, lo puede gulear mientras tanto, y que entre y se comprobará. ¿Por qué? Porque normalmente el grueso de los profesionales sanitarios coge vacaciones, como usted sabe, en el mes de julio y en el mes de agosto. Y se produce en todas las comunidades autónomas en el conjunto del país. Y, por cierto, como tenemos un pésimo sistema de financiación y como no tenemos los recursos suficientes, tenemos que, con los recursos que tenemos, estirarlos al máximo de la manera más eficiente posible. Y, por eso, hemos ampliado el Plan Verano con cifras récord desde que existe la autonomía en Andalucía. Por tanto, creo que hacemos un imponente esfuerzo, señor García. Que usted, a lo mejor dice: «Pues es que usted..., ocho de cada diez camas disponibles deberían estar a las diez de cada diez». Y a mí me gustaría. Pero es que no tenemos personal suficiente para hacerlo. Y algunos no se pueden ni contratar ni tenemos los recursos. Ni tenemos los recursos. Porque ahí es un tanto cicatero el Estado, que no ocurre con otras comunidades autónomas. También vamos a probar el andalucismo a lo largo de estos cuatro años, señor García.

Mire, la gestión en la zona de mayor afluencia turística. Sé que me lo va a acabar... Comisiones de seguimiento en los centros de salud y en los hospitales se pusieron en marcha el verano pasado. No existían. Se puso en marcha para, precisamente, ver cómo estaba esa situación. Que evaluarán la situación para redistribuir recursos. La atención primaria, reforzar consultas de alta resolución, consultas de acogida, reorganización de sistemas domiciliarios, la atención hospitalaria, reorganización de los servicios de urgencias, habilitación de circuitos diferenciados para patologías leves, cuadros infecciosos y estacionales. Se hace un esfuerzo, hacen un esfuerzo nuestros profesionales, los equipos directivos, para intentar cumplir con todo el objetivo, que es digno de elogio. Y desde aquí, desde luego, yo quiero, una vez más, agradecer a todo el equipo directivo, de todos los centros que hay en Andalucía y, de manera muy especial, a todos sus trabajadores el enorme esfuerzo y la enorme disponibilidad que ponen todos los años para que todo salga bien.

[*Aplausos.*]

Esa es la diferencia. Esa es la diferencia.

Por cierto, señor García, tampoco ha dicho nada de la huelga de médicos que nos tiene paralizados... Un millón y medio...

[Intervenciones no registradas.]

¿Hay derecho? Un millón y medio. ¿Eso no le parece a usted mal? ¿No le parece mal? ¿Qué pasa, que la ministra también es prima hermana y no... ahí tampoco...? Un millón y medio. Un millón y medio es mucho. Muchísimo. Muchísimo. ¿Significa que eso ha sido lo que ha causado la...? No, nosotros teníamos listas de espera de antes, pero se iban reduciendo. Pero es que ha habido una huelga a la semana cada mes. Una huelga a la semana. Cada día 60.000 actos. Esto está documentado. Hasta 60.000 actos médicos se suspendían, diarios. Imagínese una semana de huelga el daño que nos ha hecho. Y llevamos un año con la huelga. Un año. De hecho, si se fija, las listas de espera se han incrementado en todas las comunidades autónomas como consecuencia de que, evidentemente, la huelga, aunque sea en algunos casos es un 5 %, en otros un 10 %, pero en algunos sitios es un 20 %. —un 20 % es mucho—. Pero claro, ahí no se puede decir nada. Y falta un punto de honestidad. Oiga, reconózcanlo, reconózcanlo: «No lo hemos hecho bien». Y la ministra no ha tenido la cintura política ni la habilidad necesaria para sentarse con el sindicato médico y con los profesionales sanitarios para buscar un acuerdo. Ni..., probablemente no será todo lo que piden los sindicatos, ni probablemente es lo que quiere el Gobierno, como nos ocurre a nosotros cuando tenemos una negociación. Pero se encuentra un punto intermedio. Pero eso de arrogancia, soberbia, el portazo en la nariz, que lo pagamos... ¿Quién lo paga? La arrogancia y la soberbia de la ministra de Sanidad, quien la está pagando es el conjunto de los ciudadanos de España, en las distintas comunidades autónomas. Y eso alguien debería decirlo. Y una fuerza política independiente, como es la suya, debería haberlo dicho en su primera intervención. Ya puestos a poner todos los males de la sanidad, también tenía que haber hecho alguna..., por lo menos propuesta o petición a sus primos hermanos para que hicieran algo, algo.

Bueno, ha hablado usted de..., bueno, ha hablado de universidad también. Ha hablado, ha hablado de universidad, ha hablado de educación.

Mire usted, en educación, presupuestos del año 2026 son un 48 % más que en el año 2018. Parece un esfuerzo público notable. Para ser un privatizador me gusta mucho invertir en lo público. La mayor plantilla, como he dicho, con casi 109.000 profesores y maestros. Ahora mismo hay más de 7.000 docentes que en el año 2018 y 2019. Y hay una bajada histórica... —gracias al esfuerzo que hemos hecho, porque hay menos alumnos y más profesores—, y gracias a eso tenemos una bajada histórica en la tasa de abandono escolar temprano, hasta del 14,5 %. Son 7,4 puntos respecto al año 2018. Éramos el farolillo rojo de España y ya no, afortunadamente, ya no lo somos. Nos queda por seguir trabajando.

Atención a la diversidad, más presupuesto. Hemos subido un 87 % el presupuesto, hasta 636 millones. Más plantillas de especialidades y de especialistas, hasta 14.000, señor García, 14.000. Veintiséis acuerdos con sindicatos y patronales desde el año 2019. En acoso escolar, años trabajando contra esta lacra en la que tenemos que luchar todos. Y somos los primeros en regular el uso de móviles en centros, impulsando también el congreso nacional contra esta lacra que tenemos de acoso escolar. En materia de infraestructuras, 2.800 obras; entre ellas, 35 centros nuevos, sustituciones, 182 ampliaciones que hemos hecho. Hemos quitado barracones, barracones que existían en muchos rincones de Andalucía. En

guarderías, del 2026 al 2027, gratuidad en el 93 % de los alumnos, uno a dos años. Y en el primer ciclo infantil se benefició 130 familias. En Formación Profesional, 2026/2027, la oferta es de 200.000 plazas de nuevo ingreso con fondos de la Junta de Andalucía —no privados, con fondos de la Junta de Andalucía—, 200.000, con fondos de la Junta de Andalucía, que se han beneficiado 130.000 familias. Las ayudas a las familias alcanzan casi los mil millones de euros, un 51 % más. Y el plan de mejora a los centros. Fíjese usted si estamos apostando. Mire, ahora mismo hay doce alumnos por maestro. Esa es la media que tenemos en Andalucía: doce alumnos por maestro, diez alumnos por profesor. La mejor plantilla de la historia, el mejor ratio de la historia. Porque hemos aumentado el profesorado, los maestros y los docentes. Y se han bajado, precisamente, el número. ¿Qué hubieran hecho otros cuando hay menos alumnos? Pues no contratar más profesores. ¿Qué hemos hecho nosotros? Contratar más, más profesionales, para que haya más calidad en el sistema educativo.

Y, por último, le voy a hablar también de la universidad, que es que también me ha hablado usted de la universidad, y es algo que me gustaría también compartir con usted, señor García. Mire, la universidad, hemos aprobado la Ley Universitaria para Andalucía. Récord de financiación; récord de financiación año tras año, hasta llegar a los 1.825 millones de euros, que es lo que la Junta de Andalucía pone a disposición de nuestras universidades públicas en el 2026 —un 30 % de incremento desde el año 2018—. La comunidad autónoma que mejor financia sus universidades públicas, como reconoce el ministerio —y no es sospechoso el ministerio—; nos reconoce como el mejor modelo de financiación existente. Y mantendremos una inversión sostenible que tienda al 1 % del PIB, algo que ni soñábamos y que ya estamos a décimas, a décimas de alcanzar la inversión en universidad pública del 1 % de la riqueza que producimos todos los andaluces. Doscientas nuevas titulaciones hasta el año 2028, una queja permanente tanto del alumnado como de los equipos docentes. Hemos completado el mapa andaluz de grados de Medicina en Jaén, Almería y Huelva. Una inversión plurianual de 370 millones dirigido a I+D+I hasta el año 2027. Y apoyamos la construcción del IFMIF-DONES con 100 millones de euros. Eso ha sido lo que hemos hecho en universidad: incrementar los recursos públicos. Por tanto, no se sostiene ese discurso, no se sostiene ese discurso. ¿Y sabe usted con quién aprobamos esta ley? La aprobamos —y la hemos aprobado— con los rectores. Y en la última reunión se aprobó por unanimidad, con la abstención de un solo rector... Se lo puedo decir: la Universidad de Jaén. Abstención, no votó en contra. O sea..., por tanto, no falte a la verdad, porque faltar a la verdad, al final, es un tanto ridículo. Oiga, mire usted; usted venga aquí y me diga: «Mire, han hecho un gran esfuerzo, pero no es suficiente. Y hay que mejorar la inversión». Pero no me diga que estamos incumpliendo cuando hemos llegado a acuerdos por unanimidad con todas las universidades públicas.

Mire, los operadores privados obedecen a una ley, a una ley obligatoria que está dentro de lo que se llama Espacio Europeo de Educación. No solamente a una ley estatal de legislación básica del Estado; a una normativa autonómica y una directiva europea. Porque los títulos que salen de las universidades —operadores privados o sean públicos— son homologables en el conjunto del territorio donde está el Espacio Europeo de Educación —usted lo sabe perfectamente—. Y, por tanto, usted no puede decir que hay chiringuitos. ¿Qué me está contando? Usted..., aquí hay una serie de requisitos que tienen que cumplir; los mismos requisitos tienen que cumplir la universidad privada o una universidad, un operador privado que una

universidad pública. Y, además, existen universidades, operadores privados en todas las comunidades autónomas, existen prácticamente en todas. Y, por cierto, en comunidades donde gobierna el Partido Socialista hay universidades privadas. Y donde gobierna, además, en coalición con partidos políticos de izquierda, antiguamente con Sumar. O sea, que no sé muy bien la crítica a qué hace referencia usted, salvo una obsesión permanente y constante con todo lo que suponga privado. Es que usted...

Mire, para mantener los servicios públicos, señor García, hay que generar riqueza. Esto no sale de un árbol que usted menea el árbol y sale el dinero. No, no, esto no funciona así. Para mantener la sanidad pública, para mantener la dependencia, para mantener la educación, hay que generar riqueza. Y para redistribuir riqueza, hay que generar riqueza. Y sus políticas son contrarias a la generación de riqueza; sus políticas son un límite, un límite a la creación de riqueza, una parálisis al desarrollo económico y, por tanto, social de Andalucía. Ese es el problema, ese es el problema, que ustedes quieren más público sin incentivar la economía social que tiene Andalucía. Y eso es incoherente. Por eso, su modelo no triunfa mayoritariamente, porque es inviable, es inviable. ¿Qué sucede? —y por eso decimos que estamos en orillas distintas—. Que nosotros estamos a favor de que haya más distribución de riqueza y estamos a favor de mantener los servicios públicos. Pero para distribuir riqueza, primero, señor García, hay que crearla, que es lo que está haciendo precisamente este Gobierno desde hace ya más de siete años y medio.

Así que, señor García, creo que..., es verdad que usted y yo no compartimos el modelo de sociedad ni las soluciones a los problemas que tiene Andalucía. Usted cree en una fórmula, una fórmula que es clarísimamente intervencionista; una fórmula, desde mi punto de vista, que lastra y limita el crecimiento económico y el desarrollo social. Y nosotros creemos en otra. Por eso, pues probablemente su visión nada tiene que ver con la nuestra. Pero, a pesar de eso, en esta legislatura nosotros hemos apoyado proyectos de ley que usted ha traído a esta Cámara. Y, a pesar de eso, hemos apoyado también propuestas para los presupuestos. Esa es la diferencia entre usted y yo: que, probablemente, si usted estuviera aquí como candidato a la presidencia y hubiera sido presidente, jamás, jamás, jamás hubiera aprobado una iniciativa de este grupo. Y creo que hacer política también es aceptar cuando hay buenas ideas del adversario, que es lo que vamos a hacer y vamos a seguir haciendo a lo largo de los próximos cuatro años, si esta Cámara así lo decide.

Gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Turno de réplica, ilustrísimo señor don José Ignacio García Sánchez, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GARCÍA SÁNCHEZ

—Muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias, señor candidato a la Presidencia de la Junta.

Le reconozco que lo de la izquierda de la sonrisa me ha gustado, eso sí me ha gustado, todo lo demás no. Y se lo voy a explicar.

Me ha llamado la atención una cosa: usted se acuerda de que es su investidura, ¿verdad? Lo digo porque se ha dedicado casi toda su intervención a darnos consejos, a hacer de analista político de a quién le robamos los votos y a quién no, a decir lo que tenemos que hacer, lo que deberíamos hacer. Es su investidura. Y usted, en teoría, tiene que venir aquí a convencernos de que le votemos. ¿Se acuerda de aquello? Evidentemente no tiene ningún interés en que nosotros le votemos, pero que se trata de explicar su proyecto y responder a las preguntas.

Es curioso la de primos hermanos que nos han salido a Adelante Andalucía —el PSOE, Izquierda Unida, Podemos, Sumar, Esquerra Republicana, Más Madrid, la CUP... Todo el mundo es primo hermano, todo el mundo. Somos la izquierda de Schrödinger, ¿no?, una izquierda que es muy radical, muy radical, muy radical, pero que también está de acuerdo con las privatizaciones. Aclárese, o una cosa o la otra.

Le he visto a usted un poco *ranciete* en su crítica. Me va a permitir, con todo el cariño del mundo, pero ha sacado usted todos los tópicos más antiguos del Partido Popular de toda la vida: anticapitalista, independentista, intervencionista... Le ha faltado terrorista, bolivariano, vamos, vamos. Ha tirado de los clásicos básicos, de los clásicos básicos.

Mire, señor Moreno Bonilla, andalucista, a ver si se... Somos andalucistas, somos andalucistas. ¿Se puede ser andalucista y pactar con un partido que dice que Andalucía es una patria islamista de un tal Blas Infante? ¿Sí o no? ¿Se puede ser andalucista y pactar con un partido que quiere cargarse el 28 de Febrero? ¿Sí o no? ¿Se puede pactar...? Le estoy preguntando yo a usted, señor Moreno Bonilla. ¿Se puede pactar con un partido... ser andalucista y pactar con un partido que quiere cargarse la autonomía, que quiere cargarse este Parlamento, que cree que el 4 de Diciembre no existió? ¿Se puede o no se puede? Eso es lo que usted tiene que venir aquí a responder. Eso es lo que usted tiene que venir a responder.

Mire, dice usted: «Para pagar los servicios públicos hay que crear riqueza». Claro que sí, la riqueza la crean, la crean los trabajadores y trabajadoras, también los del turismo. Ahora hablaremos de turismo, medio millón de trabajadores del turismo y usted no ha dicho ni pío de sus condiciones laborales. Nunca, siempre se le olvida.

Mire, señor Moreno Bonilla, a mí usted es que no es que no me guste por ser moderado. No, no, no, no, a mí usted no me gusta por privatizador, a mí usted no me gusta porque se muere la gente en la lista de espera de la dependencia, a mí no me gusta porque crea universidades privadas y las públicas se caen a pedazos, a mí no me gusta porque no dice la verdad sobre el cribado de cáncer de mama. Por eso usted a mí no me gusta. Usted de moderado tiene lo mismo que yo de cura, así de simple. Usted no es moderado, y lo vamos a ver, lo vamos a ver, por supuesto que lo vamos a ver.

Dice usted: «No falte a la verdad». ¿Qué es faltar a la verdad? ¿Decir que los centros de salud cierran por las tardes en verano? ¿Eso es mentira? ¿Que usted ha creado cuatro universidades privadas y las públicas se caen a pedazos? ¿Eso es mentira? ¿Que hay un millón de andaluces y andaluzas en la lista de espera? ¿Eso es mentira? ¿Que aquí esperamos más que en ningún sitio para que te den la dependencia? ¿Eso es mentira? ¿Esto es faltar a la verdad? No, no nos tome el pelo, seamos serios, señor Moreno Bonilla, seamos serios.

¿Los rectores de las universidades también son anticapitalistas, independentistas, intervencionistas, de estrella roja y cambian el himno? ¿También son ellos? Porque lo que están diciendo es algo muy simple: «No tengo dinero para pagar un pabellón que llega una dana y se cae», «no tengo dinero», eso es. Y usted no cumple el acuerdo, usted no cumple, señor Moreno Bonilla. Con las universidades privadas cumple el primerito, dándole universidades privadas, aprobando aquí universidades privadas que los propios rectores estaban diciendo que no cumplían los criterios de calidad, universidades privadas en manos de fondos de inversión, algunos de un fondo de inversión sionista y todo, fíjese.

[Intervención no registrada.]

Sí, sí. No, no. Señor Moreno Bonilla, escuche, porque ahora me toca a mí... Usted tiene... sin tiempo límite, señor... Señor Moreno Bonilla, que es candidato a presidente, un poquito de altura, hombre, por favor, por favor. Es difícil hablar así, ¿eh? Tenía razón Antonio cuando decía lo de la clase de tercero de ESO, tenía razón.

Señor Moreno Bonilla, mire, dice usted que habló de igualdad. Habló de igualdad 15 segundos, 15 segundos, y de derecho LGTBIQ habló 14 segundos.

Le voy a dar otro dato, también bajito, 11 euros por andaluza, por mujer andaluza, es el presupuesto de la Junta de Andalucía para luchar contra la violencia machista, 11 euros. ¿Vamos a tener un vicepresidente que niegue la violencia machista? ¿Sí o no? ¿Vamos a tener un vicepresidente que diga que el feminismo es lo peor que le ha pasado a la humanidad? ¿Sí o no? Yo aspiro a tener aquí un vicepresidente —incluso aunque sea de derechas— que, al menos, no ataque el feminismo. ¿Vamos a tener un vicepresidente que ataque el feminismo? ¿Sí o no? ¿Va a obligar a usted a Vox a defender las políticas contra la violencia machista o le va a obligar Vox a usted a dedicar 15 segundos en un discurso de hora y media para hablar de violencia machista? ¿Quién manda en este Gobierno? ¿Usted o Abascal? Esa es la pregunta.

Mire, turismo, hablemos de turismo. Mire, yo no tengo ni una pizca de turismofobia, nada. Lo que no quiero es que Andalucía sea la tierra a la que vienen 38 millones de turistas y casi el 50 % de la población andaluza no se puede coger una semana de vacaciones. Yo defiendo el derecho al turismo, pero el derecho al turismo de la gente normal y corriente. Yo quiero que los andaluces y andaluzas puedan hacer turismo, y las poquitas iniciativas que tenía la Junta de Andalucía, como las residencias de tiempo libre, se las ha cargado.

Fíjense, yo defiendo el derecho al turismo, yo quiero que la gente haga turismo, se lo pase bien, disfrute. Claro que sí. Ahora, usted, de los 500.000 trabajadores que hay en Andalucía, trabajadores y trabajadoras del turismo, no dice nunca ni pío de las condiciones laborales.

¿Usted habla de generar riqueza? El sector del turismo lo generan y lo crean los trabajadores y trabajadoras. Cada euro que se lleva la patronal del turismo, a la que representa el señor consejero —por ahora— de Turismo, es generado por los trabajadores y trabajadoras del turismo, los cuales no se quedan con esa riqueza, ni muchísimo menos.

¿Está usted de acuerdo con que los hoteles, las cadenas hoteleras que hay en Andalucía paguen sus impuestos aquí? Yo quiero que paguen sus impuestos aquí. Yo quiero que repartan beneficios entre los trabajadores y trabajadoras del turismo. Yo lo que no quiero es una brecha de género como la que hay

entre los trabajadores y trabajadoras del turismo, enorme. Hable usted con las camareras de piso, con el sindicato de *kellys*, a ver en qué condiciones se levanta el turismo en Andalucía. Claro que quiero turismo, pero quiero que la riqueza del turismo se la quede quien la genera, los trabajadores y trabajadoras de Andalucía, para que la gente pueda hacer turismo. Eso es lo que quiero.

Miren, hablando de vivienda, es curioso, es que nosotros queremos intervenir, es que nosotros queremos expropiar. Usted también quiere expropiar, usted quiere expropiar. Sí, sí, sí. Lo que pasa es que queremos expropiar a gente diferente. Usted quiere expropiar a los agricultores de Andalucía para que arranquen olivos y pongan placas solares. Yo quiero expropiar a los fondos de inversión que vienen y ponen un bloque de pisos entero, lleno de apartamentos turísticos, y echan a los vecinos. Claro que sí. Yo no quiero quitarle a nadie, absolutamente a nadie, su segunda vivienda en la playa. Claro que no. Que la gente tenga la segunda vivienda que quiera en la playa. Claro que no. Ahora, un fondo de inversión extranjero que viene aquí, que viene aquí a echar a los vecinos y vecinas, por supuesto que hay que expropiarlo. Y eso sería un gobierno democrático, claro que sí.

Mire, no quiero terminar sin hablar de salud mental, porque, aunque usted no lo parezca o usted no lo crea, hay una correlación y hay unos estudios muy interesantes entre vivienda y salud mental. Hay un estudio, que ha salido recientemente, que dice que «la gente que dedica más del 50 % de su salario a pagar la vivienda tiene el doble de posibilidades de sufrir problemas y patologías de salud mental que la gente que dedica menos del 30 % de su salario». ¿Cómo cree que se siente la gente, los jóvenes, que no pueden irse de casa de sus padres con más de 30 años, lo cual es antinatural? Y los problemas que genera a esas familias, a esos jóvenes, porque no hay quien pague un alquiler.

Pero no solo los jóvenes, gente con 50, 55 años, parejas que se divorcian y tienen que seguir conviviendo en un mismo piso. Eso es durísimo. No digo ya...sin meternos en si hubiera un caso de violencia machista, que no nos queremos ni imaginar, y eso es la vivienda. El problemón de la vivienda genera problemas de salud mental. Su política de vivienda no es neutral; no se puede ser neutral en un tren en movimiento, es falso. Su política de vivienda beneficia a una minoría, a la gente que se está lucrando con el drama de millones de personas ahora mismo con la vivienda.

Señor Moreno Bonilla, responda claramente: ¿comisión de investigación, sí o no, sobre el cribado de cáncer de mama? Comisión de investigación, ¿sí o no?. Si usted no tiene nada que esconder, si ya han dado todas las explicaciones y son los más transparentes de Europa, firme mañana el papel con nosotros y nosotras. Fírmelo. Presente el papel con nosotros y nosotras, y hacemos una comisión de investigación. Y si es verdad todo lo que dice va a salir usted impoluto de la comisión de investigación.

Ahora bien, responda a esto, porque es lo más importante, porque, si no, es que usted tiene algo que esconder. Yo, Adelante Andalucía, nosotros y nosotras, nunca haríamos presidente al responsable...

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don José Ignacio García Sánchez.

Dúplica del excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor García, usted tiene su propia regla, que marca aquí en el Parlamento. Y su regla es que usted me pregunta lo que quiere, habla de lo que quiere, dice lo que quiere; pero yo no puedo decir lo que quiera ni puedo preguntar lo que quiera. Mire, esto es un Parlamento, esta es una tribuna de libertad. Y, por tanto, en esta tribuna de libertad, cada uno puede expresarse como quiera. Y si a usted le molestan o le incomodan algunas de las preguntas que he hecho —que, por cierto, no ha contestado—, pues, probablemente, usted sabrá por qué no lo hace.

Mire, en primer lugar, usted ha sido el que ha dicho aquí, en esta tribuna, que su grupo, y algunas veces lo dice en primera persona, que lo he escuchado yo, que su grupo y usted le han quitado la mayoría absoluta al Grupo Popular. Lo ha dicho usted aquí. Y yo lo único que le he contestado es que, mire usted, yo pienso, igual que usted hace una afirmación, que es una reflexión suya —que no sé qué datos empíricos tiene—, yo tengo también mi reflexión. Y mi reflexión es que no, es que no hay trasvase de votos ninguno entre la fuerza política que usted representa y mi fuerza, porque son modelos completamente distintos, completamente distintos.

Usted es adversario político del PSOE o de Por Andalucía, con quienes se juegan los votos. Aquí, nosotros nos los jugamos por otro lado. Que es lo que yo le he dicho. Y que ahora se va a ver si esa ganancia que usted ha tenido, mostrándose como partido independiente de la izquierda y como partido distinto, vamos a ver en los cuatro años si eso lo consiguen mantener. Porque es difícil con el discurso que ha hecho aquí, que es copiado literalmente del Partido Socialista Obrero Español y de sus compañeros de Por Andalucía. Y tres veces escuchando lo mismo termina aburriendo, y, además, no genera ninguna diferencia.

Lo segundo. Usted ha empezado la intervención y dice: «Usted viene aquí a convencer a los candidatos». ¿A quién voy a convencer yo? ¿A quién voy a convencer? ¿A usted, que dijo clarísimamente que «descarta la abstención para que gobierne Juanma Moreno sin Vox»? Pero esto no es de ahora, esto es de hace ya semanas. O sea, no había debate.

¿A quién voy a convencer? ¿A usted, que ya hace un mes que dijo que ni por pasiva ni por activa?

[Muestra varios documentos.]

«José Ignacio García rechaza facilitar la investidura de Juanma Moreno en el Parlamento de Andalucía. No hay margen para el acuerdo». Así: «Adelante votará no a la investidura de Moreno y se marca como objetivo echar al PP».

¿Usted cree que, durante un mes diciendo este tipo de cosas, yo tengo alguna opción de convencerle? O sea, ¿no es un juego un tanto cínico el que está haciendo en esa última réplica, señor García? Porque a usted no lo voy a convencer, usted ya viene de serie. Usted ya sabe perfectamente, desde el minuto uno, que usted no establecería ningún diálogo con nosotros. Por eso digo que esa es la diferencia. Que nosotros, en esta legislatura, le hemos ayudado. Y, además de ayudarle a su grupo, cuando todo el mundo decía: «Oye, es que son solo dos, es que no son grupo, no tienen derecho a intervenir», nosotros decíamos «este es un Parlamento plural». Y lo defendíamos en detrimento de sus primos her-

manos. Y eso lo hemos hecho nosotros. Es una manera distinta de entender la política y de entender la pluralidad, de entender la pluralidad y la diversidad.

[Aplausos.]

Sí, sí, sí, señor García, es así. Es así, es así.

Y cuando usted ha traído iniciativas legislativas, como la de las gafas que llegó al Congreso de los Diputados, etcétera, este grupo lo ha apoyado. Y le ha aceptado enmiendas al presupuesto incluso. Cosa que el PSOE, en la historia de la autonomía jamás nos aceptó una a nosotros. Nunca.

Fíjese usted el cambio de mentalidad. O sea, esa es la diferencia, que usted ya viene con hechos prefijados. Usted da igual que lo hagamos bien o lo hagamos mal, usted se va a oponer por sistema. Si es que lo ha dicho aquí. La primera frase que usted ha dicho aquí: «Venimos a combatir al Partido Popular». Desde el minuto uno, solo le ha faltado un discurso en plan Churchill, ahí en el campo, en las gradas, en no sé dónde, a combatir al PP.

Y usted me habla aquí de que tengo yo que venir a convencerle a usted. Pero si usted se ha puesto en la trinchera, desde el minuto uno se ha instalado en la trinchera, donde siempre ha estado. Que ha salido de la trinchera en la campaña electoral para atraer más votantes y vuelve otra vez a su posición.

Por cierto, usted me pregunta y yo le pregunto. Y usted no responde tampoco. No responde. Le he preguntado directamente si usted es independentista, si su grupo es independentista. Y no lo ha dicho en esta tribuna. No lo ha dicho en esta tribuna. No lo ha dicho. Los ciudadanos y sus electores tienen derecho a saberlo. Yo le he visto coquetear con la CUP, le he visto coquetear con Nación Andaluza, le he visto coquetear con grupos que son separatistas e independentistas.

Oiga, señor García, que yo no estaré de acuerdo, pero cualquier grupo político es legítimo en su posicionamiento. O sea, que allá cada uno. En un país libre y democrático se puede defender cualquier posición. Yo, evidentemente, estaré en desacuerdo. Pero es bueno que lo sepamos. Porque usted aquí ha subido a la tribuna y no ha dicho ni pío, ni pío. Lo cual, usted sabrá por qué está callando. Si es que usted está en la órbita del separatismo y quiere una Andalucía independiente. No lo sé. Pero estaría bien que lo aclarara.

Ha dicho que anticapitalista. ¿Pero usted se avergüenza de ser anticapitalista? Porque usted aquí no ha hecho una defensa de ser anticapitalista. Usted viene de un movimiento con el señor Kichi, en Cádiz, y la señora Teresa Rodríguez, un movimiento que se llama anticapitalista. «anticapi», como lo llamaban en el argot de la izquierda. La pregunta que me hago: ¿siguen siendo anticapitalistas? Dicen que sí. Pues, si son anticapitalistas, no creen en la economía de mercado. Y si no creen en la economía de mercado, no son un elemento capaz de distribuir y de generar riqueza en Andalucía. No son capaces con una ideología del siglo XIX.

[Aplausos.]

Ustedes tienen... Ya no son tan modernos. Ya empieza la cosa a ponerse más fea. Ya han pasado las elecciones, pero ya estamos hablando de una ideología de principios del siglo pasado, de principios del siglo pasado. O sea, que ya empezamos a ver, señor García, y lo vamos a ver en estos cuatro años, dónde está su grupo. Y su grupo, que a usted le gusta mucho etiquetarme a mí y etiquetar dónde esta-

mos, pues también esto tiene efecto espejo, también empezaremos a etiquetarle a usted. Y usted es anticapitalista y, hasta que no diga lo contrario, independentista.

Así que, si nos va aclarando su posicionamiento político, nos ayudará a todos a conocer qué es Adelante Andalucía, más allá de la sonrisa de la izquierda.

Señor García, ha hablado usted de las universidades otra vez, ha hablado de las universidades. Y, mire usted, este es el acuerdo que nosotros hemos pactado —se lo vuelvo a decir— por unanimidad. Y esta ha sido la financiación de las universidades públicas. Que necesiten más recursos, especialmente para personal, como consecuencia de una norma que el Estado ha puesto, eso es otra cosa. Eso es otra cosa. Y, por tanto, dentro de este acuerdo, lo que te piden hoy, es «vamos a intentar adaptarlo a una nueva necesidad». Pero esta es la evolución, un 33 % de aumento de presupuesto de universidades públicas desde que este Gobierno tiene responsabilidades.

Y, oiga, lo vuelvo a repetir: si este acuerdo fuera tan negativo como usted dice para las universidades... Otra vez. [Rumores.] Los rectores son torpes? ¿Se han dejado engañar? Entonces, ¿por qué firmaron por unanimidad? Es que lo firmaron prácticamente... Ha habido dos firmas. Una, casi un mes largo antes de las elecciones. ¿Se han dejado utilizar? ¿Está usted diciendo que se dejan instrumentalizar políticamente? ¿O me está usted diciendo que son torpes y nosotros los engañamos? Un poquito de rigor. Usted lo ha dicho: un poquito de altura, señor García, un poquito de altura, porque hay gente en la universidad bastante, bastante, la mayoría, bastante inteligente y que saben, perfectamente, de lo que estamos hablando. Y, por tanto, no se puede hacer un brochazo al estilo clásico, el brochazo..., «no, esto..., los ricos, los pobres y tal, los malos y los buenos», porque esta sociedad es bastante más compleja que todo eso y esta sociedad es mucho más plural que todo eso. Y, afortunadamente, esta sociedad está más formada que todo eso. Y, como está más formada, pues sabe discriminar las informaciones que son erróneas o manipuladas de las que son de verdad.

Habla usted de los trabajadores. Lo primero que yo he dicho es que he hablado..., fíjese usted si he hablado de los trabajadores, que he dicho: «en las viviendas turísticas, el 88 % son de una persona, de una familia, y muchos de ellos de un trabajador que durante toda su vida ha metido a modo de pensión en una inversión, cuando se podía hacer 15, 20, 25, 30 años comprarse una segunda vivienda, que ha puesto en alquiler, y ahora resulta que usted muchas veces los criminaliza. Los criminaliza. Por eso le he dicho yo que también tenga cuidado con eso.

He hablado de las quinientas mil familias. Porque usted muchas veces..., ahora no, porque lo ha entendido y usted ha sido lo suficientemente audaz, porque tengo que reconocerle que usted es listo, políticamente es listo, y usted se ha dado cuenta de que el ataque frontal contra el turismo no le aporta, y ha ido moderando su discurso, pero usted empezó en la pasada legislatura, en el año 2022, con ataques frontales y directos a la industria turística —lo sabe, frontales y directos—, vamos, mensajes claramente explícitos en contra de la industria turística, hasta que un día se dio cuenta de que alguno de esos trabajadores dijo: «Oye, que yo vivo y como de esto. Ya está bien, ¿no?». Y ahí, como usted es inteligente, como digo, y es listo, usted ha moldeado ese discurso.

Si usted me hubiera atendido y hubiera atendido a la estrategia que hemos puesto en marcha desde el Gobierno de Andalucía, usted sabe que hemos tendido hacia un turismo sostenible. Un turismo sosten-

nible no es en términos medioambientales, también sostenible socialmente. Para que el impacto en las ciudades sea, y en la población, el menor de los posibles, para que esa industria siga generando riqueza, pero al mismo tiempo proveyendo de convivencia en los marcos habitacionales y, especialmente, en los centros de las ciudades históricas.

Y eso es lo que se ha hecho. Y si usted hubiera atendido la estrategia del turismo... Nosotros somos una potencia turística, estamos al borde de los 38 o 39 millones de visitantes, pero nosotros no queremos más visitantes, entiéndame lo que estoy diciendo, aquí en Andalucía es bienvenido todo el mundo, sino que la apuesta es más por la calidad que por la cantidad.

¿Por qué? Porque queremos un turismo más selecto, porque queremos un turismo no estacionado, que rompa la estacionalidad, que no venga solamente en verano. Porque preferimos un turismo que deje más recursos económicos, con lo cual podemos contratar a trabajadores que puedan tener nivel adquisitivo cada vez más alto y mucha más estabilidad. Porque allí donde hay un turismo selectivo, donde hay un turismo que tiene más nivel adquisitivo, los trabajadores cobran más y tienen más estabilidad. Pero, eso sí, después decimos de abrir un hotel de cinco estrellas..., «no, tal..., no queremos un hotel de cinco estrellas». Después se va a abrir una línea de negocio..., «no, esto es para los ricos...». Es que usted se contradice. Es que la industria turística, cuanto más nivel tiene, más calidad laboral genera, más calidad laboral genera. *[Rumores.]* Sí, sí, sí, sí. Así que piénselo y mírelo.

Así que eso es lo que se está haciendo. Y por eso la industria, en su conjunto, quiere eso. No cobra lo mismo una camarera en un tres estrellas que en un cinco estrellas, ni un sumiller, ni un cocinero...

[Rumores.]

Míreselo, míreselo... No lo conoce, no lo conoce.

Pero, mire, señor García, yo entiendo que usted está en su discurso, y yo no le voy a sacar de su discurso. Usted es del blanco y verde, y la estrella, como yo digo. Ya está. Ese es su andalucismo, el suyo. Pero ese es el andalucismo chiquitito. Como le vuelvo a repetir, el andalucismo grande, el andalucismo grande es este, el de la moderación, el de la sensatez y el que lucha por Andalucía con serenidad y sin estridencia. Ese es. Ese es.

[Aplausos.]

Concluyo, señor García, trasladándole también..., porque ha dicho en materia de beneficiario y dependencia. Se lo vuelvo a repetir. Es que un 65,95 %, casi un 66 %. Esto es la etapa de crecimiento. Insisto, usted me puede decir que esto no es suficiente. Tiene razón. Me puede decir: «oiga, mire, esto hay que apretar más porque no es suficiente». Ahora, lo que no puede negar es que aquí estábamos con los señores sus primos hermanos socialistas y aquí es donde hemos ascendido, aquí es donde hemos ascendido. ¿Esto es bueno o es malo? Usted me podrá decir: «no, yo es que la curva no la quiero así: la quiero así». Bueno, es que eso no hay medios humanos y recursos económicos suficientes para hacer ese tipo de línea tan vertical, ¿no? ¿Pero que estamos mejorando? Es evidente que estamos mejorando; por tanto, vamos en el buen camino.

Y no hay ni una sola palabra ni un solo reconocimiento en su intervención a alguna de las políticas que estamos haciendo, que creo, honestamente, que algunas de ellas son claramente positivas para la sociedad andaluza y para el conjunto de los ciudadanos de Andalucía.

Así que, si tenemos legislatura y tenemos estos cuatro años, vamos a poder conocernos mucho más, no solamente en el ámbito personal, sino también vamos a poder conocernos y conocer qué representa cada uno en la esencia más allá de su sigla. Y ahí, quizás, nos llevamos alguna sorpresa.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Señorías, corresponde ahora al Grupo Parlamentario Vox en Andalucía. Tiene la palabra su portavoz, ilustrísimo señor don Manuel Gavira Florentino, por un tiempo máximo de treinta minutos.

Cuando quiera, señoría.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Bueno, ya está aquí el elefante. Ya está aquí el elefante.

Mira que nos están insultando mucho ustedes en los últimos días. Yo, de verdad, yo prefiero que me llamen «elefante» a que me llamen «chorizo», a que me llamen «ladrón», a que me llamen «criminal», a que me llamen «malversador» y a que me llamen «putero», señores del Partido Socialista. Lo prefiero.

Aquí está el elefante, aquí está el elefante.

Señor García, en los insultos, a mí, con sinceridad, que usted me llame «mala persona», a mí personalmente no me afecta, yo tengo ya la piel muy dura, he pasado mucho en la vida; pero déjeme que le diga algo, me afecta en la medida de los casi seiscientos mil andaluces que nos han votado. En eso sí que me puede afectar.

Y hablando de votado, 15, 8..., vamos ganando. Allí, 5, 15, vamos ganando. Ocho y cinco, trece. Quince. Les vamos ganando, señor García, por goleada. Los andaluces quieren más Vox, no lo dude usted.

[Aplausos.]

La democracia..., ya, ya, la democracia. Gracias, señor presidente, señor Moreno, señorías, los que tenemos el honor de ser representantes políticos en esta Cámara tenemos el deber de saber gobernar y de saber gestionar bien. Y tenemos el deber de decir la verdad. Y tenemos el deber de trabajar por el bien común. Pero para hacer y cumplir con todos esos deberes, primero hay que hacer una cosa, y es escuchar lo que nos han dicho los andaluces.

Y Vox ha tomado nota del resultado de las elecciones del 17 de mayo, lo mismo que tomaron nota los extremeños, los aragoneses y los castellano-leoneses. Y aunque alguno aquí piense lo contrario, en Andalucía tampoco ha habido un hecho diferencial. Los andaluces han votado y han pedido exactamente lo mismo que en otras partes de nuestra nación: un cambio de rumbo. Y, como todas sus señorías saben, en eso es en lo que estamos.

Desde luego, Vox está dispuesto a trabajar en un acuerdo que sea bueno para los andaluces, en un acuerdo que nos permita prosperar, en un acuerdo que nos permita recuperar nuestros servicios públicos,

en un acuerdo que nos permita priorizar a los de casa y en un acuerdo que, en resumen, nos permita mejorar la vida de nuestra gente. Porque estos acuerdos que se están firmando en toda España, y espero que podamos firmarlo aquí en Andalucía, son básicamente el principio del fin de la mafia que gobierna nuestra nación. El principio del fin.

[Aplausos.]

Y es el reflejo de la voluntad de cambio de la mayoría de los españoles. Y esa ola de sentido común —Extremadura, Aragón, Castilla-León, Valencia, Andalucía— llegará más pronto que tarde a la Moncloa. Que lo tengan ustedes claro, señores del Partido Socialista y señores de la izquierda.

Vamos a ver, nosotros aquí no venimos hoy a hacer ningún paripé. No, no, no. No lo hemos hecho nunca en estos casi ocho años que llevamos en este Parlamento y no lo vamos a hacer hoy.

Y, señor Moreno, usted se presenta a esta investidura sin los votos necesarios para ser presidente. Y no los tiene porque todavía no hemos llegado a un acuerdo. Y yo puedo entender que le haya costado asimilar el resultado de las elecciones. Pero déjeme que le diga algo delante de todos los diputados y delante de toda Andalucía. Le agradecemos su buena disposición en estos últimos días. Aunque, como sabe, y lo hemos dicho en público y en privado, deberíamos haber empezado antes las negociaciones y nos hubiésemos ahorrado la situación de hoy. Y deberíamos haber empezado antes porque, como usted bien dijo ayer, los andaluces no tenemos ni un minuto que perder. Ni uno.

Déjenme que les diga algo más. A ninguno de los que estamos aquí nos gustó el resultado de las elecciones del 17 de mayo. A ninguno, ¿eh? Ni al Partido Popular, ni al Partido Socialista, ni a Vox, ni a la izquierda. A ninguno le gustó el resultado. Pero las elecciones no van de lo que uno quiera o de lo que a uno le gustaría. Las elecciones van de lo que quiera la gente, de lo que quieran los andaluces. Y los andaluces han votado. Y creo que está claro lo que los andaluces han votado. Y han votado un cambio. Hace ocho años al socialismo corrupto lo sacamos del poder de la Junta de Andalucía, y el 17 de mayo los andaluces han dicho, señor Moreno, que usted se tiene que entender con Vox, aunque no quiera y aunque no le guste.

Y por eso estos días, esta semana, usted y yo, Partido Popular y Vox, pues estamos llamados a cumplir con nuestra responsabilidad, llamados a cumplir lo que nos han pedido los andaluces. Insisto, no hemos venido aquí a hacer ningún paripé. Y por eso nuestro voto hoy va a ser que no. Y es una pena que sea que no, porque podríamos ya tener un acuerdo. Se lo he dicho anteriormente. Teníamos que haber empezado antes, nos hubiésemos sentado antes, que fue lo que Vox viene diciendo desde el principio, desde el día después a las elecciones. Y el Partido Popular y su Gobierno... Señor Moreno, usted lo que ha hecho ha sido demorar el único acuerdo posible, porque su única opción es Vox. Y nuestra única prisa es llegar a un acuerdo que sea bueno para los andaluces. Por eso hoy no podemos votar que sí.

Y cuando lleguemos a un acuerdo en el que estamos trabajando y estamos avanzando, y bien, nosotros votaremos que sí a ese acuerdo. No votaremos que sí al Partido Popular, no votaremos que sí al señor Moreno Bonilla. Votaremos que sí al acuerdo, a las políticas que nos han pedido los andaluces, con plazos y con garantías de cumplimiento. Y esto no es nada nuevo. Se está haciendo en otras partes de nuestra nación. Y esto es algo necesario en Andalucía.

Y usted, señor Moreno Bonilla, lo he dicho anteriormente, fue presidente en las elecciones del 2 de diciembre de 2018 gracias al apoyo de Vox. Pero usted, que firmó y suscribió un acuerdo de investidura con nosotros, y tres acuerdos presupuestarios, no cumplió con esos acuerdos. Por eso, en esta ocasión, necesitamos plazos concretos y garantías de que lo que acordamos se vaya a cumplir.

Y en Andalucía, y en ese acuerdo en el que se está trabajando, hay medidas que hay en otras regiones, pero también hay medidas políticas andaluzas, en clave andaluza, y que mejoren la vida de los andaluces, que ese es nuestro objetivo. Y son medidas que son buenas. Por eso lo nuestro será, señorías, un sí a la prioridad nacional, para priorizar a los de casa y garantizar el estado de bienestar de los españoles. Poner fin a todas las políticas derivadas del fanatismo climático que han destrozado nuestro campo, nuestra industria y que amenazan nuestra prosperidad. Un sí a la desregulación, a terminar con el lastre y las cadenas de la burocracia que impiden que nuestros autónomos, nuestros empresarios, nuestros trabajadores y nuestros productores puedan prosperar, crear riqueza y seguir avanzando por el bien de todos los andaluces. Y un sí a terminar con la política de efecto llamada y puertas abiertas que con la inmigración masiva amenaza a nuestra prosperidad, nuestros servicios públicos, nuestra seguridad y nuestra identidad.

En definitiva, lo nuestro será un sí a un gobierno que sea un bastión del sentido común y un bastión frente a la mafia que representa el Gobierno de España, el Gobierno de Pedro Sánchez. Y ese acuerdo y ese gobierno será una muestra de que es posible construir una alternativa ilusionante que trabaje por recuperar y reconstruir España de la ruina que nos ha dejado la banda del señor Sánchez y de la señora Montero. Y el Gobierno de Andalucía, señor Moreno, debe ser necesariamente el reflejo de lo que podremos lograr, aunque a todos nos gustaría gobernar en solitario, de lo que podremos lograr cuando echemos después de unas elecciones al corrupto que tenemos en Moncloa y podamos poner fin a este capítulo negro de la historia de nuestra nación. Y todo eso será posible cuando logremos cerrar el acuerdo en el que estamos trabajando, cuando pongamos en un papel todo lo que nos han pedido los andaluces. Así que, como ustedes ya ven, predecibles, sentido común y decimos lo mismo en público y en privado.

Señor Moreno, para nosotros nunca ha sido una opción ni pactar ni hablar nada con la mafia del Partido Socialista. Y digo mafia porque así solo se puede llamar un partido que saqueó a Andalucía y lleva ocho años saqueando a nuestra nación.

Por eso escuché con mucha preocupación esas declaraciones tuyas, y hoy lo ha vuelto a decir, cada vez que tiene oportunidad: «La izquierda actúa de manera irresponsable al autoexcluirse en una abstención». Señor Moreno, yo le voy a hacer una recomendación. Yo no soy de dar consejos, que cada uno haga libremente lo que quiera. Supere la pantalla de la izquierda de una vez por todas. Sea más feliz, hombre, sea más feliz.

El Partido Socialista, Sánchez y aquí su testaferra, que es la señora Montero, representan lo peor de la política. Con quien usted quería pactar una abstención. Representan lo peor de la política. Representan a un partido que se ha dedicado a robar a todos los españoles mientras nos tenían encerrados.

[Aplausos.]

Y ella, señor Moreno, con la que usted quería pactar una abstención, es la representante de Ábalos, de Koldo, de Cerdán, del de la SEPI, del de Salazar y del número uno, que es Pedro Sánchez. La señora

Montero, esa con la que usted quería pactar la abstención, es, señor Moreno, junto a los que están en la cárcel ya, la mano derecha de Pedro Sánchez; el hermano y la parienta investigados, señor Moreno.

La señora Montero ha hecho campaña en las elecciones, con las que usted quería pactar la abstención, la señora Montero ha hecho campaña con un delincuente como es el señor Zapatero. «Yo quiero ser como tú», le dijo a Zapatero. Está ahí sentada. Pues con esa señora usted quería pactar la abstención.

Yo no sé si ella tendrá joyas o no, la verdad es que ni me importa. Lo que estoy seguro, porque hay sentencias judiciales que así lo dicen, es que forma parte de una organización criminal. Y ahí están ellos, la mafia de Sánchez en Andalucía, la mano derecha de Sánchez en Andalucía.

[Aplausos.]

Por eso le digo y lo repito —sí, sí, y lo repito— que el próximo gobierno de Andalucía será un bastión contra todo lo que la señora Montero representa. Y eso, mejor dicho, fue lo que dijeron los andaluces el 17 de mayo, lo dijeron muy alto y lo dijeron muy claro: de la mafia no quieren saber nada. Por eso el peor resultado de la historia. Y que quieren, como ha ocurrido en Extremadura, en Aragón, en Castilla y León, y con el acuerdo también que hay en Valencia, tener un gobierno de Andalucía donde haya más políticas de Vox y haya más influencia de Vox.

Le repito otra vez: predecibles. Así que si quieren saber por dónde vamos nosotros, esos acuerdos ocultos, oscuros, miren ustedes lo que ha sucedido en otras partes de nuestra nación, miren esos acuerdos y, además, pues evidentemente, como ustedes comprenderán, porque estamos en Andalucía, medidas buenas en clave andaluza. Para los más despistados, para los que quieren trabajar poco, por si hay alguno...

[Rumores.]

En fin, no vamos a recordar aquello de que los andaluces se tienen que levantar del sofá.

Le expongo lo que necesita Andalucía para ir camino de la prosperidad, el desarrollo y el progreso. Andalucía necesita, en primer lugar, un gobierno que vuelva a poner a los españoles en el centro de todas las decisiones, un gobierno que entienda que los recursos públicos son limitados y que, por tanto, tienen que destinarse primero a quienes llevan toda una vida levantando esta tierra, con su trabajo, con los impuestos que pagan y contribuyendo al sostenimiento de los servicios públicos. La prioridad de cualquier gobierno digno de ese nombre tiene que ser proteger a su propia gente. Priorizar a los de casa no es excluir a los de fuera. No sean ustedes tan simples, no lo es. Es querer primero a su propia gente. Y es cumplir con la primera obligación que tiene cualquier Administración. Y, en este caso, servir antes, por supuesto, a los andaluces. Y sí, sí, necesitamos un gobierno que defienda la prioridad nacional. Claro que sí. Prioridad nacional en el acceso a las ayudas sociales, a la vivienda y a los servicios públicos. Y que aplique ese principio de prioridad nacional en todas las políticas sociales.

Segundo, Andalucía necesita también una auténtica revolución económica basada en la libertad. Durante demasiados años se ha confundido gobernar con intervenir, con regular, con prohibir y con complicar la vida a la gente que crea riqueza. Nosotros queremos exactamente lo contrario, una Administración que deje de ser un obstáculo para convertirse en un aliado. Queremos que abrir un negocio deje de tener muchos obstáculos. Queremos que un autónomo pueda dedicarse a sacar tiempo para prosperar en su actividad antes que rellenar formularios. Queremos que un agricultor pueda ampliar su explotación y no

tarde años enfrentándose con la burocracia. Queremos que quien quiera invertir en Andalucía encuentre una Administración ágil, eficaz y que responda en plazo. Queremos menos licencias innecesarias, más declaración responsable, menos autorizaciones eternas, más silencio administrativo positivo y menos intervencionismo. Y, por supuesto, más libertad para crear riqueza y empleo. Cada papel y trámite que eliminemos será una oportunidad más para que alguien pueda trabajar, contratar e invertir. Y todo, todo, con el objetivo de mejorar la vida de los andaluces y de cuidar de nuestros barrios, de nuestros pueblos, de nuestras familias, de nuestros trabajadores y de nuestros empresarios. Ese es el objetivo.

Y Andalucía necesita también ser una tierra atractiva para trabajar, para invertir y para formar una familia. Y esto pasa inevitablemente por aliviar la enorme presión fiscal que soportan los andaluces. El dinero está mucho mejor donde quieran los andaluces que en manos de una Administración que, demasiadas veces, lo dilapida. Queremos una Andalucía donde se paguen menos impuestos, se facilite el acceso a la vivienda, donde se ayude a los jóvenes a emanciparse, donde se premie a quien emprende y donde formar una familia deje de ser un lujo reservado a unos pocos. Queremos que el nacimiento de un hijo deje de verse como un problema económico y pase a ser una alegría para todas las familias de Andalucía. Eso queremos también.

En cuarto lugar, Andalucía necesita una revolución contra la burocracia, una Administración que deje de poner palos en la rueda a quien quiera abrir un negocio, contratar, invertir, construir una vivienda, ampliar una explotación o poner en marcha una industria. Y se lo voy a volver a repetir: queremos declaraciones responsables, silencios administrativos positivos, plazos cerrados, eliminación de duplicidades y la revisión de toda norma inútil, desproporcionada e ideológica que esté frenando la prosperidad de los andaluces.

Un autónomo no puede seguir compitiendo contra el *Boletín Oficial*. El empresario no puede seguir dedicando más tiempo a rellenar papeles que a crear empleo. El agricultor no puede seguir enterrado en formularios mientras su explotación se arruina. Y las familias no pueden seguir pagando con su futuro la comodidad de una Administración que muchas veces no solo no ayuda, sino que además estorba.

Andalucía necesita una política fiscal al servicio de las familias, de los jóvenes, de los autónomos, del medio rural y de quien quiere comprar una vivienda, de quien quiere emprender o de quien quiere heredar el fruto del trabajo de sus padres. Necesitamos menos impuestos, menos tasas, menos cargos y más libertad y, lo voy a decir otra vez, para que los andaluces tengan el esfuerzo de su trabajo, su dinero, sus ahorros, donde quieran, no en manos, insisto, de una Administración que en muchas ocasiones dilapida ese esfuerzo.

Andalucía necesita una política de vivienda sensata, necesita más suelo, más seguridad jurídica, menos trabas urbanísticas, menos burocracia y más facilidades para que los jóvenes puedan formar una familia y tener un hogar. Porque no hay política social más importante que permitir a una familia acceder a una vivienda y construir un proyecto de vida. Y para eso necesitamos impuestos bajos, necesitamos prioridad nacional a la hora de acceder a la vivienda pública o a cualquier ayuda relacionada con la vivienda. Y, por supuesto, necesitamos, insisto, menos burocracia y todas las facilidades de la Administración, para quien quiere construir y para quien quiere comprar.

Andalucía necesita un gobierno que deje de pedir perdón por tener campo. Nuestro campo no es un problema, es una de nuestras mayores fortalezas. Agricultores, ganaderos y pescadores llevan años

soportando, años soportando fanatismo ideológico, competencia desleal, burocracia asfixiante y decisiones tomadas desde despachos situados a miles de kilómetros de nuestros pueblos. Y eso tiene que acabar, tiene que acabar. Porque Andalucía —y el sector primario lo sabe— necesita agua y necesita infraestructuras hidráulicas y necesita que se defienda a los regantes y que se apoye de una manera real al sector primario. No más discursos vacíos, no más fotos, no más propaganda verde, mientras que nuestros pueblos pierden población y mientras las explotaciones que han regado de prosperidad comarcas enteras durante décadas se ven abocadas a su desaparición. Necesitamos impulsar las infraestructuras hidráulicas que llevan décadas esperando. Necesitamos proteger nuestros regadíos. Y hay que simplificar hoy toda la normativa que dificulta trabajar. Y hay que plantar cara a todas aquellas políticas derivadas del fanatismo climático que han convertido al productor español en el único del mundo obligado a competir con una mano atada a la espalda. Y mientras eso pasa, aquí se cierran explotaciones y se permite que vengan productos de terceros países que jamás cumplirán con las exigencias que se imponen a nuestros agricultores. Y eso no es ecologismo, eso es una condena de muerte al campo español que en Vox no vamos a permitir.

En definitiva, Andalucía necesita un Gobierno que deje de tratar a los agricultores, a los ganaderos y a los pescadores como sospechosos permanentes. Andalucía necesita un Gobierno que plante cara al Pacto Verde, a la Agenda 2030, a las imposiciones climáticas de Bruselas y a todo lo que los burócratas han impuesto, y que jamás han pisado un campo, pero se creen con el derecho de poder decirle a un agricultor cómo tiene que cultivar, a un ganadero cómo tiene que criar y al pescador cómo tiene que vivir.

Por eso, la Junta de Andalucía debe de estar junto a los que producen, junto a los que llevan la comida a la mesa, junto a los que garantizan nuestra soberanía alimentaria y no junto —repito— al burócrata que vive en Bruselas, en Madrid o en una consejería.

Andalucía necesita recuperar el control de los servicios públicos y, para eso, hay que decir la verdad: no se pueden sostener unos buenos servicios públicos si se saturan con políticas de inmigración masiva, si se prioriza a quienes acaban de llegar frente a quienes llevan toda la vida trabajando y pagando impuestos y si se mantiene una Administración gigantesca que gasta demasiado en sí misma y demasiado poco en lo importante. Y lo importante, señorías, la sanidad, la educación y la dependencia, no se defiende ni con discursos ni con pancartas. No, no. Se defiende gestionando bien y se defiende priorizando correctamente. Y no podemos permitir que nuestros hospitales sigan saturándose, que las listas de espera continúen creciendo y que nuestros mayores tengan que esperar meses para recibir una prestación. Y, mientras eso pasa, el dinero público se gasta en mamandurria ideológica, en duplicidades o en chirinquitos que no aportan absolutamente nada al bienestar de los andaluces. Cada euro que ahorremos eliminando gastos superfluos servirá para reforzar aquello que es lo verdaderamente importante.

Nueve. Andalucía necesita también una política migratoria basada en el sentido común. Vox rechaza las políticas de puertas abiertas que han impulsado todos los que están aquí. Y lo hacemos porque las consecuencias las pagan siempre los mismos, los mismos: las zonas más humildes. Y lo vemos en la saturación de nuestros servicios públicos, en la degradación de nuestros barrios y en el aumento de la inseguridad.

Por eso queremos que las ayudas públicas respondan al principio de prioridad nacional. Por eso queremos combatir el fraude en los empadronamientos. Por eso queremos impedir el efecto llamada. Y por

eso queremos que quien esté en España respete nuestras leyes y nuestras costumbres y que contribuya con su trabajo. Y el que venga a delinquir o a vivir del esfuerzo de los demás sepa que aquí no es bienvenido, porque no hay política social posible si antes no existe orden. Y no hay convivencia posible cuando los españoles sienten que su propio Gobierno les ha dejado de proteger. Andalucía necesita seguridad. Necesita barrios tranquilos. Necesita fronteras defendidas. Necesita el fin de las políticas de efecto llamada. Y necesita trabajar junto con todas las Administraciones para terminar con la inmigración masiva. La solidaridad empieza por proteger a nuestra gente. Por proteger a nuestra gente. Esto es puro sentido común. Pregunten a sus familiares. Pregúntenles. Y eso es lo que quiere mayoritariamente Andalucía.

Y Andalucía, por último, necesita creer en sí misma. Y necesita un Gobierno que defienda a la familia, que impulse la natalidad, que proteja nuestras tradiciones, que garantice la libertad educativa de los padres, que defienda la vida, que respete nuestra identidad y que convierta a Andalucía —insisto— en un bastión frente al Gobierno más corrupto que ha tenido nuestra nación. Y porque lo que hagamos aquí en Andalucía, señor Moreno, no solo va a servir para mejorar la vida de los andaluces, sino también para demostrar a millones de españoles que existe una alternativa real a la mafia de Pedro Sánchez. Y que otra forma de gobernar es posible. Y que cuando escuchamos lo que nos dicen los ciudadanos somos capaces de trabajar con seriedad y con lealtad. Y podemos dar esperanza frente a esa mafia, y podemos reconstruir todo lo que ellos han destruido. Y, sobre todo —lo vuelvo a decir—, que existe una alternativa.

El próximo Gobierno de la Junta de Andalucía debe ser, lo voy a volver a repetir, un bastión del sentido común y un bastión frente a la mafia de Sánchez. Y no tenemos dudas de que eso va a ser. No tenemos ninguna duda, porque es lo que nos han pedido los andaluces. Es lo que quiere una inmensa mayoría de andaluces. Y es lo que estamos negociando. Sí, sí, sí. Y es lo que los andaluces han votado, que también. Y cuando ese acuerdo esté cerrado, con medidas claras, con plazos concretos y con garantías de cumplimiento, pues entonces aquí tendrán el voto afirmativo de Vox. Es sencillo: medidas claras, plazos concretos y con garantías de cumplimiento. Y entonces Vox votará que sí. Entonces. Todavía no se dan las condiciones. Ese es el sentido del voto. Por eso, señor Moreno, nuestro voto hoy será que no. Y no porque queramos bloquear a Andalucía, lo que queremos es desbloquear el cambio de rumbo que nos han pedido los andaluces. Tenemos que seguir trabajando, tenemos que seguir trabajando para lograr el acuerdo que nos han pedido los andaluces. Y nosotros creo que hemos venido a cambiar esas políticas. Y eso es lo que haremos cuando ese acuerdo, evidentemente, se cumpla.

Les voy a hacer a todas sus señorías dos reflexiones.

[*Rumores.*]

¿Cuál es el problema? ¿Que soy andaluz y ceceo o seseo? ¿Cuál es el problema, señor Jiménez?

[*Aplausos.*]

No, no sé. Usted, como es un catedrático de.... Es que uno es de Cádiz, uno es de Cádiz. Perdone que me coma la zeta.

[*Intervención no registrada.*]

Y usted también, señor Aguilar. Bueno, vamos a ver.

[*Intervención no registrada.*]

Sí, sí, sí. Pues si quiere...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor García.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Si quiere le leo la sentencia de Ábalos y le leo lo que dice, y le hablo de organización criminal.

[*Rumores.*]

Bueno, dos reflexiones.

[*Intervenciones no registradas.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Jiménez y señor García.

Continúe.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Dos reflexiones, ¿eh?, dos. Porque han hablado ustedes mucho del Papa. Yo hoy no tenía previsto sacar esto. Yo tengo ahí unas pequeñas notas. Ustedes han hablado mucho del Papa. Les voy a decir lo que dice el Papa.

[*Rumores.*]

El Papa denunció el sistema donde se fabrica la inmigración ilegal. Lo denunció. Denunció que la solución no está en la orilla de llegada, está en la orilla de origen. El Papa denunció que cada persona tiene el derecho a vivir con dignidad en su tierra. Todo esto se les olvida a ustedes. El Papa no llamó a abrir fronteras sin criterio, —no, no dijo eso—, sino a cerrar las fábricas de pobreza que obligan a cruzarlas. El Papa les dijo a los jóvenes africanos: quedaros y luchar contra la corrupción. Eso fue lo que dijo su santidad. No lo que ustedes dicen. Pero pueden seguir retorciendo el discurso. Yo les invito a que aprendan una *mijita* a leer y no se queden con lo que a ustedes les interesa.

La segunda reflexión. Señor Moreno, yo me he preocupado de mirar... Además, voy a acabar esta parte con esta reflexión y voy a empezar la réplica con la misma.

Vamos a ver. Si hay un acuerdo entre el Partido Popular y Vox, si hay un acuerdo entre el Partido Popular y Vox, en estos años de autonomía en Andalucía, no va a haber un presidente con más apoyo que usted. Ninguno. Nunca un Gobierno con mayoría absoluta de la época socialista, ni solos ni en coalición, va a tener el número de diputados que tiene usted. Ninguno. ¿Qué le quiero decir con eso? Pues con eso le quiero decir, señor Moreno, que ese Gobierno, ese futuro acuerdo, ese resultado que dé esas conversaciones que estamos teniendo, si se llega a ese acuerdo, es para cambiar a Andalucía, para hacer grandes cosas en Andalucía. No para permitir muchas de las cosas que hemos visto en Andalucía durante estos últimos años. Es un gobierno, es un gobierno para hacer grandes cosas.

Por eso, señor Moreno, sigamos trabajando, sigamos reuniéndonos, sigamos sentándonos y lleguemos a ese acuerdo, a ese acuerdo que definitivamente cambiará Andalucía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don Manuel Gavira Florentino.

Tiene la palabra el candidato, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Gavira. Bueno, es evidente que el 17 de mayo pasado modificó y configuró un nuevo escenario en este Parlamento y, por tanto, un nuevo escenario en el que no hay una mayoría suficiente por parte de mi grupo, que sí disfrutó en la pasada legislatura.

Es verdad que solo son dos escaños de 109, que representa más o menos el 1,8 %, lo que nos ha faltado de esos 109 diputados, que es un porcentaje bajo. Pero es verdad que la única opción posible que hay de gobierno en Andalucía es un entendimiento entre su fuerza política y la mía. Esa es la realidad.

También es evidente que yo no estoy satisfecho con el resultado del 17 de mayo. Es evidente que sacamos mejor resultado, 150.000 votos más que en las elecciones del 2022, mucha más amplitud territorial y sectorial. Ganamos votos, no perdimos votos, que eso es muy importante después de siete años y medio de gobierno, seguir sumando. No como otras fuerzas políticas que gobiernan y pierden votos. Y nos han faltado esos dos diputados. Y eso significa que estamos obligados a mantener, en primer lugar, un diálogo, un diálogo que tiene que ser realista, que tiene que ser honesto, que tiene que ser sincero y que nos tiene que llevar a un acuerdo.

Por tanto, estamos ante un escenario que ya ha sucedido en otras etapas, no es algo nuevo, en nuestra tierra. El señor Griñán tuvo que pactar con una fuerza política, la señora Díaz tuvo que pactar con otra fuerza política, el señor Chaves tuvo que pactar con dos fuerzas políticas distintas. Y a lo largo de la historia de Andalucía ha habido muchos pactos y acuerdos con todo tipo de fuerzas políticas.

Por tanto, estamos ante un escenario, como digo, que ya ha sucedido en etapas pasadas en nuestra tierra y que nos interpela a todos los presentes. Y lo hace, además, con una triple exigencia. La primera es la de la responsabilidad. La responsabilidad, que no es otra que la de posibilitar, desde el diálogo, la formación de un gobierno cuanto antes.

La segunda es la legítima aspiración que tenemos de seguir contribuyendo desde la gestión, desde la gestión, a la transformación y, por tanto, al avance y el progreso de nuestra tierra.

Y la tercera, la de anteponer siempre, siempre, siempre el interés general de Andalucía por encima de cualquier otro interés.

Esos son tres objetivos que nos interpelan a todos. Por tanto, diálogo, acuerdo y gestión han definido y definen el proyecto político que represento, que ha recibido el apoyo mayoritario de los andaluces,

y para el que solicito el apoyo de este Parlamento. Un mandato que nos implica necesariamente a todos. Y es verdad que ese diálogo que llevamos practicando ya algunos días es un diálogo en el que ambas fuerzas políticas tenemos que hacer un esfuerzo de aproximación. Es una realidad que Vox es distinto al PP, y es una realidad que el PP es distinto a Vox. Es una realidad que somos formaciones políticas que, en algunos aspectos, tenemos visiones diferenciadas, y tenemos, por tanto, una visión en cuanto en algunos sectores del modelo de sociedad que son diferentes.

Pero, frente a esas diferencias, que existen y que hay que reconocer, y que son las que probablemente hayan retrasado la posibilidad de un acuerdo, frente a esas diferencias tenemos que buscar aquello que suma. Aquello en lo que podemos estar de acuerdo, aquello en lo que podemos sumar para Andalucía, aquello en lo que podemos sumar en el objetivo noble de mejorar nuestra tierra.

Porque la responsabilidad de la gobernabilidad nos emplaza a todos, y no es otra cosa que la voluntad de entendimiento entre las fuerzas políticas que conforman este arco parlamentario. Por tanto, espero que ese diálogo que estamos practicando desde hace ya, como digo, algunos días llegue a buen término.

Lamento que hoy, cuando se produzca la votación en esta Cámara, no haya una actitud positiva por parte de ningún grupo, y de manera especial del grupo de Vox. Lo lamento porque creo que sí se podían haber dado esas condiciones para que hoy mismo pudiéramos tener gobierno. Y espero que en la segunda edición, puesto que dentro de 48 horas se producirá una segunda votación, podamos dialogar con máxima intensidad y con máxima serenidad y racionalidad para intentar alcanzar un acuerdo.

He dicho, y lo he dicho públicamente, que Andalucía no tiene un minuto que perder. He dicho, y lo he dicho en esta Cámara, que uno de los grandes objetivos que tenemos por encima es empezar a planear las cuentas públicas del año, precisamente, 2027. Las cuentas públicas de Andalucía son muy importantes para nuestra tierra porque somos la principal empresa también de nuestra tierra. Y no son unas cuentas cualquiera. Estamos hablando de la comunidad más poblada de España, estamos hablando de la comunidad con más presupuesto de España y estamos hablando de una comunidad, además, compleja y diversa, como es Andalucía, con sus ocho provincias y sus comarcas. Por tanto, cuanto antes empecemos a trabajar, cuanto antes estén formados los equipos, cuanto antes esté consolidado el gobierno, antes empecaremos a hacer reformas y antes empecaremos a seguir con nuestros trabajos de gestión para que los andaluces puedan seguir avanzando.

Yo he venido aquí a recibir la confianza de la Cámara con un programa político que enumeré ayer con propuestas abiertas al debate y que asume que hay ámbitos de acción política en los que podemos seguir mejorando. Y podemos seguir mejorando mucho más. Y además agradezco en este caso al Grupo Político Vox —que es con el único grupo que tenemos entablada esa conversación y diálogo— que en alguna de sus propuestas haya modulado o haya hecho un esfuerzo de entendimiento, como también tendremos que hacer nosotros, y como estamos haciendo.

Por tanto, no estamos hablando, en este caso, de un programa de una propuesta contra nadie ni una propuesta alejada de la realidad, sino que responde a Andalucía, que, además, Andalucía va a afrontar y afronta ya retos que son urgentes y retos muy difíciles.

Desde el año 2018, el Gobierno que he tenido el honor de presidir ha sabido dialogar y alcanzar acuerdos con todos los grupos políticos que se sientan en esta Cámara. Con todos hemos llegado a

acuerdos. Ahora, como todo el mundo sabe, estamos intentando ponernos de acuerdo —y agradezco, y lo digo sinceramente, el esfuerzo que se está haciendo por Vox para intentar alcanzar ese acuerdo—. Y le aseguro a usted, señor Gavira, y lo sabe, que también mi grupo está poniendo de su parte.

En el 2019, un acuerdo PP-Vox permitió, entre otras cosas, que hubiera un gobierno de cambio en Andalucía. Permitted hacer reformas en medidas fiscales, algunas como el impuesto de sucesión y donaciones —que no se hubiera podido poner en marcha sin una mayoría parlamentaria—, o la eliminación de la subasta del medicamento, o fomentar el bachillerato internacional. En definitiva, hubo muchas iniciativas en que pudimos avanzar y que fueron muchas de ellas también propuestas por su propio grupo.

Ha dicho usted que no se fían, por así decirlo, porque en ese acuerdo que firmamos en el año 2018, que fue un acuerdo a tres bandas, con Ciudadanos en el Gobierno y con Vox en el Parlamento, habíamos incumplido unas medidas. Bueno, yo ahí discrepo con usted, señor Gavira. El acuerdo, desde mi entendimiento, cifró un grado de cumplimiento de medida en más del 90 %. De los 37 puntos que habíamos acordado, 31 —desde nuestro punto de vista, es verdad que ahí hay discrepancias— se cumplieron íntegramente, tres en grado avanzado y tres —es verdad—, tres de esos puntos quedaron sin hacer. En definitiva, los acuerdos permiten avanzar, esa es la lógica de un Parlamento, y poniendo siempre por encima, como siempre, todo el interés general de los ciudadanos.

Señor Gavira, en mi discurso de ayer puse de manifiesto el balance de una gestión de gobierno que, bajo mi punto de vista siempre, es seria, realista y comprometida con la continuidad de la transformación de nuestra tierra. Lo hemos hecho con esfuerzo, con perseverancia y con la firme convicción de que merece la pena contribuir a una mejora de Andalucía. Y, por tanto, cuando mejoramos Andalucía, mejoramos España.

Les decía que no ha sido una tarea fácil superar inercias, superar bloqueos o reformar planes que habían caído en el olvido por la apatía y la desgana de los gobiernos anteriores. Pero gracias a la ilusión, gracias al impulso y a las ganas de los andaluces, hemos conseguido imprimir entre todos el sello de la credibilidad y de la confianza de la que goza nuestra tierra hoy.

Hoy se mira a Andalucía como ejemplo de estabilidad y como una tierra que avanza no solamente en lo social, sino que también avanza en lo económico. Es un hecho que la Andalucía de hoy es mejor que la que encontramos en el año 2018. Hay más infraestructura sanitaria y educativa, se pagan menos impuestos en Andalucía, la economía crece por encima de la media de España ininterrumpidamente desde que se produjo el cambio, el paro cae a niveles de hace más de 18 años, avanzamos en la atención a las personas mayores y a las personas con discapacidad, y el avance de la igualdad es una realidad presente en el empleo y en la corresponsabilidad y conciliación. Y hemos situado, además, a las familias en el centro de nuestra política, apoyando especialmente a quienes más lo necesitan.

También es una realidad el compromiso con nuestros sectores productivos, en especial con los hombres y mujeres del campo y de la ganadería y del mar, a los que siempre vamos a seguir defendiendo. Un sector clave que hemos apoyado siempre, que logra récord de exportaciones, gracias a un sector que ha cambiado mucho, ha hecho una enorme reforma, una enorme transformación. Nuestros agricultores y ganaderos se han empeñado en afrontar los grandes retos y desafíos que tienen

por delante y lo han conseguido. Y prueba de que lo han conseguido es que se han batido récords de exportaciones, 15.676 millones en el año 2025, un 46 % más que el año 2018. Y 400 millones de euros en ayudas a agricultores y ganaderos en la modernización del campo andaluz; fondos europeos de pesca en Andalucía, que se han pagado 177 millones en ayudas del año 2019. Defendemos la preferencia comunitaria, la aplicación de cláusulas espejo a las importaciones, reforzando los controles en frontera. Y rechazamos la reforma de la PAC 28-34, porque nos lleva a unos recortes y a una injusticia con nuestra comunidad autónoma.

También es un hecho el protagonismo de nuestro sector industrial y energético que es incuestionable. Casi un tercio del crecimiento de la economía andaluza se debe a la industria, que debemos proteger, amparar y seguir trabajando para que siga generando empleo y riqueza. Y desde el año 2022 el sector industrial andaluz ha captado inversiones por más de 18.600 millones de euros. O las energías verdes, en las que somos primera comunidad, potencia en generación de renovables, cosa que ha sido fundamental para la atracción de esa industria, el tener por primera vez en la historia capacidad de producir energía.

También es una realidad que estamos dedicando un importante esfuerzo a dos problemas que nos preocupan, y nos preocupan mucho: la vivienda, de la que usted ha hablado, señor Gavira, apostando por el impulso de la vivienda protegida, por apoyar a los propietarios ante esa falta de seguridad jurídica a la que están sometidos en el propio alquiler o en la propia protección de la propiedad privada; y en la situación de los jóvenes, cuyas políticas de empleo dirigidas hacia ellos estamos favoreciendo, y hay que seguir mejorando y hay que seguir haciendo.

También en el aumento de las oportunidades educativas, tanto en la formación profesional como en la universidad, el abordaje del que usted ha hablado también en materia de salud, de salud mental, con más recursos y más profesionales.

También seguiremos con los programas que tenemos en marcha y que, sin duda alguna, hay que seguir mejorando. Usted hablaba de mejora en los ámbitos de la vivienda, en los ámbitos de la agricultura, en los ámbitos que son sociales y económicos, en materia de protección también de nuestros mayores y esos son desafíos que, sin duda alguna, debemos abordar y debemos mejorar.

A todos estos objetivos, a todos estos logros, se unen los importantes desafíos que tenemos por delante, que preocupan a los andaluces y frente a los que vamos a trabajar con determinación y con firmeza. Se trata de retos que definen ámbitos de nuestra gestión, en los que hay margen de mejora y debemos explorarlos. Este diálogo, esta búsqueda de consenso y el logro de acuerdos debe seguir nutriendo la vida política y parlamentaria de Andalucía. Nos enriquece, fortalece y dinamiza nuestro sistema institucional, y lo aprueban la gran mayoría de los andaluces.

En este sentido, creemos que es necesario seguir impulsando políticas sociales, en particular las referidas, como decía, a la sanidad y a la dependencia, el apoyo a la familia, que debe de seguir un eje de referencia.

Señor Gavira, vamos a seguir reclamando al Gobierno de España que asuma sus competencias en política migratoria, al ser una política de Estado que debe ejercer de forma seria, de forma clara, de forma responsable, y no lo ha hecho a lo largo y ancho de estos ocho años que ha disfrutado de la gestión del Gobierno. Y, en este sentido, rechazamos la política de reparto. Lo hemos dicho en muchas ocasiones, lo ha dicho la pro-

pia consejera, lo hemos denunciado hasta el punto de llevarlo también a los tribunales, en años y en meses anteriores, por muchas razones, porque el reparto de menores extranjeros practicado por el Gobierno central ha sido clarísimamente injusto con nuestra comunidad autónoma. Pero, además, no solamente ha sido injusta con nuestra comunidad autónoma, sino que ha sido injusta con los propios menores.

Primero, mintiendo institucionalmente. Mintiendo institucionalmente, cuando hacían pasar a adultos, a mayores de edad por menores. Una injusticia desde el punto de vista institucional y un trato despectivo hacia los propios menores por parte del Gobierno de la nación. También cuando no ha sido capaz de dar los recursos, en numerosas ocasiones, de dar los recursos suficientes para que se pudiera llevar a cabo esa tarea.

En segundo lugar, con un reparto que ha sido injusto con Andalucía, donde comunidades autónomas como Cataluña y el País Vasco quedaron excluidas, absolutamente excluidas de ese reparto, solo y exclusivamente por su situación de privilegio como socios de referencia del Gobierno de Sánchez. Creemos en una inmigración —lo hemos dicho— ordenada. Creemos en una inmigración regulada. Creemos en una inmigración integrada en nuestro mercado de trabajo y en nuestra sociedad. Y, por eso, hemos denunciado en numerosas ocasiones el atropello que supone la falta de políticas migratorias y el descontrol permanente que el señor Sánchez ha llevado a nuestro país en esta materia.

Señor Gavira, creo igualmente que debemos también manifestar nuestra profunda preocupación ante la seguridad y ante la creciente influencia de las mafias ligadas al narcotráfico en nuestra comunidad autónoma. En estos ocho años hemos visto cómo el tradicional tráfico de estupefacientes, que normalmente estaba vinculado al estrecho de Gibraltar, ha ido extendiendo su capacidad criminal por toda Andalucía. Hemos visto que ya no solamente hay narcolanchas en la provincia de Cádiz o en el entorno del estrecho de Gibraltar. Hay narcolanchas en la provincia de Huelva, hay narcolanchas en las costas de Granada, hay narcolanchas en Cabo de Gata y en Almería —muchas-, hay narcolanchas en el Guadalquivir y en otros ríos. Hay los que llevan las petacas riéndose permanentemente de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad. Hemos visto las narcolanchas cómo se protegen cuando las condiciones del mar no son lo suficientemente importantes en los puertos. Hemos visto cómo le hacen la peineta a la Guardia Civil cuando los persiguen en las lanchas o en los helicópteros. Hemos visto cómo utilizan armas de guerra, armas de guerra para custodiar el narco. Hemos visto cómo corrompen y envenenan a nuestros jóvenes, primero con sus drogas, con ese veneno que es la droga, y, segundo, ofreciéndoles dinero fácil en muchas comarcas de Andalucía. Hemos visto cómo el narco funciona y cómo funciona en otros países.

El narco empieza comprando la voluntad de los jóvenes, comprando la voluntad de muchas familias que tienen problemas o que son vulnerables, pero después no se quedan ahí. Después intentan comprar a miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, como hemos visto en otros países, a la propia justicia, a los propios políticos. Intenta... Su red venenosa se extiende por la geografía andaluza, modificando los comportamientos y envenenando la convivencia y la viabilidad de nuestra comunidad autónoma y de nuestro país. Y, frente a eso, hemos visto que nuestros Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado lo dan todo. Dan lo más importante que pueden entregar, que son sus propias vidas, en esa lucha sin cuartel contra el narcotráfico en Andalucía y en España.

[Aplausos.]

Por eso, desde aquí..., desde aquí quiero solidarizarme con todas esas familias, todas esas familias que siguen sufriendo por el dolor causado por la pérdida de un padre, de un hermano, de un amigo, de un hijo. Miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado que han perdido su vida en esa lucha injusta, en esa lucha, además, que no es equitativa. Una lucha en la que los narcos disfrutaban de los últimos medios tecnológicos, que disfrutaban de toda una infraestructura, mientras tanto la Guardia Civil como la Policía Nacional como el Servicio de Aduanas no disponen de los recursos. Porque hay un Gobierno y un ministerio cicatero, cicatero, que no cumple con su obligación, que no dota de recursos humanos y materiales a nuestros Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, que no se toma en serio esta guerra sin cuartel contra el narco, que no se la toma en serio, que desvía recursos y que desvía fondos. Y que, una tras otra, vemos cómo sus viudas, cómo sus familias, cómo sus asociaciones y sindicatos piden permanentemente la atención del Ministerio del Interior. Pero no, en eso el Gobierno de España parece que no tiene la misma voluntad ni la misma determinación —ni siquiera ni la misma determinación— que tiene en otros objetivos políticos. E incluso, a veces se habla de accidentes cuando ocurre una desgracia, cuando ocurre lo que ocurre como consecuencia de la red criminal del narco, que ya no tiene miedo a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado y que han endurecido de manera clara y contundente sus conductas respecto a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.

Por tanto, tenemos muchos retos, muchos retos por delante. Y seguimos exigiendo al Gobierno de España que se doten de los medios humanos y materiales que precisen, que tengan el reconocimiento jurídico oficial como profesión de riesgo en nuestro país, que lo llevan pidiendo muchos años, y que es justo y que es necesario.

Señor Gavira, la Andalucía que estamos construyendo, entre todos, es más necesaria que nunca en el proyecto que significa también el proyecto de España. Nuestra importancia histórica, nuestra importancia demográfica, nuestra importancia política, social, económica y cultural no puede orillarse. Siempre vamos a reclamar para nuestra tierra lo mismo que para el conjunto de las comunidades autónomas. No cabe discriminación, no cabe maltrato, no cabe menoscabo de recursos para una parte importantísima de España, como es Andalucía. Ante cualquier intento de llevarlo a cabo, nuestra respuesta va a ser contundente. No debemos... Nos debemos a la noble tarea de seguir trabajando por mejorar la vida social y económica de los andaluces y de los españoles. Y a esa labor vamos a seguir dedicando todo nuestro esfuerzo, todo nuestro propósito y toda nuestra determinación.

Por tanto, tenemos mucha tarea por delante, tenemos muchos desafíos por delante, tenemos muchos retos por delante. Cuanto antes el Gobierno se ponga en marcha, mejor para Andalucía. Cuanto antes intentemos llegar a un acuerdo —que tiene que ser justo, razonable y sensato y, por supuesto, que anteponga el interés general de Andalucía a cualquier otro interés—, antes avanzaremos en nuestra tierra.

Quedan cuarenta y ocho horas, una vez que usted ha anunciado, en nombre de su grupo, el no a mi candidatura a la Presidencia de la Junta de Andalucía, pero deseo y espero que en estas cuarenta y ocho horas sigamos trabajando para que se pueda alcanzar un acuerdo lo antes posible.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Señorías, turno de réplica.

Tiene la palabra don Manuel Gavira Florentino por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias, señor presidente.

Lo dije antes, y va a empezar la réplica, espero que usted haya asimilado cómo terminé la primera intervención. Si el Partido Popular y Vox llegan a un acuerdo, usted será el presidente de la Junta de Andalucía con más apoyo. Nunca Andalucía ha tenido un presidente con 68 votos, ni con mayoría absoluta ni en coalición. Yo creo que esa mayoría es una mayoría para hacer grandes cosas en Andalucía.

Desde luego, usted ha empezado hablando de diálogo —por supuesto estamos dialogando—, de acuerdo —estamos trabajando en un acuerdo—, y de que somos distintos —efectivamente somos distintos, el Partido Popular y Vox son partidos diferentes—, pero déjeme que le diga algo. Yo le agradezco, se lo he dicho anteriormente, yo le agradezco el talante en las conversaciones que estamos teniendo, y lo quiero decir públicamente en esta réplica, pero déjeme que le diga algo también: Vox es un partido responsable, pero lo llevamos demostrando desde que pisamos por primera vez el Parlamento de Andalucía. Había que echar al socialismo corrupto en 2018, ahí estaba Vox. A usted le hicimos presidente en enero de 2019. Firmamos un acuerdo de investidura y tres acuerdos presupuestarios. No voy a enredar con el tema de los incumplimientos, porque, si no, vamos a agotar el tiempo hablando de ello. Es decir, que un poco de experiencia tenemos en los pactos que hemos suscrito con ustedes. Un poco tenemos.

Le voy a poner otro ejemplo de responsabilidad de Vox. En la segunda legislatura, después de las elecciones de 2022, en la primera sesión de control que nosotros tuvimos, usted con su mayoría absolutísima y yo como portavoz en la segunda legislatura, septiembre de 2022 —y quien quiera, o si quiere usted, lo puede consultar en el *Diario de Sesiones*—, yo le dije que sabíamos o sabemos en ese momento que no éramos necesarios, que usted tenía la mayoría absoluta, pero que, si usted adoptaba las políticas que necesitaba Andalucía, las que necesita de verdad Andalucía para cambiar, en ese momento, en septiembre de 2018, yo le dije que tenía 14 diputados más. En septiembre de 2022, 14 diputados más. Es decir, que nuestro compromiso con el cambio real en Andalucía nadie lo puede dudar; es más, lo primero que hicimos la noche del 17 de mayo es felicitarle públicamente, ante toda Andalucía, del resultado de las elecciones. Lo primero, ¿eh? Señor Moreno, la respuesta de su Gobierno tardó 12 días, 12.

La previsión y la anticipación son buenos instrumentos para evitar situaciones desagradables, son buenos instrumentos, pero esto de hoy no lo ha provocado Vox. Y que celebremos este debate de investidura sin que usted cuente con los votos necesarios para salir investido presidente, con sinceridad, al que beneficia en primer lugar es al señor Sánchez, porque desde Moncloa está viendo cómo el Partido Popular y Vox no se ponen de acuerdo en Andalucía. Y verá cómo todavía no somos capaces de aprovechar cualquier oportunidad para echarle del Gobierno de España la región que más diputados nacionales aporta al Congreso de los Diputados, que es Andalucía.

El otro día, en la Junta de Portavoces, su portavoz, que está aquí, dijo algo que va en la línea de lo que ha dicho usted. Dijo: «es que Vox no es nuestro socio preferente. Vox es el único grupo que se ha ofrecido». En fin, como si no les quedase a ustedes otra, como si le diese igual quien le preste los apoyos para usted seguir ocupando ese escaño verde. Y esto no puede ser, señor Moreno. Esto no ayuda. Esto no suma. Como no suma a las declaraciones que le he dicho anteriormente. La izquierda es el responsable porque no se abstiene.

Y, fíjese, ustedes y nosotros nos hemos dicho cosas muy feas en la legislatura pasada, cosas muy duras en la legislatura pasada. Feas y duras, señor Moreno. Cosas que tendremos que guardar en un cajón en beneficio de los andaluces. Y esa es nuestra aptitud. He dicho: «ustedes a nosotros y nosotros a ustedes». Hemos dicho eso los dos.

Y lo vamos a hacer por cumplir la voluntad de los andaluces. Y Vox, señor Moreno, y este humilde portavoz, le tiene mucho respeto a usted, a su partido y, si firmamos un acuerdo, al acuerdo que firmemos. Y nuestra voluntad es de respeto, de respeto al Partido Popular y de respeto al acuerdo. Pero ustedes, de una vez por todas, tienen que superar el complejo que tienen a la izquierda. Lo tienen que superar. Tienen que superar esas pantallas antiguas. Y tienen que evitar errores pasados. Andalucía no se puede permitir que no lleguemos a un acuerdo. Y tenemos que trabajar, evidentemente, por eso.

Porque ese acuerdo —e, insisto, a todo el mundo nos gustaría gobernar en solitario— será el acuerdo que siente la base para sacar la mafia y la corrupción que hay en el Gobierno de nuestra nación. Porque, si hay alguien que piensa que Sánchez está acabado, se equivoca. Las regularizaciones masivas, las nacionalizaciones exprés, la alteración del censo, el voto por correo o el voto CERA, y la Ley de nietos, lo que pretende no es otra cosa que sustituir a los españoles a la hora de votar. Y hay que estar pendiente. Y esto, la mafia, la corrupción, el enchufismo, los contratos públicos bajo sospecha, el acoso a las mujeres, el amiguismo, el nepotismo, la degradación institucional, el deterioro democrático, la opacidad, la falta de transparencia, las puertas giratorias, el pago de favores políticos, las redes de influencia, el intercambio de favores, el reparto de cargos, el clientelismo político, el uso partidista del poder, la corrupción sistemática, la impunidad política, el silencio cómplice y el encubrimiento político es con lo que la mayoría de los españoles quieren acabar.

Y no se crea que, si Vox y Partido Popular llegamos a un acuerdo, va a ser un acuerdo de nuestro agrado ciento por ciento, no lo va a ser. Habrá cuestiones de Vox que no podremos defender si ustedes no están de acuerdo. No las podremos defender. A mí en estos días me escriben jóvenes agricultores que me dicen: «Sacaron una línea de ayuda para jóvenes agricultores, relevo, y se acabó el dinero y el resto se quedó fuera». Oye, esto hay que arreglarlo. Me escriben ganaderos que han tenido que sacrificar su ganado, gente que no tiene ni ayuda para poder seguir trabajando y gente que tiene problemas de salud mental a consecuencia de su situación laboral. Y te llaman pescadores y te dicen que están en manos de gente que no tienen ni barco ya. Y te llaman sindicatos y te llaman empresarios para decirte que están fuera de las mesas donde ellos tienen la principal representación.

Por eso hace falta Vox en Andalucía, sin ninguna duda. Y claro que a todos nos gustaría gobernar solos, claro que sí, a nosotros también, pero a usted, señor Moreno, los andaluces no le han dado la mayoría suficiente. No se la han dado.

Y déjeme que le diga algo más. Jamás Vox ha sido enemigo del Partido Popular en Andalucía. Y he puesto los ejemplos al principio, 2018, 2019, 2022, la noche electoral. Jamás. Evidentemente, hemos hecho oposición a su Gobierno, porque es nuestra obligación. Alabar lo bueno, que es insuficiente siempre porque Andalucía tiene muchas carencias y porque nuestra obligación es que en Andalucía siempre esté lo mejor, es nuestra obligación, pero siempre con la voluntad de que Andalucía avance. Siempre con la voluntad de que Andalucía prospere. Y, evidentemente, si hemos alabado poco, hemos tenido que criticar mucho. Porque, insisto, es nuestra obligación. Pero siempre en el bien entendido de que el enemigo político de España y el enemigo político de Andalucía está en el Palacio de la Moncloa. Nosotros no tenemos ninguna duda, señor Moreno. Ninguna duda.

Y esto es lo que hemos tenido claro en Extremadura, en Aragón, Castilla y León y en Valencia. Y es lo que queremos que pase y que suceda también aquí en Andalucía: un buen acuerdo que mejore la vida de los andaluces.

Así que, señor Moreno, yo creo que tenemos trabajo pendiente. Quedan 48 horas. Nuestra voluntad, nuestro esfuerzo y nuestro compromiso están fuera de toda duda. Lo decimos públicamente aquí. Pero para eso tenemos que sentarnos, tenemos que trabajar y tenemos que acordar. Y a día de hoy, a esta hora, son las dos y veintidós minutos, todavía no tenemos un acuerdo.

Trabajemos y les demos respuesta a los andaluces a esa demanda que tienen.

Gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don Manuel Gavira Florentino.

Tiene la palabra, por dúplica, el excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor Gavira, pues yo agradezco el tono de esta intervención que nos acaba de hacer. Es verdad que, si aquí las cosas... Yo digo que la verdad es lo más auténtico y lo que más reconoce los ciudadanos. Y, por tanto, por eso hay que ser verdadero y decir las cosas claras. Probablemente, a ustedes no les apetezca pactar con nosotros y, probablemente, a nosotros no nos apetezca pactar con ustedes. Digamos la verdad. Probablemente.

Probablemente tenemos, como hemos dicho, visiones distintas. Y es verdad, usted mismo ha reconocido que no hemos intercambiado reproches mutuos por parte de mi grupo y su grupo; o sea, hemos tenido desencuentros notables en alguna materia.

Pero la dinámica parlamentaria es la que es. Y cuando usted decía que hay que asumir, yo lo tengo asumido desde la propia noche electoral. Desde la noche electoral, yo soy consciente que, a pesar de tener una victoria contundente, a pesar de que mi grupo político representa a una mayoría de andaluces, a pesar de ser los favoritos en las ocho provincias andaluzas de los andaluces, a pesar de eso me faltan dos escaños.

Y, por tanto, mi obligación, en este caso, como candidato a la presidencia de la Junta de Andalucía, es buscar acuerdos. Y es verdad que no ha sido posible el acuerdo todavía, es verdad. Pero también es verdad que, a pesar de los desacuerdos que hayamos tenido en épocas anteriores, usted tampoco habrá visto o habrá comprobado que, por mi parte, siempre ha habido respeto a su grupo. Yo he tenido una posición, a veces en desacuerdo con algunos posicionamientos de su grupo, pero el respeto siempre ha presidido mi acción de gobierno. Respeto, porque yo respeto la diversidad de Andalucía, la diversidad de opiniones y, por tanto, la pluralidad que hay en esta Cámara.

Creo que el respeto y la responsabilidad son dos objetivos fundamentales para llegar a un acuerdo. Tienen que presidir ese acuerdo el respeto a la diferencia, el respeto a los dos grupos políticos. Y después también la responsabilidad, porque es la responsabilidad que supone Andalucía, la responsabilidad que supone marcar objetivos para Andalucía y asumir los retos que tiene Andalucía por delante.

Así que, estoy convencido, tenemos muchas cosas que hacer. Es verdad, además, que ambos grupos también deseamos un cambio de gobierno en España, y un cambio urgente. Pero no porque sea de un color político distinto al nuestro o de una orientación, porque es necesario, porque es necesario que el señor Sánchez, de una vez por todas y democráticamente, abandone sus responsabilidades de gobierno. Porque vivimos una situación en España que no es asumible, una situación de parálisis brutal, como nunca en la historia de nuestro país habíamos vivido. En una legislatura en blanco, donde no se ha aprobado ni un solo presupuesto, donde no se ha presentado ni un solo presupuesto y donde no hay una mayoría parlamentaria, clarísimamente, que sustente al gobierno. Pero no solamente no hay una mayoría parlamentaria, como quedó de manifiesto el otro día con la petición de dimisión del propio presidente. Es que no hay una mayoría social que ampare a ese gobierno.

Pero ya no solamente esa situación de parálisis que nos afecta a Andalucía y nos afecta a todos los andaluces. Una Administración que tú llamas a una puerta y no hay nadie detrás, porque detrás de esa puerta los dirigentes del Gobierno de España están más preocupados por la supervivencia que por la gestión y los intereses de los españoles. Solo hay un objetivo en el Gobierno de Sánchez, sobrevivir, a cualquier precio y a costa de lo que sea. Y en esa huida hacia adelante se va a llevar por delante muchas cosas, se va a llevar por delante un marco de convivencia, se va a llevar por delante muchos de los resortes del país, y se va a llevar por delante también a alguna que otra fuerza política. Pero eso ya no es motivo de nuestra responsabilidad.

Pero, además, un gobierno que está en situación de parálisis y absolutamente rodeado de corrupción; o sea, un gobierno que es que no hay día, durante ya meses y meses y meses, donde veamos comportamientos, no voy a decir que sean ejemplares, comportamientos que son bochornosos, bochornosos. Tratando a las mujeres como mercancía, en esos comentarios que hemos vivido entre las conversaciones de Koldo, de Ábalos. Que es que el señor Ábalos, exministro, está condenado a 24 años, 24 años, que era el secretario de organización elegido libremente por el señor Sánchez.

Es que ayer la presidenta de la SEPI, también imputada en un caso de corrupción. Es que cada vez es más ancho, cada vez más amplio, cada vez huele más a podrido, y es insoportable de respirar y de asumir. Esa es la situación.

Pero es que, además de un gobierno completamente paralizado que está en modo supervivencia y absolutamente corrompido, tenemos también otro problema en Andalucía, que es el problema del maltrato. El problema es que este Gobierno no es solamente un gobierno que no es capaz de sacar ya nada adelante, un gobierno que ya está muerto parlamentariamente; sino un gobierno que ha maltratado a Andalucía cada vez que ha tenido una oportunidad: ya bien sea en el reparto de plazas judiciales, ya bien sea en el reparto de fondos para la formación y el empleo, ya bien sea en los fondos de Red Eléctrica, ya bien sea en el Ministerio de Fomento. Siempre que ha habido un reparto Andalucía ha salido malparada. Y creo que aquellos que idearon el maltrato a Andalucía, desde el Gobierno de Sánchez y desde la Moncloa, pensaron que ese maltrato erosionaría la voluntad de los andaluces. Pensaron que, bueno, si le cortamos el oxígeno al Gobierno de Andalucía, bueno, no podrán sobrevivir, y los ciudadanos los castigarán. Pues no ha sido así, no ha sido así. Los ciudadanos, lo dije al comienzo de mi intervención en este debate, son bastante más inteligentes y saben perfectamente el maltrato que se ha dispensado por parte del Gobierno de Sánchez al Gobierno de Andalucía.

Por todas esas cuestiones, y lo decía usted, es verdad que uno de los objetivos también es combatir políticamente y democráticamente sacar cuanto antes al señor Sánchez de sus responsabilidades actuales.

Tenemos la posibilidad de llegar a un acuerdo, tenemos la responsabilidad de llegar a un acuerdo, como digo, lo antes posible. Y, desde luego, no va a faltar voluntad por parte de mi grupo político.

Vamos a trabajar siempre desde el respeto, siempre también desde el respeto a nosotros mismos y a nuestros valores y principios. Y siempre con un objetivo fundamental, que es anteponer el interés de todos los andaluces a cualquier interés particular.

Como cualquier acuerdo, supone una cesión. No hay ningún acuerdo en el mundo donde uno inicie la negociación de partida y la acabe con las mismas reivindicaciones y los mismos objetivos. Un acuerdo significa ceder, un acuerdo significa responsabilidad, y un acuerdo significa compromiso y generosidad.

Y, por tanto, si seguimos esas premisas, si trabajamos con intensidad, con serenidad, responsabilidad y generosidad, podremos llegar a ese acuerdo, espero que así sea.

Y, desde luego, como ya he dicho, vamos a poner de nuestra parte, en estas 48, algo más de 48 horas que nos quedan, hasta la próxima votación, para que podamos sacar adelante el Gobierno de Andalucía. Así que tenemos mucho que hacer y nos ponemos a ello.

Gracias a todos.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Señorías, se suspende la sesión hasta las 16:00 horas.

[Receso.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenas tardes, señorías.

Señorías, ocupen sus escaños.

Señorías, buenas tardes.

Reanudamos el debate de investidura con la intervención del Grupo Parlamentario Socialista.

Tiene la palabra la portavoz, la ilustrísima señora doña María Jesús Montero Cuadrado, por un tiempo máximo de treinta minutos.

La señora MONTERO CUADRADO

—Muy buenas tardes, señorías.

Quiero, en primer lugar, comenzar mi intervención, por supuesto, volviendo a recordar a la víctima de violencia machista, por la que esta mañana hemos hecho un minuto de silencio, y volver a recordar que esta es una prioridad política, porque Andalucía está a la cabeza de mujeres fallecidas por violencia de género.

Y, por tanto, nos interpela, señor Moreno, directamente. Usted, el 20 de julio de 2022, dijo que iba a aprobar un plan integral de sensibilización y prevención contra la violencia de género. Y no lo aprobó. De hecho, no lo ha aprobado durante todo este periodo. Por tanto, ni siquiera le puede ofrecer al señor Gavira el derogarlo.

Aquí se ha hablado de que ha habido más recursos contra la violencia de género, y yo quiero poner en valor el pacto de Estado que impulsó el Gobierno de España y que ha posibilitado que todas las comunidades autónomas tengan más dinero contra la violencia de género.

[Aplausos.]

Señor Moreno, yo he escuchado atentamente su intervención de ayer, también la de los portavoces y la réplica que usted ha desarrollado a lo largo del día de hoy...

[Rumores.]

...del día de hoy...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, guarden silencio, por favor.

La señora MONTERO CUADRADO

—Y quería trasladarle algunas reflexiones.

En primer lugar, yo le diría, señor Moreno Bonilla, que es mal consejero de un gobernante obsesionarse con el rival político. Usted, en todas sus intervenciones —da igual el grupo político del que se hablara—, ha estado hablando permanentemente de mí, del señor Sánchez y del Partido Socialista. Usted no habla de su investidura. Usted tiene que recordar que yo no me presento a esta investidura. Si este

debate fuera entre elección de dos candidatos, se puede comprender su exposición. Pero como eso no es así, no se esconda detrás de mí ni se esconda detrás de Pedro Sánchez y explique aquí el proyecto para Andalucía.

[Aplausos.]

Y, en segundo lugar, señor Moreno Bonilla, yo le diría que usted ha hablado de los resultados electorales con soberbia. Otro mal consejero para un gobernante. Porque usted poco menos que ha venido a decir que quien critica las políticas que usted desarrolla es que está tomando por tontos a los que le han votado. Y yo le quiero recordar, señor Moreno Bonilla, que en esta Cámara estamos representantes que sumamos más que usted y, por tanto, hay más votos de otros partidos políticos que el que ha obtenido el Partido Popular. No tome por tontos al resto de ciudadanos de Andalucía.

[Aplausos.]

Porque aquí tontos no somos ninguno. Tontos no somos ninguno. Así que ese personaje, que algún portavoz le ha transmitido, sobre el que usted había construido la marca, en relación con la moderación, con que usted no se metía en política, que usted no quería lío... Ese personaje que, por supuesto, se cae después del acuerdo al que usted va a llegar con Vox, deje usted de emplearlo, como le digo, para intentar utilizar esa soberbia que lo que hace es negar la democracia. Por supuesto, los grupos políticos que no somos mayoritarios en unas elecciones tenemos el derecho y la obligación de estar aquí ejerciendo la oposición y el contraste de proyectos. Y lo contrario, señor Moreno Bonilla, eso sí que sería una mentira.

Usted hablaba de los pésimos resultados del Partido Socialista, desde luego malos resultados. Nosotros hemos perdido dos diputados. Usted ha perdido cinco. Usted hablaba de que usted había subido el número de votos. También el Partido Socialista ha subido el número de votos. Pero, señor Moreno Bonilla, ojalá me presentara yo a la investidura. Es que yo no me presento. Por tanto, hoy tenemos que hablar de usted, que es lo que usted no quiere hablar. Y no vuelva, como siempre, a la coartada que usted siempre practica, como le digo, escondiéndose detrás de otro.

Y verá, yo la conclusión que saco, después de todas las horas que llevamos en esta sesión abierta, toda la conclusión que saco es que no nos explicamos a qué ha venido usted. ¿Usted a qué viene aquí al Parlamento? ¿Usted viene a plantearnos un gobierno de coalición con Vox, del que tengamos que discutir las políticas? ¿O usted viene a plantear un gobierno en solitario, en donde se diferencie de las políticas de Vox, cuando usted está en conversaciones, según dice usted, muy avanzadas en relación con el posible acuerdo, al punto de que usted piensa que puede llegar a un acuerdo antes del jueves?

Y verá, ese intento burdo que usted quiere hacer hoy aquí de responsabilizar a las izquierdas de su acuerdo con Vox, señor Moreno, es que esto ya no cuela. Porque, por la misma regla de tres, si resulta que las izquierdas somos responsables de los acuerdos que usted va a llegar con Vox, entonces en el Gobierno de España usted es responsable de los acuerdos con los independentistas.

[Aplausos.]

Y, por tanto, usted ha tenido también la capacidad de que eso no se hiciera. Pero como la política, como han comentado otros portavoces, señor Moreno...—sí, claro, madre mía, porque el embudo funciona en ambos sentidos—. No puede usted pretender algo tan burdo como intentar responsabilizar al resto de grupos políticos de esto.

Pero, además, señor Moreno Bonilla, porque usted ha convertido esta sesión en un fraude. Probablemente porque usted en política es un fraude. Usted en política quiere aparentar una cuestión y luego practica unas políticas radicales. Esta sesión es un fraude, porque, si usted va a llegar a un acuerdo con Vox para ser investido presidente, hoy aquí tendríamos que estar hablando de los extremos del acuerdo que le llevan a usted a ser presidente. No de vueltas y circunloquios que no llevan a ningún lado, que transitan lugares comunes y que, en definitiva, no conocemos qué proyecto presenta este candidato que hoy quiere que le votemos, qué proyecto presenta por Andalucía. Un fraude que exigimos también a la Mesa que, si efectivamente va a haber un acuerdo, se vuelva a discutir el contenido aquí, en el Pleno del Parlamento, antes de la votación. Porque lo contrario es un fraude de una investidura que no quiere entrar en el fondo.

[Aplausos.]

Y en segundo lugar... Yo sé que pongo siempre a la derecha muy nerviosa...,

[Rumores.]

... mucho más que otros grupos políticos.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

La señora MONTERO CUADRADO

—Cálmense, cálmense.

[Rumores.]

Cálmense.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio.

Señor Jiménez, silencio, por favor.

[Rumores.]

Señorías, silencio.

Señor García.

[Rumores.]

Señorías, silencio, por favor.

Señorías.

Señora Montero, cuando quiera.

La señora MONTERO CUADRADO

—Un fraude de sesión donde, como siempre, el señor Moreno Bonilla se pide víctima, responsabiliza a todo el mundo de todo lo que ocurre en la política andaluza, en este caso a los grupos de izquierda, o

a los ciudadanos que no han votado para darle una mayoría absoluta. En definitiva, usted nunca es responsable de nada, señor Moreno, porque usted no toma ninguna decisión, parece ser, en relación con lo que hacemos.

Y quiero que sepan, por lo que usted ha transmitido en el día de ayer, que el Partido Socialista no ha recibido ni una sola llamada de su persona ni del resto de sus colaboradores. La última vez que hablamos, señor Moreno Bonilla, fue la noche electoral, donde yo le llamé para felicitarle por los resultados electorales.

Y usted no ha llamado, señor Moreno, por dos cuestiones, básicamente. La primera, porque usted sabe que nosotros no podemos avalar las políticas de desmantelamiento, de privatización de los servicios públicos, de rechazo de los niños inmigrantes..., todas esas políticas que no permiten el bienestar de los ciudadanos. Y, por tanto, usted sabía desde el primer minuto que usted tenía que llegar a un acuerdo con Vox si quería ser presidente en esta investidura.

Y, en segundo caso, porque a usted las políticas que le plantea Vox no le preocupan. Vox le pone intensidad, le pone velocidad y sinceridad a los enunciados políticos, cosa que usted no hace. Pero a usted no le preocupa, porque las políticas que usted practica en el día a día son políticas perfectamente homologables al sector de Vox y al sector de la ultraderecha. Por eso usted le dice al señor Gavira que son la garantía de las políticas que ellos quieren impulsar. Y, por eso, señor Moreno Bonilla, usted en el día de hoy no ha tenido un debate en esta cámara respecto a lo que va a hacer en el futuro, sino, como siempre, ha querido escabullir el bulto y no hablar de nada que tenga que ver con su responsabilidad. Usted sabe que no avalamos esas políticas.

Y, en segundo lugar, usted no llama porque usted sabe que pactar con la izquierda supondría una enmienda a la totalidad de todos sus años de gobierno. Y eso ni usted lo va a reconocer ni usted está dispuesto a cambiarlo. Ustedes ni quieren ni pueden cambiar las políticas en las que se han embarcado en los últimos tiempos.

Pero, como diría el señor Feijóo, su jefe de filas, hagamos política para adultos, señor Moreno, porque esto ya no cuela. Esa máscara en la que usted ha intentado estar permanentemente detrás ya no cuela. Porque, verá, en Andalucía estamos ya cerca de que la mitad de los ciudadanos hayan tenido o tengan un seguro privado, es decir, que estén buscando fuera del sistema sanitario público la respuesta que no se les da para problemas que les preocupan, que les ocupan y que, en muchas veces, agrava su estado de salud. Esa es la auténtica privatización del sistema sanitario, es ir transitando de un sistema público a un sistema de seguro privado que ya alcanza, con su gobierno, casi la mitad de ciudadanos con aseguramiento privado.

Y porque, verá, en Andalucía estamos ya también en récord de alumnos matriculados en FP privada, de alumnos matriculados en universidades privadas, que no tienen ni siquiera recursos, que tienen que pedir un préstamo para pagar esa titulación.

Y yo le pregunto, señor Moreno Bonilla, ¿este incremento de seguros privados y este número de alumnos matriculados en la privada es para usted un éxito o un fracaso? Porque creo que para usted consiste en una política de éxito. Es lo que ustedes llaman «libertad de elección». Para nosotros, los grupos de la izquierda, y creo que podemos hablar por todos, es un misil a la igualdad de oportunidades. Que la sanidad, que la educación en Andalucía no estén garantizadas significa que no hay igualdad de oportunidades hoy aquí, en esta tierra.

Y lo preocupante es que usted dice que usted no es el autor de esas políticas. Me lo pone peor si cabe. Es decir, que usted no ha diseñado estas políticas privatizadoras por las que estamos recorriendo los servicios públicos. Y, claro, esto significa que, mientras usted está en la foto, usted está en los *selfies*, en los saludos, las élites que dominan los mercados se están forrando con nuestros servicios públicos. Los mercados están mandando en Andalucía.

[Aplausos.]

Porque, si no es usted, ¿quién es entonces quien hace la política en esta comunidad autónoma en un periodo donde ha tenido mayoría absoluta? Y en esto comparten *manager*, guionista, productor... con Vox. Por eso, señor Moreno Bonilla, a usted no le preocupan las políticas que Vox quiere impulsar —no se preocupen, señores de Vox—, a usted lo que le preocupa es que no salgan en la foto del Consejo de Gobierno. A usted lo que le preocupa es que, detrás de esa apariencia de política, que consiste en su permanente campaña de *marketing*, no tenga usted sentado al lado al señor Gavira. Porque, en el fondo, usted se avergüenza de tener que llegar a un acuerdo con Vox, porque destruye su papel de moderación, no porque no comparta la política, sino porque le pone al descubierto lo que desde el primer día ha ocurrido en Andalucía bajo la marca Juanma, que no es más que la privatización de nuestros servicios públicos y el aprovechamiento de las políticas del Gobierno de España.

[Aplausos.]

El aprovechamiento, sí, de las políticas del Gobierno de España. Porque, claro, es una paradoja que haya que escuchar al señor Moreno hablar aquí del crecimiento del empleo, hablar aquí del número de empresas que vienen a Andalucía, hablar aquí de la subida salarial, cuando todas las políticas, que es un éxito económico del Gobierno de España, su partido político las ha votado en contra. Es decir, que somos en Andalucía, tenemos más crecimiento, más empleo y también mejores salarios a pesar del señor Moreno Bonilla, cuyos diputados permanentemente han votado en contra de aquello que nos está permitiendo ser la primera potencia en materia económica a nivel mundial.

Esta es la paradoja de lo que ocurre. Ustedes dicen en Madrid que los datos de empleo son falsos, y tenemos que escuchar al señor Moreno Bonilla querer presumir, como si fueran propios, de los datos de creación de empleo récord que se han obtenido en Andalucía gracias a las políticas del Gobierno de España con los sindicatos.

[Aplausos.]

Así que, señor Moreno, usted en el día de ayer aquí no expuso ningún proyecto para esta tierra. Usted no tiene plan. El problema, si los ciudadanos nos escuchan, es que el plan lo tienen otros. Claro, el plan lo tienen aquellos que han encontrado realmente un nicho de ganar dinero en aquellos servicios públicos que han sido patrimonio de esta tierra, que han permitido que todo el mundo en Andalucía, fuera cual fuera su condición social, su procedencia o su renta, tenía derecho a aquello que constitucionalmente es obligado: derecho a la salud, derecho a la educación, derecho a una vivienda o derecho a una política de justicia justa.

Usted no ha hablado nada de los cribados del cáncer de mama, ni una palabra, salvo cuando ya le han interpelado. Y usted ha dicho que usted asumió responsabilidades políticas. Me temo que no, señor Moreno Bonilla. Me temo que no. Aquí está el señor Aguirre, aquí hay otra consejera que estuvo en este periodo cuando ocurrieron los cribados del cáncer de mama. Usted debe una explicación a este

Parlamento de cuántas personas han desarrollado la enfermedad, en qué estadio y cuántas personas han fallecido. Y es muy burdo, señor Moreno, es muy burdo decir: «es que no puedo dar los datos porque son confidenciales». A ver si va a creer usted que los demás somos tontos, como usted nos decía al principio de esta sesión. ¿De cuándo los datos agregados, anonimizados, sabiendo solo la incidencia de lo que ha ocurrido, son ilegales o privados? Es que usted tiene la obligación de suministrar los datos epidemiológicos que han estado detrás del cribado del cáncer de mama. Y hasta que no lo haga, los grupos de esta Cámara se lo vamos a exigir.

Y le digo más, señor Moreno, usted, en materia sanitaria, ha dicho que todo está estupendamente. Dos millones de andaluces en listas de espera. La comunidad autónoma que más espera, junto con otra, para intervenciones quirúrgicas, intervenciones del especialista. La comunidad autónoma con mayor demora en atención primaria. Y usted dice que vamos a seguir porque todo está muy bien, porque como los ciudadanos me han votado, deben saber que todo está muy bien. Se le olvida que en el barómetro sanitario de toda España Andalucía está la última en valoración por parte de los ciudadanos de sus servicios de salud. Tampoco querrá atender la opinión de los ciudadanos.

¿En qué consiste lo que usted va a hacer? Porque anuncia una profunda reforma. Viene a un discurso de investidura y ni una palabra sobre la profunda reforma, solo que va a hacer o que va a construir un polo. ¿La reforma consiste en un polo, señor Moreno Bonilla?

La reforma dice que la va a hablar con los profesionales sanitarios, pero si usted cuando llegó a la Junta de Andalucía quitó a los profesionales sanitarios que cogobernaban el sistema sanitario y los sustituyó por profesionales de Madrid que trabajaban con la señora Aguirre.

[Aplausos.]

Es lo que usted hizo. Al frente del SAS, al frente de los hospitales públicos. Y, por tanto, ahora los va a llamar el señor Moreno Bonilla. Tiene usted que ponerse las pilas en materia sanitaria. Desde el Partido Socialista, la izquierda de esta Cámara —ya se lo han dicho otros portavoces—, vamos a estar exigentes y vigilantes en relación con esta cuestión. Y, señor Moreno, la huelga de sanitarios, el 90 % de sus reivindicaciones son su competencia. ¿O la ordenación de las guardias no es su competencia? ¿O las retribuciones no son su competencia? ¿O las libranzas no son su competencia? Tan es así que usted lo que ha previsto y lo que dice tener son reuniones con el Sindicato Médico para ver si atiende alguna de esas reivindicaciones.

Algo tan grave que ha dicho como que se están posponiendo cuestiones oncológicas. Espero que los servicios mínimos que acompañan la huelga no estén haciendo que ningún paciente oncológico —es su obligación— se quede sin ser atendido por motivo de esta cuestión. [Aplausos.] Es su obligación en los servicios mínimos.

Y yo lo que le pido es que hable con la mesa sectorial, que es con la que tiene usted que hablar. Ningún proyecto aportó en materia sanitaria, nada explicó. Transitó esos lugares comunes. Eso sí, buscando pelea siempre, señor Moreno, con el Gobierno de España. Esa es la coartada que usted ha tenido en los últimos años.

Y usted ha hablado aquí de algunas cuestiones que son importantes también para la ciudadanía, en la que ni una sola propuesta. En materia educativa, no ha dicho usted nada del problema tan grave que viven las familias con niños y niñas con necesidades educativas especiales. Usted no ha dicho nada del

volumen de personas, de adolescentes, que se quedan sin plaza de la formación profesional porque usted no crea nuevas plazas para atenderlos y hacer una inserción laboral adecuada.

Usted, en definitiva, señor Moreno, no piensa hacer nada en Andalucía, como viene haciendo en el último periodo, para intentar que la igualdad de oportunidades se abra paso. De hecho, no ha hablado ni de la bajada de ratio. ¿Va a aplicar en Andalucía la bajada de ratio? ¿Es la única comunidad autónoma...? Dice que no. Pues tiene usted que aplicarlo porque lo vamos a aprobar por ley. Y no solamente lo tiene que aplicar...

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías, señorías.

Señora López. Señora López. Señorías, silencio, por favor.

Señora Montero, cuando quiera.

La señora MONTERO CUADRADO

—Y solamente no ha dicho nada, sino que usted ha querido engañar a esta Cámara, queriendo hacer creer que había llegado a un acuerdo de financiación con las universidades públicas. Y eso es falso. Usted no ha llegado a ningún acuerdo de financiación con las universidades públicas. Y los rectores le están demandando un acuerdo porque hay asfixia financiera en Andalucía. Que se lo digan, o estará mintiendo la rectora de Sevilla, que ha anunciado un plan de cierre de aulas y de recortes, de despido de profesores, porque dice que no le llega el dinero para poder contratar a las personas que tiene comprometidas. Usted no ha hablado del precio de plazas de la educación infantil de cero a tres años. Usted no ha hablado de nada que tenga que ver con la hoja de ruta de los próximos cuatro años en materia educativa. Por tanto, tenemos que entender que la apuesta del señor Moreno Bonilla sigue siendo la autorización de universidades privadas, que no tienen los estándares mínimos de calidad, que las familias sigan haciendo números para que, si pueden, se matriculen en un entorno privado cuando el sistema público no les está dando respuesta a la situación de sus hijos y de sus hijas.

En materia de vivienda, el señor Moreno Bonilla no ha querido decir lo obvio. Es un escándalo el estrepitoso fracaso de la Junta de Andalucía en materia de vivienda.

Señor consejero, yo no estoy hablando con usted. Si puede no interpelarme, mejor, mejor, porque estoy hablándole a la Cámara.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Bernal, silencio, por favor.

[*Rumores.*]

Señorías, señorías. Señor Venzal.

Silencio, por favor.

Cuando quiera, señora Montero.

La señora MONTERO CUADRADO

—Esta competencia, la de vivienda, señor Moreno, es una competencia exclusiva de la Junta de Andalucía. Y, como le decía, usted solamente ha puesto incluso pegas al Plan Estatal de Vivienda, más de mil millones que ha aprobado el Gobierno de España. Que, por cierto, señor Moreno, con el decreto ley de ayer que impulsó el Gobierno respecto a la congelación de alquileres, ¿qué van a votar los diputados del Partido Popular de Andalucía? Porque me temo que van a votar en contra y se va a subir el alquiler a cientos de miles de andaluces por culpa de esa política que usted practica de votar en contra de todo aquello que le moleste a los mercados inmobiliarios, porque la política la están marcando, como le digo, esos mercados. Ni inspección ni pisos turísticos, usted no habló de nada. No habló de los incumplimientos en infraestructura, no habló de la cultura andaluza. No dijo nada respecto al desarrollo del Estatuto de Autonomía para Andalucía. ¿Usted no piensa desarrollar ningún artículo de ese Estatuto de Autonomía? Si usted ha renunciado incluso a elementos del Estatuto que planteaban reuniones bilaterales para hablar de financiación con el Gobierno de España. No solo no lo desarrolla, sino que no reconoce los artículos del Estatuto que le obligan a usted a mantener una relación de cooperación con el Gobierno de España y, al menos, también de poder hablar sobre las cuestiones de financiación.

En materia de dependencia, ni una palabra. Se ha aprobado un decreto ley para cubrir el 50 % de la financiación. Y se va el señor Moreno Bonilla al año 2013, saben ustedes, donde dice que hubo un pico de demora en la atención a los dependientes. ¿Saben ustedes quién era secretario de Estado entonces, que recortó los recursos que vinieron a Andalucía de forma avergonzante? Usted, el señor Moreno Bonilla, con el hachazo de la dependencia.

[Aplausos.]

Más personas fallecidas que en ninguna otra comunidad en Andalucía. Más demora que en ninguna otra comunidad en Andalucía. Tenemos todos los ránkines de espera de servicios públicos que se publican, a pesar de que usted no publique los datos de forma programada, como se publicaban anteriormente.

Y fíjese, señor Moreno, terminaré mi discurso en estos cuatro últimos minutos con las dos terceras partes de lo que ocupó su discurso en el día de ayer. Porque usted volvió a hablar aquí de esos supuestos agravios, que cree que le dan ese paraguas para no hacer nada ni rendir cuenta a propósito de sus propias competencias. Usted miente cada vez que dice que hay un agravio territorial en España que perjudica a Andalucía. Y a los datos me remonto. Usted incluso puso el ejemplo de un lote de licitación de mil millones de carreteras. Pero, oiga, señor Moreno, las carreteras se licitan por lote. En algunos lotes se alcanza el 30 % y en otros lotes se alcanza el 80 %. Pero, como usted miente, al final ha querido poner de ejemplo algo tan burdo como los lotes de licitación.

[Rumores.]

Y dos cuestiones, señor Moreno. Usted ayer le lanzó a esta Cámara como dos especies de acuerdo. La primera, dijo usted: «Vamos a ponernos de acuerdo aquí en el Parlamento andaluz respecto a la financiación autonómica». Señor Moreno, no, si ya nos hemos puesto de acuerdo. Si el Parlamento andaluz ya tiene una posición respecto a la financiación autonómica. Y usted mintió, porque dijo que el modelo que se ha presentado contempla la ordinalidad. Es falso. Contiene todos los elementos que aprobó el Parlamento de Andalucía, y por encima, 5.800 millones de euros que el señor Moreno Bonilla dice

que no. Sin ninguna propuesta alternativa que ponga encima de la mesa. No, no. Un acuerdo aquí no. Traiga usted aquí el acuerdo que su partido, y que usted dentro de su partido, está dispuesto a aprobar en el Congreso de los Diputados, que es donde se votan las leyes estatales.

Señor Moreno Bonilla, usted está haciendo dejación de funciones y está impidiendo que a Andalucía le lleguen— escuchen— 5.800 millones de euros cada año para desarrollar políticas sanitarias, de vivienda, en educación, en todo aquello que nos puede dar...

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Paro, paro.

Señorías, silencio.

La señora MONTERO CUADRADO

—En todo aquello que nos puede dar un salto de gigante. Pero a usted no le preocupa ese dinero porque a usted la revitalización de los servicios públicos, señor Moreno Bonilla, no se ha convertido en su prioridad. Ahora su prioridad es nacional. No tiene nada que ver con aquello que les afecta a los ciudadanos.

Quien no cumple el acuerdo del Parlamento de Andalucía es usted, en la política de bajada fiscal, en *dumping* fiscal, que está perjudicando -ha dicho usted- que no nos lleguen 1.800 millones de aquellas rentas más favorecidas de esta tierra, 1.800 millones de euros que se les perdona a las rentas más altas en detrimento de los servicios públicos de la clase trabajadora, de la clase media de este país.

Por tanto, señor Moreno Bonilla, usted no puede traer una posición consensuada porque en su partido no la tienen. Estamos discutiendo entre cero euros, del señor Moreno Bonilla, y 5.800 millones de euros. Por tanto, deje de esconderse detrás del Gobierno de España. Cuente aquí cuáles son las conversaciones del pacto con Vox, porque lo que no quiere —le insisto, y termino así— lo que usted no quiere es que hablemos de lo que usted va a acordar para transitar esta legislatura. Hemos venido a hablar de nada. Esto ha sido una tertulia que no nos lleva a ninguna otra parte, cuando por debajo se está discutiendo una letra pequeña que se le hurta a este Parlamento.

[*Aplausos.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, doña María Jesús Montero Cuadrado.

Tiene la palabra el excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

[*Rumores.*]

Silencio, por favor.

Cuando quiera.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Montero, bienvenida a Andalucía.

[*Rumores.*]

Y digo bienvenida a Andalucía porque creo que estos años —no sé el tiempo que estará— pero estos años que ha estado fuera se nota que tiene usted un profundo desconocimiento de lo que ha sucedido desde el año 2018 hasta el año 2026. Y lo demuestra en esta intervención turbo, intervención —que nos ha tenido aquí...— trepidante, desordenada y un tanto caótica, como suele ser habitual en muchas de sus intervenciones.

Pero bueno, vamos a poner, poquito a poco, vamos a poner orden en algunas de las cosas que usted ha ido diciendo a lo largo de esta tarde. Bueno, en primer lugar, bueno, ya hemos visto que la señora Montero ya es la líder de la izquierda. Yo no sé qué pensarán otros grupos, pero ya ella se ha arrojado que ella es la líder de la izquierda, habla en nombre de toda la izquierda. Y, por tanto, a partir de ahora, cuando hablemos del grupo o del bloque de la izquierda, hablaremos solamente con la señora Montero, que ya es la líder, como ha dicho aquí en varias ocasiones, diciendo que, bueno, que la izquierda piensa, la izquierda piensa, los grupos de la izquierda piensan. Oiga, los grupos de la izquierda dirán lo que quieran decir, no lo que usted diga, creo yo, ¿no?

En segundo lugar, me parece una falta de respeto a este Parlamento y a este debate de investidura que usted haya dicho que aquí venimos de charla. Aquí no venimos de charla. Aquí venimos a exponer y a debatir los puntos de vista de cada uno de los grupos, señora Montero.

[*Rumores.*]

[*Aplausos.*]

Un poquito de respeto. Un poquito de respeto al Parlamento de Andalucía. Por eso digo que se nota que lleva ocho años fuera del Parlamento, porque le ha perdido el respeto a este Parlamento con ese tipo de afirmaciones que son completamente impropias de quien ha sido consejera [*rumores.*] y de quien ha estado en esa responsabilidad.

Mire, usted ha hablado... ha dicho usted... ha comenzado su intervención hablando de igualdad. Hablando de igualdad. Yo quiero recordarle aquí que usted —su grupo parlamentario en el Congreso de los Diputados, y usted como vicepresidenta— propició una ley que es indigna para la mujer. La ley del sí es sí. Que sacó de la cárcel a maltratadores y a violadores.

[*Aplausos y rumores.*]

Y todavía usted no ha pedido disculpas ni se ha retractado. Violadores y maltratadores. Fíjese usted. Fíjese usted. Y todavía, señora Montero, no le he escuchado retractarse, y ha tenido tiempo, o bien en el grupo parlamentario o a nivel personal, diciendo que esa ley fue un error. No lo ha dicho todavía. Todavía no ha reconocido que fue un error y una humillación para las víctimas. Una humillación.

Mire, si tanto le importaban las mujeres, cuando usted era consejera y era miembro del Consejo de Gobierno, ¿por qué dejó de ejecutar casi un 41 % de los fondos del Instituto Andaluz de la Mujer? Si tanto le importaba. ¿Cómo? Hace así con los hombres...

[*Rumores.*]

Ah, no importa. No importa, no importa. O sea que no importa que invirtamos en políticas de la mujer. Eso ya no es trascendente. O sea, deja de ejecutar casi la mitad del presupuesto del Instituto de la Mujer de Andalucía y usted se encoge con los hombros. ¿Usted cree que eso es razonable? ¿Eso es razonable, señora Montero?

Señora Montero, sinceramente, habla usted de un montón de cosas que me parece que han sido un tanto desafortunadas. En primer lugar, dice usted que yo quiero cargar la responsabilidad de la investidura en la izquierda. Lo ha dicho usted. Eso no es cierto. Yo he dicho que lo que no se puede hacer es no querer negociar, porque usted no ha querido negociar. Desde el minuto uno en los medios de comunicación... Permanentemente, lo ha dicho antes de la campaña, durante la campaña y después de la campaña. Es más, no ha querido atender ni siquiera algunas de las voces de su propio partido, donde ha habido alcaldes y líderes sindicales que le han dicho que quizás tendría que hacer alguna reflexión sobre la abstención. Y usted ha hecho oídos sordos no solamente a dirigentes de su propio partido y a organizaciones sociales y sindicales que se lo habían recomendado.

En tercer lugar, nunca, ni el señor Chaves, ni la señora Susana Díaz, ni el señor Griñán llamaron al Partido Popular, nunca jamás, nunca jamás, para intentar llegar a ningún tipo de acuerdo. Nunca. Pactaron con Izquierda Unida, pactaron con el Partido Andalucista, pero nunca lo hicieron. Por tanto, usted sabe perfectamente que usted solamente tiene un objetivo, que es intentar erosionar este Gobierno. Y va a intentar erosionar este Gobierno de la única manera que sabe, que es insultando y faltando a la verdad, faltando a la verdad, faltando a la verdad permanentemente, como ha hecho a lo largo y ancho de su biografía política, no solamente en Andalucía, sino también en el conjunto de España.

Mire usted, nosotros le hemos dicho que Andalucía no se puede permitir el bloqueo. Insisto: no se puede permitir el bloqueo. No se lo puede permitir. Y, por eso, como no se puede permitir el bloqueo, nosotros, como primera fuerza política, haremos, dentro de nuestras posibilidades, lo que podamos hacer para que, cuanto antes, haya gobierno.

Mire, usted ha hablado de que este Gobierno «degrada la democracia», ha dicho usted. ¿Sabe usted lo que es degradar la democracia? Mire, en primer lugar, degradar la democracia es ser ministra de Hacienda y no cumplir la Constitución española presentando los presupuestos uno tras uno. Eso es degradar la democracia, degradar la democracia. Eso es degradar la democracia.

[Aplausos.]

Degradar la democracia es evitar que haya debates del estado de la nación durante años porque el presidente del Gobierno no cumple con el Reglamento de la Cámara. Y solo ha hecho un debate del estado de la nación en ocho años. En ocho años. Eso es degradar la democracia. Pero, sobre todo, degradar la democracia es colonizar, como se ha colonizado, todos los espacios públicos, empezando por las propias empresas públicas. Y ya que ha utilizado esas palabras, «degradar la democracia», es que altos dirigentes del Partido Socialista, ministros del Gobierno de España, hayan conectado y ampliado una enorme red de corrupción en torno al Gobierno. Eso sí que es degradar la democracia.

[Aplausos.]

Señora Montero, eso sí que es degradar la democracia. Eso sí que es degradar la democracia.

[Rumores.]

Degradar la democracia es ver que a un secretario de organización del PSOE y ministro de Fomento le hayan condenado a 24 años de cárcel. Usted decía que el señor Ábalos era un tronco, ¿no? Decía usted. ¿No decía usted eso, señora Montero? Que era un tronco. Pues vaya tronco en el que usted se apoyaba para flotar, que le han condenado a 24 años de cárcel, la condena más dura que ha habido en la historia de la democracia.

[*Rumores.*]

Mire, señora Montero...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Sánchez Haro, señor Jiménez, guarden silencio.

Señorías, señorías, guarden silencio.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señora Montero, usted está de paso, usted está de paso, y va a hacer lo que hicieron sus antecesores en esta tribuna, con las que yo he debatido —la señora Díaz, el señor Espadas y ahora usted—, va a coger el camino de Madrid con un acta en el Senado y, quizás, con una motivación especial para coger esa acta en el Senado. Y eso es exactamente lo que va a hacer usted. Así que usted sabrá las prisas que tiene.

[*Rumores.*]

Usted sabrá las prisas que tiene. Usted sabrá las prisas que tiene.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Márquez, señora Ferriz.

Señora Ferriz, guarde silencio.

[*Rumores.*]

Señora Ferriz, le llamo al orden por primera vez.

Continúe.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señora Montero, usted ha hecho de la mentira una base sobre la que construir su carrera política. Ha faltado a la verdad permanente, constante y reiteradamente a lo largo de muchos años. Lo ha hecho en este Parlamento, lo ha hecho en las Cortes Generales y lo va a seguir haciendo en el futuro el tiempo que esté en este Parlamento. Y lo hace por una razón, porque es su manera de hacer política. Yo creo que por eso usted se identifica tanto con el señor Sánchez, porque él también tiene esa manera de hacer política, que es faltar a la verdad. Es decir una cosa y hacer lo contrario, como ha sucedido a lo largo de estos ocho años. Y tenemos cientos de muestras de eso.

Por eso, señora Montero, usted no tiene credibilidad. No tiene credibilidad porque ha faltado tantas veces a la verdad, ha faltado tantas veces a su palabra que hoy por hoy no cuenta con la credibilidad del conjunto de los ciudadanos de Andalucía.

Mire, le voy a comentar algunos asuntos de los que usted ha hecho referencia. En Andalucía, dice usted que nosotros lideramos la economía en España gracias al señor Sánchez, ¿no?, básicamente, ¿no? Nosotros crecemos por encima de la media, no crece ninguna otra comunidad, porque el señor Sánchez, desde Madrid, controla los mandos para que Andalucía crezca por encima de la media. Y que, prácticamente, todo lo que se hace aquí en Andalucía es porque el señor Sánchez lo decide. O sea, que tiene usted una visión autonomista un tanto extraña, de poco conocimiento de lo que es nuestra autonomía y de poco conocimiento de los instrumentos que tenemos en materia económica para hacer un tipo de economía u otro tipo de política económica.

La política económica que usted hizo, que claramente fue fracasada, y lo tenemos en los datos de desempleo que usted dejó, lo tenemos en los datos de número de empresas, lo dejamos en nivel de recaudación..., dejó una comunidad bastante deteriorada, señora Montero.

Desde Andalucía, ustedes se tiraron cuarenta años diciendo que, si llegaba el Partido Popular, lo mismo que siguen diciendo ahora —lo dijeron en el 2018, en el 2019...—, habría un desmantelamiento, una especie de apocalipsis social que íbamos a vivir. Nada más lejos de la realidad: Andalucía es hoy una tierra distinta que avanza en un mayor grado de bienestar que otras comunidades autónomas de España y que, precisamente, crece por encima de la media casualmente desde que hay un cambio de gobierno y un gobierno como es el del Partido Popular.

La Andalucía de hoy, afortunadamente, no se parece en nada a la Andalucía que ustedes nos dejaron como herencia, que fue una Andalucía claramente limitada, condicionada y empobrecida. Crecemos más que la media nacional y el doble que la Unión Europea. Usted me dirá que es gracias a usted, probablemente es que usted desde los mandos del Ministerio de Hacienda así lo ha hecho.

El PIB en Andalucía ha crecido trece puntos en el intervalo del año 2019 al año 2025. La renta media por hogar ha crecido un 38,8 %, casi un 40 %, hasta 31.000 euros. En empleo, el diferencial de desempleo es de cuatro puntos, el nivel más bajo de paro que existía en los registros. La tasa de paro se ha reducido hasta el 14,6, y hemos estado liderando la creación de empleo, que, claro, Andalucía la lidera, y no la lidera otra comunidad, porque España, también con sus políticas, ha hecho que Andalucía la lidere. Es lo que usted acaba de decir. Claro, claro. Por supuesto. Casi seiscientos mil andaluces trabajando más, y una comunidad que ha batido récord en exportación, cosa que tampoco sucedía cuando estaban en el Gobierno.

Esta Andalucía es distinta. Y esta Andalucía distinta se ha construido con el esfuerzo, el compromiso y la determinación de todos los andaluces. Que todos los andaluces han entendido que, en el momento en que han tenido un Gobierno que ha facilitado las cosas para que hubiera mayor desarrollo económico y empresarial y, por tanto, que ese capital que tenemos en Andalucía del talento y la innovación, se haya podido desarrollar, haya podido prosperar en toda su extensión.

Eso es lo que no ha tenido antes. Antes tenía un Gobierno que nos freía a impuestos. La misma política que hacía Andalucía es la misma que usted ha hecho en España, freírnos a impuestos, que es lo que ha hecho permanentemente, especialmente a las clases medias y trabajadoras.

Y, por cierto, de ese dinero, de tanta recaudación, ni una inversión en Andalucía. Ya que recaudan tanto, podrían haberse volcado. Y ya que usted era la mujer más poderosa de España, podía haberse volcado un poquito, un poquito en Andalucía. Porque ya que usted era la mujer más poderosa de la historia de España, oiga, ¿qué trabajo le cuesta en ocho años dedicarle, por lo menos, que se hubiera construido un kilómetro de cercanías o que se hubiera terminado, ya que usted es diputada por Sevilla —lo ha sido— la SE-40, por poner un ejemplo, o el puente del Centenario? Por lo menos, ya que usted es sevillana..., simplemente, ya ni siquiera a la amplitud de las ocho provincias, por su provincia, podía haber hecho algo. O el tren, por ejemplo, de llegada al aeropuerto, que es competencia también del Estado. Oiga, tantas cosas, tanto poder, tanta recaudación, y usted ha limitado, condicionado y abandonado a Andalucía y a Sevilla. ¿Y usted se sorprende de que en estas elecciones haya perdido apoyos sociales y parlamentarios?

Señora Montero, es lógico y normal, porque usted pudiendo, porque hay otros andaluces que no pueden, pero usted pudiendo aprovechar esa influencia en beneficio de su tierra, la utilizó solo al servicio del señor Sánchez, de la supervivencia del señor Sánchez [*aplausos*], cediendo privilegios, en este caso, a los independentistas catalanes. Esa ha sido su política. Esa ha sido su política. Y por eso ha cosechado el peor resultado de la historia del socialismo en Andalucía. Por eso. Lo ha cosechado por esa razón, porque no ha apostado nunca por Andalucía, porque ha antepuesto los intereses de su jefe, su jefe, su venerado jefe, una y otra vez, al interés de toda España, y en este caso, el de Andalucía. Seguro que en otras tierras de España a lo mejor le pueden aplaudir. Probablemente, si este debate usted lo hace en otros parlamentos, igual sale mejor parada que aquí. Porque ahí sí que se ha fajado. En esos parlamentos y con Cataluña, con el independentismo catalán, ahí sí que se ha fajado. Ahí, cuando había que aflojar la cartera, se ha aflojado la cartera. Y cuando había que intervenir para que hubiera más medios, se ha hecho. Y ese es el pecado original que usted tiene. El pecado original de privilegiar a los privilegiados. Ese es. Ese es. Ese es el problema. Ese es el problema que ha tenido usted a lo largo y ancho de la economía.

Y después yo le quiero repetir una cosa. Y usted dice que «no, es que hemos dado más recursos». Mire usted, los recursos que tiene Andalucía... Andalucía está infrafinanciada, sin mover usted un músculo, hasta que justamente han quedado nueve meses para las elecciones autonómicas, que es cuando ha intentado presentar alguna propuesta en materia de financiación; que, por cierto, todas han fracasado, y no por Andalucía, sino por el conjunto de las comunidades autónomas, que no lo han visto. Todas han fracasado. La última que ha fracasado ha sido la que presentó, que hay que tener desahogo, que presentó el líder de Esquerra Republicana de Cataluña en Barcelona. Presentó un modelo de financiación en el cual se cedía el cien por cien de la recaudación de los impuestos y la ordinalidad. Y lo presenta el líder de Esquerra Republicana de Cataluña diciendo que es para toda España.

[*Rumores.*]

Pero, oiga, ¿cómo puede presentar...? No me extraña que... Fíjese usted que eso no lo había conseguido ninguna ministra en la historia de España, ninguna ministra lo había conseguido. En la conferencia, en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, y en las declaraciones posteriores, ninguna comunidad, ninguna comunidad, salvo la que salía beneficiada, que es Cataluña, incluidas las dos comunidades socialistas, rechazaron la propuesta de financiación autonómica. Fíjese usted hasta dónde ha llegado la ceguera que usted ha propuesto un modelo que ha diseñado, desarrollado el independentismo catalán y

nos lo ha hecho tragar al resto de españoles. Hasta tal punto que sus compañeros de partido en Castilla-La Mancha y Asturias, que son las dos únicas comunidades que gobiernan, le dieron un portazo a ese modelo. Esa es su manera de hacer política.

Y usted viene aquí a tergiversar, a dar otros datos... Mire, que es que ya la conocemos, señora Montero. Que es que ya la conocemos. Es que ha tenido un escaparate muy grande. Es que usted le ha dicho, es que usted ha sido la mujer, después de Isabel La Católica, con más poder en España. Y eso lo ha dicho usted. Oiga, se lo digo, pues es verdad, porque usted ha tenido influencia. La pena, la pena, señora Montero, es que no haya movido un músculo por Andalucía en ocho años. En ocho años. En ocho años. En ocho años.

[Aplausos.]

Fíjese usted, cuando los agricultores y ganaderos, los agricultores y ganaderos tenían problemas con el agua, tenían problemas con el agua y pedían al Gobierno ayuda. ¿Dónde estaba el Gobierno? Que podía haber hecho en ocho años un montón de proyectos. Un montón de proyectos: la presa de Siles, la presa de Rules, en la provincia de la señora Márquez con la presa de Alcolea... No se hizo nada. Nada. Señora Montero, si es que no han hecho nada en Andalucía. Nada. Nada. Porque su interés, su interés —y sigue siendo el mismo—, su interés es la supervivencia del señor Sánchez. Y, por eso, cuando el señor Sánchez le ordenó venirse a Andalucía, usted acató, a sabiendas, incluso, de que venía a una derrota segura.

Y confunde usted las cosas. Usted me ha hecho una comparación, me dice que es que todo el Parlamento somos más que su grupo. O sea, ¿que usted mete a Vox también en el grupo de gobierno?

[Rumores.]

¿Usted ha metido a Vox en el grupo de gobierno? No, no. Que dice que también todo el Parlamento. Claro, ahora entiendo por qué... Ahora entiendo cuando decían que Junts era progresista y era de izquierdas.

[Aplausos.]

Ahora lo entiendo. Ahora lo entiendo. Pero ¿sabe usted la diferencia? ¿Sabe usted la diferencia? Ahora entiendo. Ahora lo entiendo todo.

Pero fíjese, usted lo ha dicho como diciendo que «oiga, mire usted, que somos más, que es que a nosotros no nos llamasteis en la última legislatura». ¿El PP cómo va a llamar a quien ha perdido las elecciones? Es que la gran diferencia entre lo que pasó en las últimas elecciones generales y lo que ha pasado en Andalucía es muy simple, señora Montero: que el Partido Popular ganó las elecciones generales en España y el Partido Socialista las perdió. Y aquí las hemos ganado más ampliamente.

[Intervención no registrada.]

Así que, por eso, por eso, señora Montero...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor García.

[Rumores.]

Señor Venzal.

Señor Aguilar.

[Rumores.]

Garcías hay muchos; Aguilar, uno.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Bueno, señora Montero, hablando de sanidad, que es un tema... Usted ha dicho que había un referéndum en Andalucía. Un referéndum. Usted dijo que había un referéndum y usted era la líder de ese referéndum. Sí, la líder. Sí, su campaña fue esa: referéndum, sanidad pública. Y usted era la líder de ese referéndum. Creo que ese referéndum no le ha salido bien. Y lo digo con objetividad y con humildad. No le ha salido bien. Y cuando a uno un referéndum no le sale bien, usted ha visto lo que hacen en otros países, ¿no? Normalmente se van los que presentan un referéndum.

[Intervención no registrada.]

No, yo no digo nada. Digo lo que hacen los demás. No, no, digo... Usted ya se va a ir sola. No de eso ya... Usted está cogiendo el camino en el Senado. [Risas.] Ahí no tenemos nada que decir. Usted se va a ir sola.

[Aplausos.]

Yo no tengo ningún interés... Señora Montero, señora Montero, yo no tengo ningún interés en que usted se marche. Ninguno. Es más, probablemente yo sea el que tenga más interés en que se quede; o sea, que no hay ningún problema.

Pero que ese referéndum no le salió bien. Y no le salió bien ese referéndum porque faltó a la verdad de nuevo. Porque usted podía haber hecho un referéndum y haberlo hecho desde el rigor y desde la seriedad. Porque es verdad que en la sanidad andaluza, como en la sanidad española, hay problemas. Y usted podía haber planteado desde la realidad los problemas que existen en la sanidad andaluza. Y eso es sensato, razonable y sano democráticamente, porque nos mete presión a los que tenemos la responsabilidad de gobernar para impulsar y mejorar nuestra gestión. Pero usted lo hizo como siempre, en la hipérbole, en esa hipérbole política en la que usted se manifiesta de manera casi permanente; lo hizo en la hipérbole, y esa hipérbole pues no es creíble.

Mire usted, la sanidad está mejor que antes, señora Montero. [Rumores.] Mejor que antes. Es más, comparado... Yo no voy a decir que esté bien, porque quedan cosas que mejorar, pero comparado con su etapa, no es que sea mucho, es muchísimo mejor. Muchísimo mejor.

[Rumores.]

Y se lo voy a explicar. Se lo voy a explicar para que usted tenga los datos. Cuando llegamos al gobierno de Andalucía, Andalucía era la última en España en gasto sanitario por habitante. La última, señora Montero, la última. Coja los datos del Ministerio de Sanidad.

[Intervención no registrada.]

Hoy superamos la media de España en gasto por habitante. Superamos.

[Rumores.]

Hoy en día, en Andalucía... Hoy, como he tratado de decirlo, voy a volver a decir tantas veces como sean necesarias, hoy hay 30.000 sanitarios más en la plantilla, 30.000 profesionales sanitarios. Hoy hemos estabilizado el 96 % de la plantilla. Usted tenía quemada a la plantilla, quemada a la plantilla con contratos búho, contratos al 75 % y tardes gratis, que eso nos lo decían y me lo siguen diciendo los profesionales cuando voy a un hospital. Es que usted maltrató. Y, por eso, aquellas famosas manifestaciones de 50.000 y 60.000 personas en Granada, con Spiriman, etcétera. Usted estaba en el Consejo de

Gobierno ya, y de aquellas reformas venían esos problemas. Los tenía quemados, y de eso se acuerdan perfectamente especialmente los que llevan más tiempo en el SAS.

El presupuesto es de 16.200 millones de euros. El de usted es 9.800. Una diferencia importante en términos, porque siempre se ha dicho que «oiga, el compromiso político se mide en el nivel de presupuesto, en el dinero público que se pone». Hemos construido 116 nuevas instalaciones, entre ellas ese Hospital Militar que usted dismanteló, que lo cogió en funcionamiento y dismanteló: siete hospitales, 15 centros de salud, 15 centros de día, 34 centros de salud, 20 consultorios y muchos más.

Nuevos tratamientos que se han incorporado a la sanidad, nuevos cribados como el cáncer de colon, el de cérvix y hemos ampliado el de mama. Más vacunas y más presupuesto, multiplicando por cuatro el presupuesto desde el año 2018 en el calendario vacunal.

¿Sabe lo que sucedió durante su etapa? Mire, cuando... Usted probablemente ha sido..., no voy a decir, porque no lo conozco todo, pero, con los datos en la mano, y se lo digo sin ningún tipo de acritud... [Intervención no registrada.] Lo ha dicho usted. Lo ha dicho usted. Está diciendo una verdad, señora Montero. Por primera vez está diciendo una verdad.

[Aplausos.]

Correcto, correcto, correcto, correcto, correcto. Correcto, señora Montero, correcto.

Y ya que lo reconoce, lo voy a adornar de datos, para que usted pueda ratificar eso que ha dicho con convencimiento, lo cual muestra sinceridad y honestidad, y creo que eso es importante.

Cuando usted fue consejera de Sanidad, nueve años, se hicieron... —nueve años que estuvo usted de consejera de Sanidad— se hicieron los mayores recortes. En la etapa 2008-2014, 1.569 millones de recortes en seis años, desde el año 2008-2014. Está..., lo puede usted mirar, Tribunal de Cuentas, presupuesto. Se recortó 7.700 profesionales sanitarios entre el año 2010 y el año 2018. Se consolidó la precariedad laboral, llevando al extremo en el SAS por contratos eventuales que eran por meses, por semanas y por días. Se cerraron, señora Montero, se cerraron mil camas, mil camas, siendo usted consejera de Sanidad. Por eso, cuando usted dice que fue la peor, es verdad, es verdad. Y lo peor que usted hizo, bajo mi punto de vista..., porque nosotros..., es verdad que podemos hacer cosas mejores y cosas peores, pero damos la cara y tenemos transparencia. Y hemos publicado las listas de espera para que ustedes nos las critiquen, para que ustedes nos cuestionen. Pero lo que no hemos hecho es meter en los cajones a medio millón de pacientes en lista de espera, medio millón, medio millón, medio millón. ¿Sabe usted lo que es medio millón? Medio millón.

[Aplausos.]

Mire, incumplió promesas, incumplió promesas que hemos tenido que hacer nosotros, incumplió muchas promesas. Anunció a bombo y platillo la apertura del Hospital Militar, se abrió en el 2021. Lo mismo hizo con el hospital de Estepona, prometió terminarlo en el 2009, 2009, y lo inauguramos en febrero del 2021. Igual que el tercer hospital de Málaga, tercer hospital de Málaga, mil veces prometido, mil veces prometido y que se ha puesto en marcha ya adjudicado por más de 500 millones de euros. O el Hospital Materno-Infantil de Huelva, ya adjudicado y cuyas obras, por cierto, han comenzado. O el hospital de Cádiz, que precisamente se ha retrasado por la cesión de los terrenos, que afortunadamente ese, con la presión electoral, nos ha permitido ponerlo también en marcha.

Mire, en sanidad, señora Montero, en sanidad, las cosas usted no las ha hecho nada bien. Y se lo digo..., no lo digo yo, lo dicen los datos y lo dice... la propia sociedad también lo ha dicho el pasado 17 de mayo.

Pero, además, usted nos acusa de privatizar. Y este es el debate más curioso de todos, ¿no? Porque, de todas las fórmulas que usted ha utilizado, ha sido..., podría..., usted, probablemente, utilizando o aplicando sus mismos términos, es la mayor privatizadora que ha habido en la historia de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Mire, este es el *Diario de Sesiones* del 16 de junio del año 2010, que es en comisión y es una comparecencia. Y la señora Arenal, presidenta [...], dice: «Señorías, buenos días. Iniciamos la Comisión de Salud en este periodo de sesiones con una solicitud de comparecencia de la excelentísima señora consejera de Salud, a fin de informar de los contratos que se mantienen actualmente con empresas privadas, a petición del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida», cuando Izquierda Unida les criticaban a ustedes. Era Izquierda Unida, correcto.

Bueno, usted dice aquí cosas muy curiosas, dice: «En ningún caso, señoría, puedo decirlo, son absolutas certezas...». Bueno, me voy al grano, dice: «De hecho, señoría, el sistema sanitario público es un modelo absolutamente público que garantiza la universalidad, la atención, la igualdad. Para ello...». Para ello, dice usted. «Para ello, cuando lo necesita y necesita servicios complementarios fundamentalmente concierto con empresas sanitarias privadas a las que se le exigen niveles de calidad».

Usted justificó ante Izquierda Unida que se dedicaran 500 millones de euros, 500 millones de euros, 500 millones de euros, más de 500 millones de euros, que se dedicaran a concierto. Fíjese usted cómo lo justificaba. Este es el *Diario de Sesiones*. Estas son sus palabras, que están grabadas en vídeo también, por si no me cree. Dice..., en algunos otros párrafos, dice: «Yo diría, por tanto, señoría, que la actividad del concierto, y con ello termino, en el sistema sanitario público, no resta calidad, no resta carácter público en cuanto a disponibilidad de recursos para los ciudadanos, sino que basa, o fundamentalmente, su existencia en un carácter complementario de recursos que garantiza en todo momento la asistencia sanitaria de los derechos».

Por Dios, señora Montero, basta ya de mentiras, basta ya de mentiras, basta ya de mentiras, basta ya de mentiras, basta ya de mentiras.

[Aplausos.]

Es que, mire usted, yo entiendo..., yo entiendo..., pero por eso digo que usted ha basado su carrera... No es que lo haya aprendido con el señor Sánchez, que el señor Sánchez es que miente permanentemente. Es que esto, en el 2010, es que, señora Montero, usted decía lo contrario. Usted lleva acusándonos, acusándonos, acusándonos, a mí personalmente y a este Gobierno, de privatizar por los conciertos. Y usted justifica los conciertos e hizo más conciertos que este Gobierno. Entonces, mire usted, sea usted honesta, sea honesta y diga: «Mire usted, yo dije eso, yo dije estas palabras que están aquí recogidas». Y hay otras, hay otras que van en la misma línea. Mire usted, yo lo dije porque así lo creo, porque creo que los conciertos, como el resto de comunidades autónomas, son necesarios y complementarios, como usted lo dice. Y como usted bien dice aquí que no resta para nada calidad al sistema público de salud, que lo dice usted aquí también. Pues si usted dice eso, manténgalo. Lo que usted no puede hacer es acusar a este Gobierno de privatizar, cuando ustedes lo hacían y lo hacían con una cuantía superior a la que lo hace este Gobierno.

Por eso no es creíble, señora Montero. Por eso no es creíble, por eso no le creemos en financiación ni en sanidad. No le creemos. Pero no es que le crea yo, es que no le crea la mayoría de los andaluces, porque, si no, ese referéndum lo hubiera ganado y hubiera sacado usted 50, 55 o 60 diputados.

Mire, no se pueden utilizar los bulos y las mentiras para desprestigiar nuestro sistema sanitario e intentar dañar a este Gobierno. Usted sabe que no hay ninguna privatización ni copago, y el único documento de copago que hay lo hizo usted, que lo tengo ahí para la segunda ronda, para... estoy esperando que me lo diga, para enseñárselo. El único documento, un estudio que lo firmó usted, pidiendo y solicitando ese estudio, en sus años.

Siguen con el mantra de la privatización, de verdad, y firmó 455 millones. Mire usted, el último dato: un 22 % de los andaluces tiene seguro médico privado, tres puntos menos que cuando ustedes gobernaban Andalucía, tres puntos menos. Y por debajo de la media de España, que, por cierto, quien está por encima de un treinta y tantos por ciento es una comunidad gobernada por su compañero, el presidente de la *Generalitat* de Cataluña, que ahí sí que hay concierto a lo grande. Pero, claro, son socialistas... Es otro socialismo, entiendo yo, ¿no? ¿No oye usted bien? Me hace muchas referencias. Señor presidente, habría que subir el volumen. La señora Montero no oye. Si puede hacer algo para que pueda oír mejor.

Vale. Muchas gracias.

Mire, viene usted otra vez con los cribados. Y le contesto, porque nosotros no tenemos ningún miedo a contestar, porque lo hemos hecho desde el minuto uno. Mire usted, pedimos perdón, nos reunimos con las asociaciones de mujeres, incluso solicitamos una reunión con Amama y hubo una reunión por parte del consejero. Incluso yo, personalmente, solicité una reunión con Amama, pero que no vinieron, declinaron venir, o sea que yo sí me ofrecí. Puede preguntarlo. Resolvimos el problema.

Mire usted, se lo voy a contar a ver si de una vez por todas lo capta. Se hicieron todas las pruebas, las 2.300 mujeres, antes del 30 de noviembre, tal y como nos habíamos comprometido. Adoptamos un plan, con una inversión de 100 millones de euros y la contratación de 550 profesionales, que se han contratado. Hicimos una reforma importante. Ahora hay un acto único, son las pruebas en el mismo día para mujeres con alta sospecha, para evitar que vuelva a ocurrir un error de estas características. Y este no es un problema nuevo; hay multitud de condenas al SAS, multitud de condenas —ahora, si quiere, se las enseñen en el segundo turno— al SAS por no detectar a tiempo un cáncer por retraso, incluido...

[Intervención no registrada.]

No, no, varias. Tenemos decenas, decenas, decenas, decenas.

[Intervención no registrada.]

Mire usted, decenas. Y, por último, señora..., por último, nuestro Gobierno asumió responsabilidades. La titular, la responsable de Sanidad, dimitió. Dimitió la viceconsejera, dimitió el director general de Salud Pública, dimitió hasta el delegado, el anterior gerente de ese hospital, dimitió. Fíjese qué diferencia su manera de actuar, su Gobierno en España y la nuestra. Ha habido un apagón. Siete muertos hubo en el apagón; siete muertos, ¿eh?, que esas siete familias... Ahora mismo, de los casos de los cribados, no han fallecido..., a día de hoy no ha fallecido ninguna mujer, afortunadamente.

[Rumores.]

No ha fallecido ninguna mujer. Usted, cómo va diciendo que han fallecido... No ha fallecido ninguna mujer.

Pero fíjense ustedes, pero fíjese dónde ha habido muertos ¿Qué le dice usted a esas siete familias, que fallecieron como consecuencia del apagón? Siete muertos, 1.600 millones de impacto económico, 50 millones de usuarios afectados. Ni una sola responsabilidad política. Nadie, nadie asumió responsabilidades políticas ni en Red Eléctrica, ni en el Ministerio, ni nadie. Tenemos recientemente el accidente de Adamuz —ya lo hemos comentado—. Cuarenta y seis muertos, cuarenta y seis. Y muchas otras familias que tienen secuelas muy graves físicas y psicológicas. No ha dimitido absolutamente nadie; nadie, señora Montero, nadie. La lucha contra el narcotráfico. Seis guardias civiles en acto de servicio. Nadie ha asumido responsabilidades, nadie, ni en el ámbito de la jerarquía de la propia Guardia Civil ni en el Ministerio del Interior.

Eso es lo que ha ocurrido. Esa es la diferencia a la hora de gestionar, señora Montero: que nosotros decimos la verdad, que nosotros damos la cara, asumimos responsabilidades y tomamos decisiones para intentar evitar que eso vuelva a suceder, cosa que no ha ocurrido en ninguna de las grandes desgracias que hemos tenido en España. Esa es su manera de actuar, es marca de la casa. Por eso, pocas lecciones nos pueden dar en esta materia.

Y mire, decía usted..., ha hablado usted también de educación —porque yo le quiero contestar a todo para que usted...—, y de dependencia. Mire, los tiempos de espera; le voy a dar varios datos. Podría hablar de muchas cosas. Tiempos de espera. Con su Gobierno, Partido Socialista, tres años y medio de espera. Con el Gobierno del Partido Popular, 446 días, que es mucho, pero no son tres años y medio. Hemos reducido el tiempo de espera en más de dos años, señora Montero. Pero, ¿qué es lo que hacían ustedes con la dependencia, por Dios, para llevarla a tres años y medio? Fíjese, ha hablado usted de personas atendidas. El PSOE expulsó 34.000 personas del sistema, 34.000 personas. El Partido Popular tiene el récord de personas atendidas en 350.000 —datos oficiales—. Ya que ha hablado también, hablemos de personas fallecidas, que la ha escuchado usted por ahí decir de los fallecimientos. El PSOE, en 2018, en el último año en el que usted estuvo en el Consejo de Gobierno del Partido Socialista, 13.141 personas fallecieron, y escondieron sus expedientes en un cajón. Hay que tener poca catadura moral para hacer eso [*Aplausos.*], para fallecer y esconder y no dar la cara, señora Montero, no dar la cara, no dar la cara. No es ya que hayan fallecido más de 13.000 personas, es esconderlo en un cajón. Porque cuando a nosotros nos pasa, damos la cara y damos explicaciones.

[*Rumores.*]

Esa es la otra diferencia notable, que siempre están mintiendo, señora Montero, que faltan a la verdad. Y cuando faltan a la verdad tanto, nadie los cree.

Mire, otro documento que tengo aquí, curioso, que me ha llamado poderosamente la atención. Porque, claro, esto es... Es que son tantas cosas, señora Montero, es que son tantas cosas...

¿Usted es la portavoz del Grupo Socialista? Si usted quiere, me dirijo a la señora Márquez. Ah, había pensado... Ah, vale, vale.

[*Intervención no registrada.*]

Pero que si usted se siente más cómoda, me dirijo a la señora Márquez. Ah, vale.

Bueno, mire, este documento es la Comisión Mixta del Concierto Económico. Se celebró en Madrid el 10 de abril del 2025, ¿no? Esta fue... Aquí..., está compuesta, la comisión mixta —como us-

ted sabe—, está por representantes de la Administración del Estado, cuya cabeza..., a cabeza de esa delegación está usted. Y después, pues, en representación del País Vasco, pues estaba el consejero de Hacienda, Finanzas y otros consejeros. Bueno, pues hay una serie de acuerdos que se van estableciendo en el largo y ancho. Porque, claro, ustedes han tenido que hacer muchas concesiones a sus socios preferentes. Y sus socios preferentes han sido el PNV, el País Vasco y, en este caso, el independentismo. De los acuerdos: «Primero, la financiación a cargo de la Administración del Estado alcanzará anualmente el 50 % del gasto total que las Administraciones vascas certifican al IMSERSO por la gestión del [...], sobre los conceptos y conforme a la metodología que se acuerde en la citada Administración». Señora Montero, mientras aquí a pulmón hemos estado pagando durante años 6.000 millones de euros, 6.000 millones de euros y cubriendo el 70 %, usted cedía el 50 % al Gobierno vasco.

[Aplausos.]

Esa es, esa es su manera de gobernar. ¿Cómo la van a querer en Andalucía? ¿Cómo la van a querer? ¿Cómo la van a querer?

Mire, vamos a seguir haciendo un repaso a las muchas cosas que ha dicho y a poner negro sobre blanco, para que se vean las mentiras y la falta a la verdad. Mire, habla usted de educación especial, educación especial. En educación especial, el alumnado con necesidades educativas especiales ha crecido un 7 % de media anual en Andalucía —un crecimiento muy importante—. Hemos hecho más inversión para 2026, más que nunca, en educación especial. Hemos crecido un 87 % respecto al último año de gestión socialista... —87 %. Señora Montero, ¿qué dedicaban ustedes a la educación especial cuando hemos tenido que subir un 87 %?— antes, hasta llegar a los 636 millones de euros. Hemos puesto más recursos. Desde el año 2019, como ejes prioritarios, se han creado 1.208 aulas nuevas de educación especial y de apoyo a la integración —1.208 aulas nuevas—. Profesionales, casi 14.000 profesionales de atención a la diversidad; 37 % sobre el año 2018; 2.228 orientadores, un 28 % más el último año que usted era consejera aquí; más de 6.000 maestros y profesores de PTIS, un 28 % más. Y más de 2.000 de audición y lenguaje, que es un 38. Y casi 3.700 PTIS, un 57 % más, además de 2.500 docentes. Le voy a hacer un resumen: 14.000 profesionales más para alumnado con necesidad educativa especial; un 40 % más que en el año 2018; 690 millones de euros de inversión; bajada de la ratio en septiembre del 2026 a 22 alumnos en educación infantil de tres años. Esa es la diferencia cuando se hace política con planificación, con inversión y sin mentiras; esa es la diferencia.

Pero mire, señora Montero, vamos a hablar también de las infraestructuras, que creo que es importante porque cohesionan un territorio. Usted, que ha sido la mujer más poderosa de España —repito las palabras, porque son las palabras que usted dijo; por tanto, yo lo que hago es eco de sus palabras. Sí, sí, y ahora mismo usted lo está reafirmando. Correcto, después de Isabel la Católica, usted ha sido la mujer con más poder.

[Risas.]

Por tanto, atendiendo a ese poder que usted ha tenido, me hago una pregunta: ¿por qué no lo ha utilizado también en el ámbito de las infraestructuras? Mire usted, Andalucía es la comunidad autónoma líder en licitación de obra pública propia; más que Cataluña y más que Madrid. Propia. Hemos termina-

do todo lo que dejaron a medias. El Trambahía de Cádiz, dieciocho años esperando, dieciocho años; el tranvía de Jaén, que se inaugura el próximo semestre, el de Alcalá de Guadaíra...

[*Rumores.*]

...que fue desmantelado, desmantelado; el metro de Málaga, que dejaron empantanado en el centro durante once años, el metro abierto en el centro de Málaga, y lo terminamos, el de Granada y el de Sevilla.

Señora Montero, si este Gobierno ha sido —gracias a esa ansia recaudadora que usted ha impuesto en el modelo del Estado— si este Gobierno ha sido el que más ha recaudado de la historia, y usted, por tanto, no solamente ha recaudado más de la historia, sino que ha dispuesto también de más fondos europeos de la historia, si usted ha sido la mujer más poderosa de España y ha dispuesto de más fondos que nadie en la historia y de más impuestos que nadie en la historia, ¿por qué ha hecho cero kilómetros de cercanías en Andalucía?, ¿por qué no ha utilizado ese poder para que los jóvenes, para que los mayores de las áreas metropolitanas puedan acceder de manera sostenible, haciendo planes de cercanía y de sostenibilidad? ¿Dónde está su preocupación, su sensibilidad y su inquietud por Andalucía?

[*Aplausos.*]

Si usted ha tenido más dinero que nadie y ha tenido más poder que nadie, ¿por qué no ha utilizado ese dinero y ese poder para hacer aunque sea un kilómetro de media distancia, en ferrocarril en Andalucía? No han hecho nada; cero kilómetros en ocho años, en ocho años. Pero, oiga, que es que es su competencia. Ocho años, ocho años.

Y en autovías de la red de carreteras del Estado, suya, red de carreteras del Estado. Ya, la S40, han hecho tres kilómetros y medio, una rotonda. Tres kilómetros y medio. En una comunidad que tiene la extensión de Portugal. ¿Tan poco le ha preocupado...? ¿No le hubiera gustado, por lo menos, haber hecho algo, venir aquí a Andalucía con decir, oiga, he hecho algo en materia de infraestructura, ya que he tenido más dinero y más poder que nunca? ¿En qué ha utilizado su poder, señora Montero? ¿En qué ha utilizado su poder? Le pregunto. ¿Y en qué ha utilizado ese dinero? ¿Y en qué ha utilizado ese dinero?

Mire, el AVE padece continuas averías. No se ha invertido de manera suficiente en mantenimiento. Todo el mundo se queja todos los días.

Y en materia de financiación, Montero, la señora Montero ha sido incapaz de presentar una propuesta de consenso en ocho años. Andalucía pierde 1.528 millones de euros, 182 euros por habitante menos que la media y 248 menos que Cataluña. Ustedes han llegado a un acuerdo con el señor Junqueras que otorga privilegios, que vulnera el principio de igualdad y solidaridad que tiene nuestra propia Constitución, con la cesión del cien por cien de los impuestos, la creación tributaria propia para Cataluña, sí, y el principio de ordinalidad.

Mire usted, cuando era consejera —la señora consejera que cambió de opinión—, usted decía que la ordinalidad consiste en que las regiones más ricas gocen de mayores recursos. «Nosotros lo vamos a combatir», decía usted, «lo vamos a combatir». Decía usted que «Cataluña aporta al sistema de financiación más de lo que recibe, ya que tiene un mayor nivel de renta y consumo que otros territorios. En cualquier caso, la financiación de Cataluña debe respetar el principio de ordinalidad». Eso decía usted y ahora ya se le ha olvidado. No, no. Se le ha olvidado, señora Montero.

[*Rumores.*]

Usted no ha cumplido, señora Montero, usted no ha cumplido absolutamente en nada con Andalucía. Ha tenido la oportunidad, ha tenido la oportunidad, siendo la mujer más poderosa de la historia de España, solo superada por Isabel la Católica, pero, teniendo ese poder, teniendo ese poder y teniendo cientos de miles de millones de euros, no ha sido capaz de atender ni a una de las necesidades que tenemos los andaluces. Por tanto, no es de extrañar que los andaluces, cuando usted ha venido como candidata, no la hayan respaldado. Espero que, a partir de ahora, al menos, en su calidad de vicesecretaria general del PSOE, porque sigue siendo la número dos del PSOE, en calidad de número dos del PSOE, intente influir para que de una vez por todas lleguen los recursos y las inversiones que los andaluces necesitamos y que además son obligatorias para nuestra comunidad.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, les comunico que el volumen está al máximo. La sala es el tamaño que tiene. Si ustedes hablan, retumba. Si retumba, no se escucha. Luego, si quieren escuchar, cállense.

[Rumores.]

Señorías, turno de réplica. Ilustrísima señora doña María Jesús Montero Cuadrado.

[Rumores.]

La señora MONTERO CUADRADO

—Muchas gracias, señor presidente.

Lo he dicho, lo he anunciado. Que no me presento yo a la investidura. Señor Moreno Bonilla, que usted se ha dedicado una hora a intentar comparar datos de hace dieciséis años, para intentar hacer lo que siempre hace el señor Moreno Bonilla: no responder a las verdades, a los argumentos y a las denuncias.

[Aplausos.]

Que no me presento yo, señor Moreno Bonilla. Como no me presento yo, frente a usted, a esta investidura, hay que hablar de usted, de su programa de gobierno, de su acuerdo con Vox, de las políticas que usted practica en Andalucía. Y el día que quiera, y me brindo, que la Mesa ponga un Pleno para hablar de la sanidad cuando yo era consejera. Estaré encantada de responder a esas preguntas. Encantada.

[Aplausos.]

Pero tengo diez minutos. El señor Moreno Bonilla, como es lógico, tiene tiempo ilimitado. Y, por tanto, se lo repito, señor Moreno, no se obsesione conmigo. Usted ha vuelto a plantear aquí —y en su réplica ha estado muy claro— usted vuelve permanentemente a plantear aquí un ataque personal hacia mí. No sé qué le pasa respecto a esta cuestión. Pero sí quiero denunciar, aprovechando esto, usted me llama mentirosa, usted me llama que tengo poca catadura moral. Yo no le he dicho a usted ni mentiroso, ni poca catadura moral...

[Rumores.]

No, no, no. Saquen el acta. Yo no hago ningún adjetivo descalificativo al señor Moreno Bonilla. Critico sus políticas y lo voy a seguir haciendo. El señor Moreno me critica a mí y hace una campaña de deshumanización permanente, que es lo que ha traído a la política con la mentira, con el bulo, permanentemente atacando al contrario.

[Aplausos.]

Usted y sus colaboradores están permanentemente en la campaña de deshumanización. En eso, señor Gavira, se parecen a ustedes, que usted ha utilizado aquí adjetivos y sustantivos muy gruesos, ¿eh? Muy gruesos, como «mafia»... Pero, otro día, en el Pleno, usted y yo tendremos ocasión de debatir. Hoy no le toca su turno a usted, desgraciadamente. A mí me hubiera gustado hablar de usted y su acuerdo con el señor Moreno Bonilla. Es a lo que venimos a este Pleno. Y todo lo que no sea discutir del acuerdo que va a posibilitar la investidura de este señor, que es el acuerdo con Vox, es un fraude a este Parlamento. Un fraude.

[Aplausos.]

Fraude. Si usted me escucha, señor Moreno, si usted me escucha; si no, me siento. Digo que no tengo inconveniente.

[Intervención no registrada.]

No, está hablando. Fraude. Fraude, que no charla. No, no. Fraude. Es lo que usted está haciendo en este Parlamento. No sé qué problema tiene usted con los senadores que tienen otra representación. Usted fue senador por esta comunidad autónoma, ¿verdad?

[Intervención no registrada.]

Y senador por Cantabria. Usted fue senador por Cantabria. Ah, ¿que no?

[Rumores.]

Sí, sí, sí, sí, fue senador por Cantabria.

[Rumores.]

Por tanto, no sé qué le pasa con los senadores, pero me preocupa siempre que el Partido Popular deja caer que alguno tiene que tener una protección porque los tribunales... ¿Qué ha querido decir, señor Moreno Bonilla? Si quiere decir algo, dígalo claramente. No saque insinuaciones.

[Intervención no registrada.]

Es que usted está diciendo ¿qué? ¿Que a mí me van a imputar? Ah, que no sabe. Ah, usted lo deja aquí caer, lo insinúa, pero usted no lo sabe. Pues dejar caer, insinuar cuestiones de este tipo y no reconocerlas, es de poca valentía, señor Moreno Bonilla, lo que quiera decir, dígalo.

[Aplausos.]

Vamos por partes, que tengo poco tiempo. Respecto a la etapa que gobernaba el Partido Socialista, la etapa que gobierna el PP, cuando quieran hacemos un Pleno. Ah, se le olvida una cosa pequeña: el señor Moreno Bonilla ha tenido, en estos ocho años, del Gobierno de España —escuchen— 60.000 millones de euros más de los que nos enviaba el señor Montoro y Rajoy; 60.000 millones de euros más. Y quiere el señor Moreno Bonilla comparar la situación económica que existía en Andalucía y que existe ahora, cuando estuvo al frente de este país el peor Gobierno, que gestionó una crisis financiera con desigualdad, alargando la recuperación y sin capacidad de sostenimiento de los servicios públicos. El Gobierno de

España, en crisis, ha transferido a esta comunidad autónoma más de 60.000 millones de euros. Y dice el señor Moreno Bonilla que qué hacemos con el dinero. Pues, entre otras cosas, dárselo a usted. El problema es que ¿dónde se los gasta a usted?

[Aplausos.]

En política de conciertos. No tengo ningún problema en hacer un debate sobre la política de conciertos. Cuando Andalucía comenzó su andadura, cuando Andalucía comenzó su andadura, los conciertos sanitarios eran necesarios porque no había infraestructuras —estamos hablando de los años ochenta, de los años noventa—, porque no había infraestructuras. Por eso, por eso...

[Intervención no registrada.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora López, por favor.

La señora MONTERO CUADRADO

—Por eso se fueron desmantelando esos conciertos sanitarios de forma progresiva. Señor Moreno Bonilla, no solamente no subimos los conciertos sanitarios, sino que los fuimos quitando. Y si no que se lo digan... —Manuel Andrés—, a Lepe, a Lepe, a Montilla, que se construyeron dos hospitales para concertación y el Gobierno de España construyó al lado dos hospitales públicos.

[Aplausos.]

Hospital de Lepe, que aún..., que aún no se ha abierto, que yo sepa. Hospital de Lepe, que lleva construido desde los gobiernos socialistas y que todavía no se ha abierto...

[Rumores.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías.

[Rumores.]

Señora García.

He dicho antes lo mismo: escuchar y hablar es muy complicado. Si ustedes quieren escuchar, ahora mismo la señora Montero está en el uso de la palabra. Luego, un respeto a aquel que está en el atril.

Señora Montero.

La señora MONTERO CUADRADO

—Sí, rápido.

Lo único, señor Moreno Bonilla, que usted no comenta, es que la primera vez que ha venido y que se ha regulado conciertos en atención primaria ha sido con su Gobierno, que usted puso la atención primaria también de forma concertada.

[Aplausos.]

Por tanto, los conciertos, complementariamente, mientras se construyen las infraestructuras públicas, pueden tener una cabida. Una vez que ha pasado el tiempo transcurrido, ha tenido lugar de construir todas esas infraestructuras. Por tanto, ningún problema en discutir con los conciertos.

Ustedes hablan de la inversión. Claro, 60.000 millones de euros más. Aquí la pregunta es, ¿cómo es posible que, según usted, teniendo el sistema sanitario más profesionales que nunca, teniendo más dinero que nunca, teniendo más tecnología que nunca, la sanidad esté peor valorada por los ciudadanos como nunca; la sanidad pública esté peor que nunca? ¿Es entonces un problema de gestión, señor Moreno Bonilla? Porque usted dijo en la campaña que esto no era un problema de dinero, que usted ya le había metido el dinero. Usted no tiene ni idea de lo que tiene que hacer con el sistema sanitario, ese es el problema. Anuncia reformas, que luego se convierten en un polo, se convierten en inteligencia artificial, en digitalización, porque usted no sabe qué hacer con el sistema sanitario. Lo duro, lo importante, es que con menos recursos que nunca del Gobierno de España, Andalucía construyera un sistema sanitario que era el orgullo de esta tierra y el orgullo de España. Y esto lo construyeron los gobiernos socialistas, también compartidos en algunos casos con Izquierda Unida.

En relación con los datos, señor Moreno Bonilla, no nos engañe. ¿Usted va a dar los datos del cribado del cáncer de mama? Responda a esta pregunta: ¿cuántas mujeres han fallecido de aquellas que hubo el error en el cribado? ¿A cuántas mujeres se les ha intervenido? ¿Cuántas mujeres ha habido que practicarles una mastectomía? Usted no ha dado ni un dato epidemiológico —se lo he dicho—. Y usted dijo que eso era protección de datos; y es falso, es mentira. Usted no los da simple y llanamente porque no le interesa, porque usted ha tratado..., maltratado a las mujeres de Amama. Ha maltratado a las mujeres del cáncer de mama, les ha dicho de todo. Y ni una sola explicación respecto a por qué ocurrió un problema que todavía no nos hemos enterado de qué fue o cuál fue la causa que lo planteó.

Y, señor Moreno Bonilla, cuando hablemos de Adamuz, yo le ruego que haga honor a la verdad. Y cuando las comisiones de expertos digan qué ha ocurrido, tendremos que dar todo tipo de explicaciones, y se conocerá la verdad. También la verdad de lo que ocurrió en el 112 y el 061. Porque usted dijo que había habido...

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

Señoría, continúe, señora Montero.

La señora MONTERO CUADRADO

—Porque usted dijo que había habido un error y su consejero dijo que eso era falso.

Y en relación con la financiación, señor Moreno Bonilla, puro sectarismo político. O sea, que usted no quiere el modelo porque, según usted, lo contó el señor Junqueras, ese que usted decía que había sa-

cado un cupo y se había salido del sistema común. Mintió, mintió con el señor Junqueras, mintió con el cupo y está mintiendo con la financiación autonómica. Eso es lo que ocurre, señor Moreno...

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora doña María Jesús Montero Cuadrado.

Señorías, corresponde ahora el turno al Grupo Parlamentario Popular de Andalucía.

Perdón, perdón.

Le corresponde el turno al excelentísimo señor presidente don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Ya te había saltado.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias.

Muchas gracias, señor presidente.

Señora Montero, yo no tengo ningún tipo de problema con usted, ningún tipo de problema. Quizás el problema lo tiene usted conmigo, el problema lo tiene usted conmigo, que usted puede recoger e ir a las hemerotecas y decir la cantidad de barbaridades que ha dicho sobre mi modelo de gestión.

Cuando usted habla de deshumanizar, ¿usted sabe lo que han dicho en sus filas, en esa misma fila en la que usted está sentada? Han dicho que yo soy un asesino. Eso es deshumanizar. Han dicho que yo soy un asesino. Eso es deshumanizar, eso sí que es deshumanizar. Verá usted como a mí no me va a escuchar nunca, nunca, nunca decir eso; nunca me va a escuchar.

Pero mire, yo no tengo ningún problema, pero estamos en un debate. Y en un debate donde usted ha sido vicepresidenta, y usted misma ha dicho que ha sido la mujer más importante de España. Y yo lo único que le estoy echando en cara es que son ocho años, ocho años de falta de interés, de indolencia con Andalucía; ocho años de maltrato, que no nos lo merecemos y que no nos corresponde.

Mire, señora Montero, voy a tratar también de insistir en alguna otra cosa. Ha dicho que no había ningún acuerdo firmado por parte de los rectores de las universidades públicas. Faltar de verdad es el problema que tiene:

«Junta y universidades firman el acuerdo para financiar complementos retributivos». Uno.

Segundo. «Acuerdo entre el Gobierno y la Junta de Andalucía en las universidades públicas de Andalucía».

Tres. Este es el último, este es el máster. Acta de Comisión de Programación del Consejo Andaluz de Universidades.

Mire, en todas ellas, si se lee el acta, en todas ellas, en todas ellas ha habido acuerdo, acuerdo. Es que usted ha dicho que no había acuerdo. Usted ha dicho que me lo había inventado.

[Intervención no registrada.]

Es que es de financiación. Mire, ¿quiere el acuerdo? Ahora se lo llevo. Ahora se le lleva el acuerdo; usted se lo lee en el punto del orden del día. La propuesta, el Consejo, designación y la puesta en conocimiento del Consejo. Y aquí tiene los ruegos y preguntas. Y viene la firma.

[*Rumores.*]

Mire, el problema... Todas, todas las universidades. Pero sí que...

[*Intervención no registrada.*]

Bueno, pues niegue la verdad, ya está, niegue la verdad.

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Sánchez Haro, por favor.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Si la única alternativa que tiene es volver a faltar a la verdad, pues así, desde luego, hacer política lo veo complicado.

Mire, hemos tenido, señora Montero, acuerdos, y muchos han sido muy interesantes. Pero usted sigue hablando de los conciertos y me llama mucho la atención, porque sigue erre que erre con los conciertos. Mire, le voy a sacar frases suyas cuando era consejera, salvo que usted se desdoble de personalidad, que puede ser que era antes de una manera y ahora es de otra. O sea, no lo sé, que tenga una personalidad de ministra, de vicepresidenta y otra, políticamente distinta, como consejera. Cuando era consejera de Sanidad: «No comparto la demonización que se hace sobre la concertada», *Diario*, 2010. «En ningún caso los conciertos ponen, en ningún momento, en duda el carácter público de la sanidad». Lo dice usted. «La actividad concertada está perfectamente regulada», decía usted. «Los servicios que se prestan tienen un importante perfil social en la sanidad concertada». «La actividad de conciertos en el sistema sanitario público no resta calidad y no resta carácter público. Garantiza en todo momento los derechos consolidados del sistema sanitario público de Andalucía».

Y ahora, conciertos. Tiene usted aquí, casi 500 millones de euros firmados por usted, María Jesús Montero Cuadrado. Tiene usted firmado todos y cada uno de los expedientes, los extractos del expediente para el Consejo de Gobierno: 500 millones de euros en conciertos. Y usted diciendo aquí, en este Parlamento, que los conciertos en la sanidad son buenos. ¿En qué quedamos, señora Montero? ¿Los conciertos en la sanidad son buenos o son solo buenos cuando ustedes los hacen y son malos cuando los hace el Partido Popular?

[*Aplausos.*]

¿En qué quedamos, señora Montero?

Estos son documentos oficiales. O sea, que es que usted ahora dirá, igual que con el acuerdo con las universidades, que esto es falso. Entonces, así es imposible hacer política. Es política ciencia ficción, si ustedes no reconocen los documentos oficiales con el sello y con su firma.

Usted ha dicho durante un montón de años que los conciertos en la sanidad pública eran necesarios y que tenían un perfil social y que no restan calidad. Que tienen un importante perfil social los conciertos. Y aquí hay 500 millones de euros firmados.

Mire usted, señora Montero, si yo no se lo cuestiono, si usted tenía que hacer por necesidad esos conciertos, yo no se lo cuestiono. Y prueba de ello es que nosotros no se los criticamos cuando usted estaba en el gobierno. Lo que no tiene sentido es que usted haga una campaña electoral y se tire un año, su grupo —bueno, un año, cuatro años—, hablando, demonizando a los conciertos, y usted dice que «no comparto quien demoniza los conciertos». El problema, el problema, señora Montero...

[Intervención no registrada.]

Porque claro que es complementario, igual que los que firmamos nosotros, que son complementarios.

[Rumores.]

El problema, señora Montero... El problema, señora Montero...

[Rumores.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—El problema, señora Montero...

[Rumores.]

Este es probablemente uno de los ejercicios de cinismo político más graves y más complicados que se han hecho en Andalucía.

[Aplausos.]

Cinismo político, cinismo político. Malo cuando lo hace el PP, bueno cuando lo hace el PSOE. En fin, queda usted retratada.

Señora Montero, en materia del sistema de financiación que usted presentó, que está diseñado expresamente para beneficiar a Cataluña. Mire, señora Montero, le voy a dar datos de FEDEA. Segundo, dice FEDEA: «Incorpora ajustes perversos como el IVA de las pymes o el fondo climático, que anulan la supuesta igualdad anunciada por la ministra y rompen el equilibrio claramente a favor de Cataluña». FEDEA no es del PP, ¿eh? «Cataluña recibiría con el nuevo sistema de financiación 246 euros más que la media de las comunidades autónomas, 3.977 euros frente a 3.731». «Andalucía, 3.588, recibiría con el nuevo modelo 143 euros menos que la media y 389 menos que Cataluña. Es la quinta comunidad con menor financiación por habitante ajustado con el actual modelo, y la tercera», dice FEDEA. Punto quinto: «Cataluña es la comunidad que más recursos de financiación recibiría respecto a la media, 1.998,36 millones más que la media, y Andalucía la que menos recursos tendría con respecto a la media, menos de 1.192». «Andalucía tendría que recibir 3.252,8 más del sistema de financiación para disponer de la misma financiación que Cataluña».

Bueno, aparte de no reconocer el fondo de nivelación, etcétera. Mire usted, reconózcalo, si es un secreto a voces, es un secreto a voces que para que sobreviviera el Gobierno del señor Sánchez, su jefe, por el que lo ha dado todo, y eso le honra, porque lo ha dado todo por él, su jefe, P.S., ese, que es el número uno, hizo que usted negociara exclusivamente y unilateralmente con el secesionismo, con el separatismo catalán, un modelo que beneficiaba claramente a Cataluña y perjudicaba claramente a Andalucía, claramente a Andalucía. Y por eso nadie le ha comprado su relato, ni siquiera sus compañeros socialistas en Asturias y en Castilla-La Mancha.

Y, por último, señora Montero, ¿qué es lo que pasa con la corrupción en el Partido Socialista? ¿Qué es lo que pasa con la corrupción en el Partido Socialista?

[Rumores.]

Usted ha hablado de fraude, y ha hablado aquí de fraude con mucha alegría, ¿no? Y, desgraciadamente, hay muchos fraudes, muchos fraudes, demasiados fraudes. Entonces, a mí me gustaría saber, ya no solamente el número dos del PSOE, el señor Ábalos, condenado en firme a 24 años de prisión, la mayor pena por corrupción a un exministro. También está el número tres del PSOE, el Secretario de Organización, el señor Cerdán, por el que puso usted la mano en el fuego, creo recordar. O sea, el señor Ábalos era un tronco en el que apoyarse, por el señor Cerdán se ponía la mano en el fuego, el líder de la trama criminal, según la UCO, que cobraba un 2 % por cada obra pública. Una trama que tenía sus ramificaciones en Andalucía, con mordidas que han llegado incluso al puente del V Centenario, que está, como usted sabe, paralizado, lleva un retraso de tres años.

Pero vayamos a su círculo más cercano al ministerio. Para usted, uno era un tronco, por el otro se ponía la mano en el fuego. El señor Vicente Fernández, expresidente de la SEPI, un ex alto cargo de la Junta de Andalucía durante diez años, ¿qué me dice usted del expresidente de la SEPI, Vicente Fernández? Porque siempre ha sido su mano derecha, reconocido por usted.

[Rumores.]

¿No lo conocía? ¿No lo conocía usted? ¿Quién nombró, señora Montero, quién nombró a Vicente Fernández, quién lo nombró en la SEPI? ¿Quién lo nombró?

[Rumores.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio. Señorías...

[Rumores.]

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Su mano derecha, que puso en la SEPI, su mano derecha puso la SEPI a disposición de una trama, supuestamente, según los informes que hay en la UCO, para amañar contratos y adjudicaciones millonarias, y está imputado ahora mismo por seis delitos: tráfico de influencias, cohecho, malversación de fondos públicos, prevaricación, fraude y falsedad documental. ¿Tercera vez que se equivoca? Digo, porque uno era un tronco, por el otro ponía la mano en el fuego. Este señor ha sido una persona cercana.

Ayer conocimos que la actual presidenta de la SEPI y otros 24 directivos de empresas públicas y privadas, también su número tres —este sí lo conocería, lo nombraría usted, su número tres—, el exdirector general y expresidente del TEAC, imputado por cohecho. ¿Ese tampoco lo conocía usted?

[*Rumores.*]

Una pregunta, una pregunta, señora Montero. Una curiosidad. ¿Usted ejercía de vicesecretaria general del PSOE, de número dos del PSOE, y ejercía de número dos del gobierno? Porque si usted no conocía a nadie, si usted apostaba por todos y todos le han salido rana, es que usted no pisaba el despacho ni de número dos del gobierno ni de número dos del partido. Usted tenía que saber algo.

[*Aplausos.*]

Usted tendría que saber algo de esto. Usted tendría que saber algo de esto. Tendría que saber algo de esto.

[*Aplausos.*]

Usted tendría que saber algo de esto. Tendría que saber algo de esto.

Mire, son demasiados..., demasiados fraudes.

[*Rumores.*]

Señora Montero, fraudes, uno tras otro. El último, el último de todos que hemos conocido ha sido el del señor Zapatero; señor Zapatero, que venía a la campaña y, en la campaña andaluza, usted decía que quería parecerse a él. No sé si sigue queriendo parecerse a él. No sé si ya ha cambiado de opinión.

Y decía, fíjese usted, este nuevo socialismo que dice frases como esta, ¿no?, que tiene un punto de cinismo muy importante, decía: «Ser socialista es tener muy poco y estar dispuesto a dar mucho». Y lo dice un señor que ingresaba casi un millón de euros al año. Y lo dice un señor que tiene joyas millonarias que, a día de hoy, no ha notificado por qué tiene esas joyas. Y además, ni siquiera, curiosamente, la Agencia Tributaria..., ni siquiera la Agencia Tributaria tenía conocimiento de eso.

[*Rumores.*]

Mire, señora Montero, señora Montero, lo que no se puede es dar lecciones todos los días, todos los días, como aquí hemos aguantado...

[*Rumores.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, guarden silencio, por favor.

Señor Sánchez Haro, le llamo al orden por primera vez.

Guarden silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Mire, señora Montero, durante la campaña electoral, durante la campaña electoral, que es cuando tenían que votar los ciudadanos, no le he sacado el tema de la corrupción ni una vez, ni una vez, que es cuando probablemente más daño le podía hacer, ni lo saqué en el debate ni lo saqué en la campaña,

porque sé guardar la forma y porque soy respetuoso, pero hemos llegado a un punto de vergüenza, y lo digo en serio, de vergüenza, de corrupción generacional, generalizada, y además sistémica, en el Partido Socialista que es insoportable. Insoportable. Insoportable. Y que usted ni siquiera a lo largo de toda esta semana, siendo la número dos del Partido Socialista y habiendo sido la número dos del Gobierno, dé ni una sola explicación es algo que nos sonroja a todos. A todos.

[*Rumores.*]

No se puede dar, señora Montero, porque ya estamos cansados, he aguantado cincuenta y cuatro días de campaña sin sacar el tema de la corrupción y tenía un montón de temas...

[*Rumores.*]

..., pero no se puede...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Arrabal, señora Arrabal, le llamo al orden por primera vez.

Vamos a ver...

[*Rumores.*]

Señorías, un momento, silencio, por favor, señorías, silencio, por favor.

Vamos a ver, ruego al Grupo Parlamentario Socialista..., un momento, ruego al Grupo Parlamentario Socialista que mantenga el orden. Y, para mantener el orden, hay que dar ejemplo, luego ruego a los líderes del Grupo Parlamentario Socialista que den ejemplo de no interrumpir a aquel que esté en el atril.

Continúe, señor Moreno.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gritando no van a rebajar la corrupción. No la van a rebajar. Solo la van a [...] afrontándola. Afrontándola. Afrontándola.

[*Aplausos.*]

Durante cincuenta y cuatro días he tenido que soportar lecciones de la supuesta superioridad moral de la izquierda, del señor Rodríguez Zapatero y de otros muchos diciendo que ustedes protegen a las clases más vulnerables, que nosotros solo estamos con los ricos.

[*Rumores.*]

Y todo lo que está saliendo es utilizar a las mujeres como mercancía. Es robar. Es despilfarrar. Es algo, desgraciadamente, sonrojante y bochornoso. Y ya es hora, señora Montero, señoras del Partido Socialista, de que afronten la corrupción sistémica que tienen en sus filas. Que los arrojen ya de una vez. Ya es hora. Ya ha llegado el momento.

[*Aplausos.*]

Señorías, concluyo. Lo digo para que, cuando hable de fraude, señora Montero, piense qué es lo que es un fraude, porque..., piense lo que es un fraude, porque el fraude es tener joyas millonarias y no sa-

ber justificarlas, crear tramas criminales...: eso sí que es un fraude al erario público y a los votantes que honestamente creen en su fuerza política.

[*Intervenciones no registradas.*]

Mire, decía la señora Montero...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías. Señorías.

Esto..., la imagen que estamos dando a nivel andaluz es patética en el primer debate, en el debate de investidura. Vamos a ver, hay que dejar hablar al que está en el atril.

Señorías...

[*Intervenciones no registradas.*]

Pero, bueno..., señorías, cállense, por favor. Por respeto a los andaluces, cállense. Dejen hablar al que está en el atril.

Señorías.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor presidente, ante la actitud del Partido Socialista, cierro, abandono la palabra.

[*Aplausos.*]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Señorías, corresponde ahora al Grupo Parlamentario Popular Andalucía. Tiene la palabra el portavoz, el excelentísimo señor don Antonio Martín Iglesias, por un tiempo máximo de treinta minutos.

El señor MARTÍN IGLESIAS

—Muchas gracias, señor presidente.

No sé si lo saben, pero hoy es el Día Mundial del Parlamentarismo. Son ustedes, señorías del PSOE, la vergüenza del parlamentarismo en España y la vergüenza del parlamentarismo en Andalucía. La vergüenza.

[*Aplausos.*]

Eso es lo que son ustedes. Lo eran en la pasada legislatura y lo son en esta con su nueva jefa.

En fin, señorías, yo quiero comenzar, como otros grupos han empezado, mostrando nuestro pesar y mandando nuestro abrazo al pueblo hermano de Venezuela por esta barbaridad que ha supuesto el seísmo brutal que han sufrido y por los miles de fallecidos, heridos, desaparecidos y daños que ha sufrido nuestro pueblo hermano.

Y, junto a eso, también quiero hacer referencia al dolor y a la condena y a la repulsa que causa en nuestro grupo el sexto asesinato machista en lo que va de año que ha sufrido Andalucía, el asesinato de Ana, aquí, muy cerca del Parlamento de Andalucía, en el municipio de Mairena del Aljarafe. Debería ser un tema, señora Montero, para no meter dentro del pimpampum político. Debería serlo, pero a la primera no ha resistido usted la tentación.

Señorías, lo que estamos viendo aquí hoy me parece totalmente lamentable, pero como los que me conocen saben, yo soy un sentimental. Y, como soy un sentimental, voy a empezar dándoles a todos ustedes la enhorabuena por haber resultado elegidos parlamentarios andaluces. Eso es un enorme orgullo y es una enorme responsabilidad, algunos parece que no se enteran. Y les voy a desear lo mejor en el desempeño de sus funciones en esta legislatura.

Pero me van a permitir, a la vista del ambientito, que especialmente les desee eso a los nuevos diputados, a los que se incorporan hoy a esta Cámara y que deben estar espantados en este momento. Deben estar espantados. Porque seguramente han llegado a este Parlamento cargados de espíritu propositivo, de ilusión, de respeto a esta Cámara y deben estar alucinando con lo que han visto por parte de la bancada socialista.

Como les digo que yo soy un sentimental, yo no quiero perder la esperanza. Y, como no quiero perder la esperanza, creo que sigue habiendo, incluso en estos tiempos en los que creer en la política se ha convertido en una especie ya de acto de fe, yo quiero seguir creyendo que hay buena gente y buenos ejemplos.

Y como hace unos días ha habido uno, yo lo voy a decir aquí, lo voy a decir; además, no me voy a referir a un diputado de mi grupo y, además, me voy a referir a un diputado al que no conozco de nada. Me refiero al diputado del Partido Socialista, Daniel Pérez, que dimitió como portavoz del Ayuntamiento de Málaga, después de haber estado muchos años allí, para afrontar estas responsabilidades parlamentarias ahora. Y él podría haberse despedido de su cargo y haber dimitido de otra manera. Pero no, lo hizo con una intervención de altura humana, de altura política y hablando con respeto, con cariño y con reconocimiento político y personal del que ha sido su adversario durante muchos años el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre.

Como eso ha sido así, y a mí me parece de altura, yo lo reconozco hoy aquí, y quiero que reciba el aplauso de todo mi grupo, porque ese es el camino por el que su grupo y todos nosotros deberíamos volver a caminar. Chapó, chapó.

[Aplausos.]

Señorías, yo quiero también agradecer, como imaginarán, a los andaluces el respaldo que nos han dado en estas elecciones del 17 de mayo: 53 diputados de 109, 1.740.000 votos, 150.000 más que en las últimas elecciones.

Yo creo que está claro que han decidido que el Partido Popular y Juanma Moreno son la opción que debe seguir facilitando la estabilidad que merece y que necesita Andalucía. Queda claro que los andaluces han avalado las políticas y la gestión del Gobierno de Juanma Moreno. Ayer nos contó usted, en su debate, en su primera intervención de este debate de investidura, nos contó cuál ha sido el recorrido de Andalucía hasta llegar aquí y cuál va a ser el rumbo que va a seguir Andalucía en estos nuevos cuatro años de legislatura, con usted de presidente.

Lo hizo también con autocrítica, algo que en otras Cámaras, ¿verdad?, brilla por su ausencia. Lo hizo diciendo que ha habido en muchos temas dificultades. Pero lo hizo hablando con ilusión, hablando con sentido común y hablando con esperanza.

Una gestión de siete años y medio, señor presidente, que ha hecho despertar a Andalucía de la parálisis y del abandono en el que estuvo sumido durante más de cuatro décadas de gobierno socialista.

Ahora sí, ahora sí Andalucía es un referente, por ejemplo, económico en España, y pelea con las regiones más pujantes, porque la transformación de Andalucía con usted de presidente es un hecho. Y los datos son incontestables, más allá de todas estas visiones tremendistas y alejadas de la realidad con las que nos ha obsequiado la oposición hoy —hoy y siempre, realmente—. La verdadera realidad de Andalucía es la que yo creo que han sabido ver los andaluces cuando han cogido la papeleta del voto. Por eso, el Partido Popular ha superado casi en veinte puntos a la segunda fuerza política y casi en treinta puntos a la tercera. Eso es un dictamen contundente de los andaluces.

Pero, además, fíjense, además yo creo que seguramente los andaluces ese día también valoraron una cosa a la hora de votar: valoraron la dignidad, valoraron la honradez y valoraron la decencia de su gobierno en estos ocho años en Andalucía.

Porque vivimos en un país en el que, cuando uno se levanta por la mañana, antes de mirar la previsión del tiempo, tiene que mirar la previsión del boletín oficial de imputaciones, para comprobar quién va a declarar delante de un juez hoy o quién va esposado en el furgón policial camino de Soto del Real.

España vive instalada en una permanente serie de suspense, señorías. Es una especie de Netflix institucional, en la que cada semana aparece un nuevo audio, un nuevo personaje, un nuevo registro, un nuevo informe, un nuevo escándalo. Es una serie demasiado larga ya, una serie muy pesada —son demasiadas temporadas ya—. Y los capítulos son todos iguales, todos tienen la misma trama: empiezan con un registro policial, siguen con una declaración judicial y acaban con una rueda de prensa de un ministro o del propio Pedro Sánchez diciendo que aquí no pasa nada.

Han convertido, estas personas, la política española en una especie de concurso de supervivencia, en el que el Gobierno pierde votaciones en la Cámara, pierde apoyos parlamentarios, pierde la confianza de sus socios y pierde la credibilidad de los ciudadanos; lo único que no ha perdido, de momento, es el sillón.

Y frente a eso, señor presidente, frente a ese espectáculo bochornoso, diario y lamentable, hay una tierra que se llama Andalucía, que desde que Juanma Moreno es presidente es la Andalucía que crece, es la Andalucía que crea empleo, es la Andalucía que lidera el número de autónomos, es la Andalucía que atrae inversiones y es la Andalucía que ha dejado de ser noticia por sus escándalos y ha pasado a ser noticia por sus oportunidades.

Por eso hay que apoyar la investidura de Juanma Moreno, porque hoy Andalucía es un ejemplo de estabilidad y de avances. Se decía que aquí no vendrían empresas y hoy vienen empresas. Se decía que aquí no se podían bajar impuestos, y vaya si se pueden bajar impuestos y se están bajando. Se decía que no se podían mejorar los servicios públicos y se mejoran. Se decía, en definitiva, que Andalucía estaba condenada a la resignación, y la realidad es que solamente estaba condenada a la competitividad que sus ciudadanos son capaces de plantarle a otras comunidades autónomas. Solo fallaba algo; fallaba que

no había quien supiera llevar los mandos de nuestra comunidad. Y ahora hay alguien que los lleva con eficacia, con dignidad y con decencia.

[Aplausos.]

Usted, señor presidente, no vino a gobernar contra nadie, no vino a dividir, no vino a levantar muros. Usted vino a construir puentes, puentes entre generaciones, puentes entre sectores, puentes entre provincias, puentes entre quienes piensan distinto, porque una sociedad avanza cuando es capaz de discutir sin odiarse.

Todo eso es lo que ha perdido y tiene que recuperar España, señorías. España necesita recuperar algo que tiene Andalucía ahora y que parece revolucionario en estos tiempos: la normalidad. La política que habla de sanidad, de educación, de vivienda, de empleo y no de audios, de comisiones, de fontaneros políticos o de quién ha ido hoy *p' delante* en el juzgado. España necesita recuperar la política útil, la política decente; España necesita recuperar la política que hacen Juanma Moreno y el Partido Popular en Andalucía.

Andalucía es y tiene que seguir siendo precisamente eso, señorías: un ejemplo de estabilidad y de sensatez, con un Gobierno que hable menos de sí mismo y un Gobierno que hable más de los ciudadanos. Porque el verdadero poder no consiste en resistir, el verdadero poder consiste en servir. Y el verdadero liderazgo no consiste en aguantar en el cargo, consiste en merecerlo cada día. Usted gobierna para que la gente viva mejor, no para que su Gobierno sobreviva mejor.

Nuestro pacto, señor presidente, nuestro pacto es únicamente con los andaluces. Y supone seguir avanzando, seguir creciendo, seguir creyendo en esta tierra. Por eso, mientras otros viven pendientes del próximo escándalo, en Andalucía seguiremos pendientes de la próxima oportunidad.

Mientras otros cuentan diputados para sobrevivir, en Andalucía contamos nuevas empresas y nuevos empleos. Mientras otros, señora Montero, negocian la siguiente prórroga presupuestaria, en Andalucía trabajamos por los próximos presupuestos de la Junta de Andalucía. Mientras otros se preguntan cómo llegar al mes que viene, en Andalucía nos preguntamos cómo será la Andalucía de dentro de una década. En todo eso está la diferencia, señorías: en que hay gobiernos que viven al día y hay gobiernos que construyen el futuro.

[Aplausos.]

Porque la política, señorías, la política tiene que volver a parecerse a la gente normal y representarla. La gente normal no vive en bloques irreconciliables, ni viven en trincheras, ni viven insultándose en Twitter; la gente normal vive en barrios, vive en pueblos, vive en ciudades. La gente vive preocupada por el alquiler, viven preocupados por el empleo, por sus padres, por sus hijos. Esa es la vida real. Y la política tiene que parecerse a la vida real y servirla, como ha hecho el Gobierno de Andalucía.

Por eso no queremos, señor presidente, no queremos una Andalucía pendiente de los follones de Madrid. Queremos una Andalucía pendiente de sí misma, pendiente de sus oportunidades, pendiente de su futuro. Porque, señorías, no sé si se han dado cuenta, pero esta es una tierra maravillosa y una tierra extraordinaria. Y la voluntad de los andaluces, que la expresaron libremente en las elecciones, además de erigir al Partido Popular como la opción favorita y vencedor indiscutible, pues nos ha trasladado un mensaje, un mensaje de necesidad de diálogo y necesidad de acuerdo. Yo les anuncio al resto de grupos que

ahí nos van a tener siempre. Lo hicimos durante la pasada legislatura con mayoría y lo vamos a volver a hacer en esta legislatura. Otra cosa es que para dialogar hacen falta al menos dos, ¿verdad? Y los grupos de la izquierda, desde el minuto uno, pues ya se han autoeliminado, se han descartado del diálogo. Y lo más curioso de todo, señorías, no es que se nieguen a dialogar, sino que, además, desde el minuto uno, critican que los que sí queremos dialogar pues nos pongamos a dialogar. ¿Qué es lo que les pasa con el diálogo? Es la base de ese parlamentarismo del que hoy celebramos el día mundial.

Señorías, como diría una que no dice nada más que tonterías, el 17 de mayo los andaluces se levantaron del sofá y fueron a votar. Tenían que elegir entre conceptos muy distintos de la política, tenían que elegir entre los que consideran que ser un fenómeno en política es agarrarse al poder sin aprobar un presupuesto en toda la legislatura, no sacar adelante una sola ley y estar rodeado familiar y políticamente de corrupción; o elegir entre los que pensamos que ser un fenómeno en política es todo lo contrario: es aprobar unos presupuestos cada año, es sacar adelante más de treinta leyes en una legislatura y es crear las condiciones para que Andalucía avance, crezca y genere empleo.

Lo otro, lo de mantenerse en el poder a toda costa, como sea, a cualquier precio y rodeado de corrupción, me van a permitir que lo diga, eso más bien es de ser un parásito de la política y del sistema democrático. Y hace mucho, señorías del PSOE, que ustedes se decantaron por la política parasitaria de Pedro Sánchez y le dieron la espalda a Andalucía. Y, ojo, les advertimos de que sería nefasto para ustedes y para sus resultados electorales. Les instamos a que volvieran a este lado, a ponerse de parte de los andaluces y a apoyar a Andalucía en lugar de a Pedro Sánchez; pero no lo hicieron. Y hoy ya ven, hoy escarban en el fondo de su mínimo respaldo histórico en Andalucía. Se equivocaron siendo sanchistas antes que andaluces. Igual que se equivocan hablando de Andalucía como algo suyo que han perdido. Abandonen la nostalgia, señorías del PSOE, dejen de hablar de una Andalucía que no existe. Dejen de mirar esta tierra como si fuese una propiedad perdida. Andalucía ni les pertenece ni les ha pertenecido nunca. Andalucía solo pertenece a los andaluces. Y los andaluces un día decidieron cambiar, los andaluces decidieron avanzar, los andaluces han decidido no volver atrás. Y cada vez que ustedes dicen que Andalucía está peor, lo que de verdad están diciendo es que les molesta que Andalucía esté mejor sin ustedes. Y eso, señorías, no es oposición. Eso es melancolía política. Y la nostalgia no es un programa de gobierno. El *quejío* —que hacía referencia al señor Maíllo esta mañana—, el *quejío* permanente no es una alternativa. Y el catastrofismo no crea empleo ni mejora la vida de los andaluces. Dejen, señorías, de hablar de una Andalucía que no existe y pónganse de una vez a trabajar por la Andalucía real.

Un repaso a sus resultados electorales —me parece que hay que hacerlo en Andalucía, señorías del PSOE— demuestra que en las tres últimas décadas lo único que han tenido ustedes es una decadencia y un declive político imparable. Se reían cuando decía el presidente que van camino ustedes de la desaparición. Guau, carcajadas. Vamos a hacer un repaso. En los últimos treinta años, el PSOE de 61 a 56, de 56 a 47, de 47 a 33, de 33 a 30, de 30 a 28. Señorías, ustedes hoy ya no son ni la mitad de lo que eran en Andalucía. Pero autocrítica cero, autocrítica cero, y ahí sigue el Titanic hundiéndose mientras sigue sonando la orquesta y mientras otros, señorías, ya les están comiendo la tostada y les están bebiendo el café.

Y a ellos me remito ahora —y voy a hacer una referencia a cada grupo, si me lo permiten—. Señor García, señores de Adelante, han obtenido ustedes ocho diputados. Y yo les doy la enhorabuena. Ocho diputados de 109. Eso es mucho o es poco, dependiendo de cómo se quiera ver. Yo digo que es mucho, digo que es mucho. Pero también les digo que Podemos tuvo 15 diputados y hoy no tiene ninguno; que el Partido Andalucista llegó a tener 10 diputados y hoy no existe; que Ciudadanos tuvo en esta Cámara 21 diputados y hoy no tiene ninguno; que Izquierda Unida, señor Maíllo, tuvo 20 y hoy ha tenido que formar una coalición con siete partidos para tener cuatro. ¿Qué quiero decir con esto, señor García?

[Intervención no registrada.]

No, cinco no, cuatro. El quinto no es de Izquierda Unida. El quinto es la señora García y es de Sumar, si no me equivoco. Todos estos partidos celebraron unos resultados muy superiores a los que usted ha obtenido, señor García, y miren dónde están. Miren dónde están porque no entendieron seguramente lo que de ellos esperaban los andaluces. Yo lo que quiero decirles es que creo que tienen ustedes una oportunidad única, depende de ustedes acertar o equivocarse ahora en la interpretación de ese deseo de los andaluces. Pueden seguir ustedes instalados en lo que son, en la radicalidad absoluta de la que proceden. Usted era trotskista, ¿no? Lo he mirado en la Wikipedia. Trotskista, eso tiene poco, como dicen, de la sonrisa de la izquierda nueva, fresca. Trotskista. Pueden seguir ustedes aspirando todo el tiempo al escraque. Yo he visto a una diputada suya tirar un bote de arena en el escaño del presidente de la Junta de Andalucía. No quiero darles ideas ni refrescarles la memoria. O pueden aspirar a ser el partido de la izquierda sensata, de referencia y que no avergüence a sus votantes, como hoy los avergüenza el Partido Socialista. De ustedes depende saber y ser lo que sean en el futuro.

Señores de Por Andalucía, señor Maíllo, bienvenido de nuevo a esta Cámara, donde ya fue usted diputado, y no un diputado cualquiera, fue un diputado brillante. Pero he de decirle que en las pasadas elecciones al grupo que usted representa lo han adelantado claramente por la izquierda. Lo han adelantado por la izquierda, convirtiéndolo en el más pequeño de esta Cámara. Y si usted no sabe por qué eso ha pasado, se lo voy a contar yo. Les ha pasado porque son ustedes los socios de Pedro Sánchez y lo mantienen, tienen el dudoso honor de mantenerlo en la Moncloa. Ustedes han unido su suerte a la de Pedro Sánchez. Dedicaron la pasada legislatura en esta Cámara a defender el sanchismo, a veces con más ardor guerrero y con más vehemencia que los propios sanchistas. Aplaudían cada una de las tropelías con las que Sánchez atacaba y castigaba a Andalucía. Se daba a veces la situación esperpéntica de que a su portavoz, señor Maíllo, no la aplaudían jamás los diputados de su grupo en las intervenciones, pero recibía ovaciones cerradas por parte del Grupo Socialista. Esa es la realidad que se vivía en este Parlamento, señor Maíllo. Y todo ese vasallaje sumiso, todo ese vasallaje total a Pedro Sánchez, les ha acabado cargando con la misma mochila. De modo que, le guste a usted o no, pues hoy ustedes son el sostén y el cooperador necesario del gobierno más antiandaluz, más corrupto y más depravado de la historia que es el gobierno de Pedro Sánchez.

[Aplausos.]

Sin embargo, señorías, en esta Cámara somos más los que creemos en una política de acuerdos y diálogo en beneficio de los ciudadanos. Ahora mismo hay dos grupos dialogando, el PP y Vox —lo ha contado usted, lo ha contado el señor Gavira—, dialogan desde hace varias semanas para intentar que

Andalucía tenga pronto un nuevo gobierno. Somos dos partidos distintos, tenemos diferencias, vemos muchas cosas de modo distinto; pero también en otras coincidimos. Y entre las cosas que coincidimos, aparte de las que usted ha dicho, hay algunas que yo quiero destacar, como por ejemplo, que los dos no queremos, ninguno de los dos, que Andalucía vuelva a caer en la parálisis y en la corrupción que había en Andalucía antes y que hay en España hoy. Y, por ejemplo, también en que creemos que hay que respetar a los jueces y a las decisiones judiciales. Por esa necesidad, por esa necesidad, señorías, de que lo antes posible haya un gobierno en Andalucía, señor Gavira, aunque haya adelantado usted su voto contrario, pero soy el portavoz del grupo mayoritario y yo le pido su respaldo ya en esta primera votación para Juanma Moreno.

[Aplausos.]

Se lo pido porque no es bueno para Juanma Moreno ni para el señor Gavira ni para Vox ni para el PP. Es lo bueno para Andalucía y usted lo sabe.

Señorías, por quitarle algo de solemnidad a este pleno, a este debate, permítanme un poco de sentido común en la reflexión que voy a hacer ahora en los próximos minutos. Y es que, si hoy no se produce la investidura, pues el jueves en la segunda votación me parece a mí que va a llegar sí o sí, porque los partidos de izquierda tienen la firme decisión de abstenerse para que aquellos a los que, al parecer, tanto odian, pues no puedan llegar a influir nunca en el Gobierno de Andalucía. Yo estoy seguro, porque los llevo oyendo a ustedes meses contando lo mismo.

El señor Maíllo, por ejemplo, utilizó varias veces durante la pasada campaña electoral un lema tan novedoso como conciliador y de futuro en los mítines de su partido. «No pasarán», gritaba el señor Maíllo con el puño en alto y todo encendido en sus mítines. Yo me imagino que, aparte de que lo que ellos tengan de devoción hacia su correligionaria la Pasionaria, que fue quien hizo famosa la frase, pues me imagino que lo que usted quería decir es que, a la menor oportunidad que tuviera, la ultraderecha, como usted los denomina, pues no participaría de ningún modo en el Gobierno andaluz, porque usted considera que son algo así como el mismo demonio, ¿no? Y como, aunque usted y la Pasionaria no lo crean, señor Maíllo, Dios existe, pues la divina providencia ha querido que llegue su oportunidad y en su mano estará, en concreto, en su dedito, la posibilidad de que sus demonios particulares pues no pasen.

Pero es que luego, señoría, está el señor García, embriagado por el éxito electoral que le ha llevado, como digo, a tener ocho diputados, la noche de las elecciones dejó una frase memorable para la posteridad, señor García. Era la siguiente: «Estamos más cerca de parar a los fascistas». Como él lleva años insultando con este calificativo a un grupo parlamentario de esta Cámara, pues intuyo que lo que quería decir el señor García es que, si tenía una mínima oportunidad, sumaría su abstención a la del señor Maíllo y no desaprovecharían la oportunidad de que ese grupo al que ambos insultan abiertamente pues no formara parte del Gobierno de Andalucía.

Y, claro, si Adelante Andalucía fuese un partido, a lo mejor, de ultraizquierda, extremista, radical y, por ejemplo, amigo de Bildu, pues sería imposible esto que estoy diciendo. Pero, como el señor García nos ha contado en campaña que ellos son los de la sonrisa, la fresca —sonrisas las hay también macabras, ¿eh?—, simpáticos, andalucistas, pues seguro que no tiene usted ningún problema en hacer lo que tanto anhelo tiene por hacer, ¿verdad?

En definitiva, 8 más 5, 13 abstenciones sin que las haya pedido nadie. En fin, como les digo, un poco de humor para plantearnos este tema.

Con quien ya no tengo yo que usar la ironía y el humor es con el Partido Socialista, ¿verdad? El PSOE lo tiene clarísimo, señor presidente. La señora Montero ha dicho que ella ni por activa ni por pasiva va a contribuir a su investidura, aunque tenga el mismo odio por el mismo grupo que tienen el señor Maíllo y el señor García. Pero, claro, con la que tiene encima la señora Montero en este momento, pues tenemos que ser comprensivos con ella y no vamos a cargarle, además, con pedirle ahora que ponga la mano en el fuego por usted, pese a que sería la primera vez en su vida que pone la mano en el fuego por alguien y no se la quema, ¿verdad?

La señora Montero, fíjense, no es que tenga problemas, la señora Montero los tiene todos. Yo voy a hacer referencia a algunos de ellos, hay muchos más.

Problema uno. El PSOE sacó hace un mes el peor resultado de su historia. ¿Quién era la candidata del PSOE? La señora Montero.

Problema dos. Si el señor Zapatero mangoneaba en la SEPI, ¿de quién era el talismán el señor Zapatero y de quién depende la SEPI? De la señora Montero.

Problema tres. Si el presidente de la SEPI es un corrupto de libro —el expresidente— y se le está poniendo ya toda la cara de Ábalos, ¿quién lo nombró? ¿Quién se lo llevó a Madrid? ¿Y de quién dependía directamente el expresidente de la SEPI? De la señora Montero.

Problema cuatro. Si el presidente del Tribunal Económico Administrativo se lo llevaba calentito en forma de comisiones fraudulentas a cambio de archivar pleitos fiscales y metía los fajos de billetes en el baño de su casa y en una barbacoa que tenía en el jardín, ¿de quién dependía y quién nombró al presidente del Tribunal Económico Administrativo? De la señora Montero.

Problema número cinco. Si el señor Aldama acusa al señor no sé qué de cobrar sobres con 20.000 euros a cambio de favorcitos inconfesables a sus empresas, ¿de quién era jefe de gabinete el señor no sé qué? De la señora Montero.

Problema número seis. Si el Gobierno de España extorsionaba y espiaba a fiscales, a jueces, a policías que investigaban la corrupción sanchista y a políticos como el presidente de la Junta de Andalucía, valiéndose de una fontanera y del propio secretario de organización del PSOE, ¿quién era la número dos de ese Gobierno? La señora Montero.

Problema número siete. Si la UCO registra la sede del PSOE en España por una presunta financiación ilegal del PSOE, ¿quién es la número dos del PSOE en España? La señora Montero.

Problema número ocho. Este calentito, este acaba de salir del horno. Imputan a la señora Gualda, actual presidenta de la SEPI, por los amaños de la trama de Leire. ¿Quién se llevó a Madrid a la señora Gualda y la nombró presidenta primero de Navantia y después de la SEPI? La señora Montero.

Señora Montero, tiene usted más problemas que un libro de matemáticas. Lo que pasa es que hoy no le vamos a cargar con el noveno problema, no le vamos a pedir que apoye al presidente Juanma Moreno en su reelección, porque bastante tiene con lo que tiene.

Lo que sí me atrevo a aventurar, señora Montero, y a la vista está del repaso que usted le ha dado en su intervención, no se ha dejado ni un solo tema, me imagino que es porque piensa usted como yo, que

la señora Montero se va a volver enseguida a Madrid y que tenemos que decirle todo lo que tenemos que decirle ya, porque a lo mejor dentro de un mes ya no tenemos la oportunidad. Yo concluyo, señoría, diciéndoles que el cambio en Andalucía es una realidad incontestable. Lo dicen los datos y, por lo tanto, tenemos que seguir transitando por el mismo camino. Los andaluces nos han dicho que el presidente de Andalucía tiene que seguir siendo Juanma Moreno y, por lo tanto, no deberíamos demorar un nuevo gobierno, una nueva investidura, para seguir avanzando juntos en la dirección que todos queremos, que es la dirección del futuro y de la ilusión en Andalucía.

Muchísimas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias.

Gracias, señor Martín Iglesias.

Señorías, cierra los debates el excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señor portavoz, gracias por su intervención. En primer lugar, quiero darle la enhorabuena por su reelección como portavoz del Partido Popular de Andalucía en esta nueva legislatura y, por supuesto, también en este caso agradecer al grupo al que yo tengo el honor de representar su compromiso, trabajo y esfuerzo que espero que puedan desarrollar a lo largo y ancho de la próxima legislatura en esos cuatro años.

Quiero dar la bienvenida también a los diputados y diputadas que son noveles, y que espero y deseo que tengan una productiva estancia en el Parlamento y que lo hagan siempre escuchando a la sociedad.

Muy brevemente, puesto que ya llevamos un debate muy intenso y muy complicado. Creo que esta investidura, este debate de investidura tiene un objetivo, y el objetivo es comenzar esta nueva legislatura emanada de las urnas, del pasado 17 de mayo, y ese objetivo es que nos pongamos a trabajar cuanto antes. Eso es lo que nos pide la sociedad andaluza. Eso es lo que nos está pidiendo el pueblo andaluz.

Y el pueblo andaluz ha señalado el camino. Un proyecto, en este caso, que es un proyecto que tiene que representar el partido político que ha sido más votado por los andaluces. Y, además, nos han hecho un encargo: entendernos y llegar a acuerdos para evitar un bloqueo y garantizar la estabilidad en los próximos cuatro años.

La situación está clara. Solamente hay dos opciones llegados a este momento: o bloqueo, que es el peor de los casos, que llevaría con el paso del tiempo a una repetición de elecciones y una pérdida de oportunidades por parte del conjunto de los andaluces; o llegar a un acuerdo que nos permita seguir manteniendo las ambiciones y las expectativas para no frenar a una Andalucía que no para de crecer y también de mejorar, y por tanto de seguir dando pasos para hacer una Andalucía más fuerte y con más oportunidades, en definitiva, una Andalucía donde los andaluces sean un poco más felices.

Por tanto, no hay tiempo que perder. Esa es la razón por la que he venido a este Pleno de investidura, con un proceso de diálogo abierto con el Grupo Parlamentario Vox, la única formación política que está dispuesta a comprometerse con el objetivo de hacer comenzar esta legislatura. Y, por tanto, yo quiero agradecer su disposición, su generosidad y, también, las ganas de que Andalucía siga avanzando, justo lo que creo que falta al resto de formaciones en este ámbito.

Por tanto, hemos tenido dos días intensos de debate. Los debates en el Parlamento son siempre intensos. Algunas veces no solamente son intensos, sino que también son tensos, porque ahí cada uno tenemos una opinión, cada uno tenemos un modelo de sociedad, cada uno tenemos una manera de entender las cosas; pero todos y cada uno representamos a una parte de Andalucía y todos y cada uno tenemos nuestra parte de razón o nuestra propia verdad. Así que espero, deseo y quiero confiar en que podamos lo antes posible llegar a un acuerdo, que podamos lo antes posible —a ser posible, dentro de 48 horas— iniciar esta legislatura. Y una vez que se inicie esta legislatura, espero también y deseo que sea una legislatura productiva, una legislatura de entendimiento y una legislatura en la que podamos conseguir que Andalucía siga liderando y siga normalizando ese espacio de liderazgo en el que nos hemos consolidado en los últimos años.

Así que ahora toca votar, y aunque aquí creo que hay pocas expectativas o pocas sorpresas, no es como los partidos del Mundial, donde nos llevamos sorpresas, como la que se llevó ayer Alemania y la alegría que se fue y llevó Paraguay, u otros partidos también emocionantes que ha habido a lo largo del Mundial aquí, parece que sabemos qué va a pasar. Y, aunque no me guste lo que va a pasar, que significa que no voy a salir vestido en el día de hoy y que, por tanto, esta legislatura no comienza, no pierdo la esperanza, no pierdo la ilusión, no pierdo las ganas ni tampoco pierdo la sonrisa de seguir trabajando por Andalucía.

Muchas gracias a todos.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor candidato a la presidencia de la Junta de Andalucía, señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Señorías, a los portavoces, ¿falta algún parlamentario? Es para no llamar a votación.

Señorías, finalizado el debate, procede la votación. De conformidad con lo establecido en el artículo 91.2 del Reglamento del Parlamento de Andalucía, será pública por llamamiento.

El llamamiento se realizará por orden alfabético del primer apellido, comenzando por el diputado o diputada cuyo nombre sea sacado a suerte, votando al final los miembros del Consejo de Gobierno que sean diputados y los miembros de la Mesa del Parlamento. Por lo tanto, ruego al señor letrado que procedamos al sorteo.

Señorías, empezaremos por el diputado número 35, que le corresponde a don Manuel Gavira Florentino.

[Rumores.]

No, no, no. Un momento, un momento, un momento.

Señorías, a continuación, el señor secretario primero realizará el llamamiento de los señores diputados y diputadas a partir del diputado que ha sido asignado. A tal fin, ruego a sus señorías que, cuando se levanten, aprieten el botón del micrófono, cuando se levanten, cuando se les llamen, aprieten el botón del micrófono para que quede registrado; si no, es que no queda registrado. Y muy importante, señores diputados y diputadas, hay que responder sí, no o abstención. Todo aquel que diga algo diferente a ese sí, no o abstención será considerado voto nulo. Ese es el artículo 91.2 del Reglamento de la Cámara.

Conforme al artículo 118.3 del Estatuto de Autonomía para Andalucía, en esta primera votación el candidato deberá obtener la mayoría absoluta para ser elegido.

Le ruego al secretario primero que proceda y comience el llamamiento.

El señor CARMONA SÁNCHEZ, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Don Manuel Gavira Florentino: No.

Doña Sandra González García: Sí.

Don Víctor Manuel González García: Sí.

Doña Elena Patricia González González: Sí.

Don José Ignacio González Nieto: Sí.

Don Manuel Guzmán de la Roza: Sí.

Doña Fátima Herrera Amate: No.

Doña María Auxiliadora Izquierdo Paredes: Sí.

Don Mario Jesús Jiménez Díaz: No.

Doña María Beatriz Jurado Fernández de Córdoba: Sí.

Don Ricardo López Olea: No.

Doña María Isabel Lozano Moral: Sí.

Don Antonio Maíllo Cañadas: No.

Doña Inmaculada Manzano Romero: No.

Doña Rocío Marín Ortega: No.

Doña María Márquez Romero: No.

Don Antonio Martín Iglesias: Sí.

Doña Ángeles Martínez Martínez: Sí.

Doña Verónica Martos Montilla: Sí.

Doña Silvia Mellado Ruiz: No.

Doña María Jesús Montero Cuadrado: No.

Don Javier Montes Cejudo: No.

Don Esteban Morales Sánchez: No.

Don Benito Morillo Alejo: No.

Don Alejandro Moyano Molina: No.

Doña María Cristina Peláez Izquierdo: No.

Doña Verónica Pérez Fernández: No.

Don Daniel Pérez Morales: No.
Doña María Pilar Pintor Alonso: Sí.
Doña María Ángeles Prieto Domínguez. Rodríguez, perdón: No.
Don Rafael Alonso Recio Fernández: No.
Don Antonio Jesús Repullo Milla: Sí.
Don Francisco Reyes Martínez: No.
Doña Macarena Robles Quinta: No.
Don Luis Rodrigo Serrano: No.
Doña Rosa María Rodríguez Ruz: No.
Don José Ignacio Romaní Cantera: Sí.
Don Alejandro Romero Romero: Sí.
Doña Francisca María Rosa Crespo: Sí.
Doña Minerva Salas López: Sí.
Don Antonio Saldaña Moreno: Sí.
Doña Clotilde Salvador Sánchez: No.
Don Rodrigo Sánchez Haro: No.
Don Rafael Sánchez Rufo: No.
Doña Celia Santiago Buendía: Sí.
Don Rafael Segovia Brome: No.
Doña María Victoria Serrano Vida: No.
Don Antonio Sevilla Rodríguez: No.
Don Víctor Manuel Torres Caballero: No.
Doña Jessica Trujillo Pérez: Sí.
Don Pablo José Venzal Contreras: Sí.
Doña Ana Villarejo Gil: No.
Don José Aurelio Aguilar Román: No.
Don Agustín Aguilera Gálvez: Sí.
Don Ernesto Alba Aragón: No.
Doña Patricia Alba Luque: No.
Don Rodrigo Javier Alonso Fernández: No.
Doña Marta Alonso Lappí: No.
Doña Rocío Arrabal Higuera: No.
Don José Nicolás Ayala Amate: No.
Doña Paula de los Ángeles Badanelli Berriozábal: No.
Doña Leticia Blanco Muñoz: No.
Don Manuel Santiago Bonilla Hidalgo: Sí.
Don Juan José Bosquet Arias: No.
Doña Araceli Cabello Cabrera: Sí.
Doña Noelia María Campos Rodríguez: No.

Don Manuel Miguel Cardeña Gómez: Sí.
Doña Susana Rocío Cayuelas Porras: Sí.
Doña Berta Sofía Centeno García: Sí.
Don Juan María Cornejo Ramírez: No.
Don Javier Cortés Lucena: No.
Don Francisco Cuenca Rodríguez: No.
Doña Ángeles Díaz de la Torre: No.
Don Erik Domínguez Guerola: Sí.
Doña María Goretti Eiberle Sánchez de Toca: No.
Don Jesús Manuel Estrella Martínez: Sí.
Doña Sandra Jesús Extremera López: Sí.
Doña María Victoria Fernández Domínguez: No.
Doña María de los Ángeles Ferriz Gómez: No.
Doña Rosa María Fuentes Pérez: Sí.
Doña María del Carmen García Bueno: No.
Don Mariano García Castillo: Sí.
Don Manuel Francisco García Delgado: Sí.
Don Pablo García Pérez: Sí.
Don José Ricardo García Román: Sí.
Don José Ignacio García Sánchez: No.
Don Juan Manuel Moreno Bonilla: Sí.
Don Antonio Sanz Cabello: Sí.
Doña Carolina España Reina: Sí.
Doña María del Carmen Castillo Mena: Sí.
Don Ramón Fernández-Pacheco Monterreal: Sí.
Doña María Rocío Blanco Eguren: Sí.
Don Carlos Arturo Bernal Bergua: Sí.
Doña María Rocío Díaz Jiménez: Sí.
Doña María Dolores López Gabarro: Sí.
Doña Patricia del Pozo Fernández: Sí.
Doña Catalina Monserrat García Carrasco: Sí.
Don Jorge Ángel Paradela Gutiérrez: Sí.
Don José Antonio Nieto Ballesteros: Sí.
Doña Esperanza Gómez Corona: No.
Doña Miren Begoña Iza de la Torre: No.
Doña Beatriz Sánchez Agustino: No.
Doña Julia Ibáñez Martínez: Sí.
Doña Olga Manzano Pérez: No.
Don José Ramón Carmona Sánchez: Sí.

Don Manuel Andrés González Rivera: Sí.

Don Fernando Carlos López Gil: No.

Doña Ana María Mestre García: Sí.

Y don Jesús Ramón Aguirre Muñoz: Sí.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor secretario primero. Señorías.

El resultado de la votación es el siguiente: ha sido rechazada, al haber obtenido 53 votos a favor, 56 votos en contra, ninguna abstención.

Al no haberse obtenido la mayoría absoluta requerida por el artículo 118.3 del Estatuto de Autonomía de Andalucía, debe entenderse que esta Cámara no ha otorgado su confianza al candidato en esta primera votación. En consecuencia, y tal como establece el artículo 118.3 del Estatuto de Autonomía de Andalucía y el 138.7 del Reglamento de esta Cámara, se suspende la sesión hasta pasado mañana, jueves, día 2 de julio, a las 19:00 horas, para proceder a una nueva votación.

Muchas gracias, señorías, y buenas tardes.

